AMERICA INDIGENA

ORGANO TRIMESTRAL DEL INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO

Vol. XX

Núm. 4

OCTUBRE, 1960

MEXICO, D. F.

INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO

Teléfono 10-15-68 **Niños Héroes, 139** **México 7, D. F.**

CONSEJO DIRECTIVO:

Bolivia, Presidente *Armando Arce.*
Guatemala, Vicepresidente: *Adán Manrique Ríos.*
Argentina: *David Blejer.*
Brasil: *Jorge Oliveira Maia.*
Colombia: *Daniel de Brigard Herrera.*
Costa Rica: *Alejandro Alvarado Piza.*
Ecuador: *Ruperto Alarcón Falconi.*
El Salvador: *Joaquín Medina Meléndez.*
Estados Unidos: *Alex G. Jácome.*
(Delegado Alterno: *Alberto M. Vázquez*)
Honduras: *Efraín Ponce Tejeda.*
México: *Sra. Amalia C. de Castillo Ledón.* (Delegado Alterno: *Enrique García Gallegos*).
Nicaragua: *Alejandro Argüello Montiel.*
Panamá: *Enrique de la Guardia Navarro.*
Paraguay: *Natalicio González.*
Perú: *Germán Aramburú Lecaros.*
Venezuela: *Alirio Ugarte Pelayo.*

COMITÉ EJECUTIVO:

Brasil, Presidente: *Jorge Oliveira Maia.*
Colombia: *Daniel de Brigard Herrera.*
Honduras: *Efraín Ponce Tejeda.*
México: *Sra. Amalia C. de Castillo Ledón.* (Delegado Alterno: *Enrique García Gallegos*).
Paraguay: *Natalicio González.*

Director: Miguel León-Portilla
Colaborador Técnico: Demetrio Sodi M.

EL INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO, establecido por el Primer Congreso Indigenista Interamericano (1940), tiene su base legal en una Convención y está financiado mediante cuotas de los Gobiernos ratificantes. El **Instituto** intercambia informes sobre la vida indígena y métodos para mejorar sus condiciones y coordina estudios relacionados con la solución de problemas indígenas y que contribuyan a un mejor conocimiento de la vida de éstos.

THE INTER-AMERICAN INDIAN INSTITUTE, established by the First Inter-American Indian Congress (1940), has its legal basis in a Convention and is supported by quotas from ratifying governments. It serves as a clearing house for information on Indians and on methods of improving their social and economic conditions, and initiates, directs and coordinates studies applicable to the solution of Indian problems or contributing to better knowledge of Indian life.

AMERICA INDIGENA

Publicación trimestral para fomentar el intercambio de informaciones acerca de la vida indígena actual y de la política y programas que se están desarrollando en su favor. El BOLETÍN INDIGENISTA es suplemento también trimestral de la Revista, en el cual se publican noticias sobre asuntos indígenas de América. La suscripción anual de ambas revistas es de:

Is a quarterly publication designed to foster the interchange of information on the life of Indians today and the policies and programs being developed on their behalf. Its supplement is the BOLETIN INDIGENISTA, which reports trimestrally on current events in Indian affairs throughout the Americas. The subscriptions cost for both publications are as follows:

	México		Otros países
Regular	$ 32.00	Regular	4.00 Dols.
Patrocinador	$ 80.00	Sponsoring	10.00 Dols.

AMERICA INDIGENA

ORGANO TRIMESTRAL DEL

INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO

Director: MIGUEL LEÓN-PORTILLA

Colaborador Técnico: DEMETRIO SODI M.

Vol. XX | MEXICO, D. F., OCTUBRE, 1960 | NUM. 4

SUMARIO

EDITORIAL

In Memoriam Dr. Manuel Gamio 243

Dr. Manuel Gamio, In Memoriam 244

ARTÍCULOS

La vida y la Obra de Manuel Gamio (1883-1960), por *Juan Comas* 245

Dr. Manuel Gamio and the Instituto Indigenista Interamericano, by *John Collier* 273

La Obra de Manuel Gamio, por *Ignacio Marquina* 277

La Obra de Gamio en Teotihuacán, por *Ángel María Garibay K.* 279

Oración Fúnebre, por *Eusebio Dávalos Hurtado* 289

El Dr. Manuel Gamio y el Proyecto de la Mujer Indígena, por *Margarita Gamio de Alba* 291

Algunas Ideas Fundamentales del Dr. Gamio, por *Miguel León Portilla* 295

El Pensamiento Socio-Económico de don Manuel Gamio, por *Daniel Moreno* 305

Comunicaciones de Duelo recibidas en el I.I.I. con motivo de la muerte del Dr. Manuel Gamio 317

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Por *José R. Sabogal Wiesse* y *Demetrio Sodi M.* 321

COLABORADORES

Juan Comas, mexicano. Doctor en Antropología por la Universidad de Ginebra. Durante largo tiempo secretario del I.I.I. Actualmente, investigador de tiempo completo de la Universidad Nacional de México y profesor del Doctorado en Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad. Autor de numerosos estudios sobre Pedagogía, Antropología física e Indigenismo.

John Collier, norteamericano. Antiguo comisionado de Asuntos Indígenas de los Estados Unidos de Norteamérica. Autor de numerosos trabajos, entre los que se destaca *The Indians of America,* obra recientemente traducida al castellano.

Ignacio Marquina, mexicano. Actual Secretario General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Colaborador del Dr. Gamio en varios trabajos y proyectos. Especialista en Arquitectura Prehispánica, tema sobre el cual ha escrito una obra fundamental.

Ángel Ma. Garibay K., mexicano. Lingüista y Sacerdote Misionero. Especialista en las lenguas y culturas Náhuatl y Otomí. Director del Seminario de Cultura Náhuatl del Instituto de Historia de la Universidad Nacional de México. Autor de numerosos estudios, entre ellos *La Historia de la Literatura Náhuatl.*

Eusebio Dávalos, mexicano. Actual Director del Instituto de Antropología e Historia de México. Ha sido Secretario de la Sociedad Mexicana de Antropología, Secretario de la Escuela Nacional de Antropología y Director del Museo Nacional de Antropología. Autor de numerosos estudios, principalmente de Antropología Física, en relación con la población indígena.

Margarita Gamio de Alba, mexicana. Antropóloga que ha dedicado su atención al estudio de las condiciones de vida de la mujer indígena. Continuando la tradición indigenista de su padre, el Dr. Manuel Gamio, ha publicado varios estudios entre otros *La Mujer Indígena de Centroamérica.*

Miguel León Portilla, mexicano. Funcionario en el Instituto Indigenista Interamericano desde 1955. Ha desempeñado los cargos de Secretario y Subdirector. Con fecha 22 de septiembre de 1960, fue electo por unanimidad Director de este Instituto. Ha publicado numerosos estudios sobre indigenismo y sobre el pasado prehispánico de los antiguos mexicanos.

Daniel Moreno, mexicano. Sociólogo y Economista, con estudios en la Universidad Nacional de México. Autor de varias obras sobre Desarrollo y Planificación.

Se incluyen además comunicaciones de los Dres. José A. Mora, Alfonso Caso, Jorge L. Arriola, Adolfo Berro García, Eugenio Petit Muñoz, Manuel D. Velasco Núñez, Alejandro Lipschutz, Rigoberto Iglesias, Gregorio Hernández de Alba y Guillermo C. Townsend, de los Profs. Álvaro Jara, Domingo Curaqueo y Walter Dupouy, de los Grales. Gregorio Rodríguez Tascón y Ramón Cañas Montalvo, y del Lic. José Inalaf.

EDITORIAL

IN MEMORIAM DR. MANUEL GAMIO

El presente número de *América Indígena* está dedicado a la memoria de quien fuera Director de este *Instituto* durante dieciocho años: el Dr. Manuel Gamio, quien al lado del insigne Mariscal brasileño don Cándido Mariano da Silva Rondón, puede ser llamado iniciador y padre del indigenismo interamericano.

Como informamos en el último número del *Boletín Indigenista* (Vol. XX, 3, Sept. 1960), la muerte del Dr. Gamio acaecida el 16 de julio de este año, ha constituido motivo de profunda pena en México y en todo el Continente.

En este número, como un póstumo tributo a quien fue nuestro Director, colaboran varias de las personas que más ligadas estuvieron con él durante su larga y fecunda vida: el Dr. Juan Comas, que laboró a su lado por más de doce años y que traza en conciso artículo la biografía de don Manuel Gamio. Escriben asimismo el Dr. Ángel Mª Garibay K., acerca de los trabajos de Gamio en el Valle de Teotihuacán; el Dr. John Collier, antiguo comisionado de Asuntos Indígenas de E.U.A, sobre Gamio y el indigenismo; Margarita Gamio de Alba, Antropóloga, hija del Dr. Gamio, que trata del proyecto iniciado por don Manuel acerca de las condiciones de vida de la mujer indígena; Miguel León-Portilla, Secretario y Subdirector del *Instituto* durante los últimos cinco años, acerca de algunas ideas fundamentales del maestro Gamio; el Lic. Daniel Moreno, sobre el pensamiento sociológico de Gamio. Se incluyen asimismo valiosas notas de los Dres. Alfonso Caso, Director del Instituto Nacional Indigenista de México, Guillermo C. Townsend, Director del Instituto Lingüístico de Verano, Ignacio Marquina, Secretario General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Eusebio Dávalos Hurtado, Director del Instituto Nacional de Antropología e Historia, así como de otros varios indigenistas del continente.

Amigos del Dr. Gamio por toda una vida, los autores de los presentes estudios ofrecen diversas imágenes de lo que fue la vida y la obra fecundas del iniciador del indigenismo interamericano.

El *Instituto Indigenista Interamericano* no es responsable por el contenido de los artículos firmados.

EDITORIAL

DR. MANUEL GAMIO, IN MEMORIAM

This issue of *América Indígena* is dedicated to the memory of the man who was the Director of this *Institute* for 18 years: Dr. Manuel Gamio, who together with the distinguished Brazilian Mariscal Cándido Mariano da Silva Rondón, could be called initiator and father of Inter-American Indianism.

As we wrote in the last issue of the *Boletín Indigenista* (Vol. XX, 3, September, 1960), Dr. Gamio's death on July 16 of this year was cause for deep regret in Mexico and everywhere on the Continent.

In this number, as a posthumous tribute to him who was our Director, we include articles by some of the people who were most closely connected with him during his long and productive life: Dr. Juan Comas, who worked with him for more than 12 years and who in a concise article sketches Dr. Gamio's biography. Also included are Dr. Ángel Mª Garibay K., writing on Gamio's work in the Valley of Teotihuacan; Dr. John Collier, former Commissioner of U. S. Indian Affairs, on Gamio and Indianism; Margarita Gamio de Alba, anthropologist, daughter of Dr. Gamio, who discusses the project begun by don Manuel on the living conditions of the Indian woman; Miguel León-Portilla, Secretary and Sub-director of the *Institute* during the last five years, concerning the basic ideas of Dr. Gamio; Lic. Daniel Moreno, on the sociologic thought of Gamio. Also included are some communications from Alfonso Caso, Director of the National Indian Institute of Mexico; Drs. William C. Townsend, Director of the Summer Institute of Linguistics; Ignacio Marquina, Secretary General of the Pan American Institute of Geography and History; Eusebio Dávalos Hurtado; Director of the National Institute of Anthropology and History and from some other Indianists of the Americas.

Friends of Dr. Gamio for their whole lives, the authors of these articles offer various views of the productive life and work of the initiator of Inter-American Indianism.

The *Inter-American Indian Institute* is not responsible for statements in signed articles.

LA VIDA Y LA OBRA DE MANUEL GAMIO (1883–1960)

por JUAN COMAS

Summary

Dr. Juan Comas, the author of this article, was Dr. Gamio's collaborator for 13 years. Therefore, there are few as well equipped as he to speak of the life and work of this distinguished anthropologist. Through his writings we gain a living image of the man justly known as the initiator of our modern anthropology, and there is no doubt but that Dr. Comas achieves what he himself fears he will be unable to do: "a true reflection of this eminent personality."

Thus, step by step, we follow him through the years of his youth, his early interest in anthropology, acquired at his family's ranch, where he learned Nahuatl and began to understand the problems of the Aztec-descended individuals and families who lived there. Little by little, he achieves a different view of the Indian problems, much more complete and different from that generally held at the time. His view could be called that of the "integrated approach", and it crystallizes into the definite idea expressed in his classic book, *Forjando Patria.* He is the founder of and occupies the highest post in the Department of Anthropology, and he picks the Valley of Teotihuacán as a representative zone in which his "integrated approach", so clearly defined, can be applied. As a result of the work carried out there, the monumental work, *La Población del Valle de Teotihuacán,* appears, the practical result of his new and scientific guidance.

The magazines he founded, his archaeological works, where "archaic" is clarified, his academic degrees, his family life, all this gives us a clear idea of the very full life of Dr. Gamio, magnificently summed up in this brief article.

This work has been published before in the book, *Estudios Antropológicos publicados en homenaje al Dr. Manuel Gamio,* but it has been brought up to date for its republication, and that referring to the last six years of his life has been written by Dr. Miguel León-Portilla, his collaborator during this time, to complement Dr. Comas' article.

Mis largos trece años de contacto diario con el doctor Gamio, personalidad relevante en el ámbito continental, me capacitan aparentemente para tratar acerca de su vida y su obra; pero, aun cuando tengo mis dudas y reservas sobre el particular, la amistad, la admiración y el respeto que profeso a tan ilustre intelectual son móviles profundos que me impulsan a intentar este trabajo, que supone para mí una gran satisfacción, un gran honor y al mismo tiempo una gran responsabilidad, si no logro ofrecer al lector una pintura genuina de su egregia figura.

Cuando en abril de 1942 fue nombrado Director del Instituto Indigenista Interamericano, el Dr. Gamio vino a ser mi superior jerárquico, y pasé a trabajar a sus inmediatas órdenes. En este sentido, tal vez haya razones suficientes que me permitan hablar con cierta autoridad acerca de los aspectos humano y científico de Manuel Gamio.

Fueron sus padres Gabriel Gamio y Marina Martínez, y nació en la calle de Arcos de San Agustín, de la ciudad de México, el 2 de marzo de 1883, siendo el cuarto entre siete hermanos. Sus abuelos paternos Lorenzo Gamio, de Irurita (Navarra, España) y Manuela Otal, de México, D. F.; los maternos Vicente Martínez y Jesusa Serrano, ambos de Zamora (Michoacán, México). A los ochos años una tifoidea maligna lo dejó huérfano de madre.

Aprendió sus primeras letras en el Colegio Fournier, cuyo director era Adrián Fournier; entre los 10 y 14 años frecuentó el Colegio Colón, de los hermanos Toribio y Epifanio Soto, pasando luego a la Escuela Nacional Preparatoria de San Ildefonso donde estudió y terminó un bachillerato de 6 años.

Al finalizar la preparatoria, y con posibilidad para elegir carrera, estuvo dudando entre la de abogado y la de ingeniero. Su padre se inclinaba por esta última, y como hijo disciplinado se inscribió en la Escuela de Minería, donde fue condiscípulo, entre otros, de los hermanos Fortunato y Pedro Dosal, así como de Enrique Díaz Lozano; algunos de sus compañeros de esa época fueron más tarde sus colaboradores en la obra del Valle de Teotihuacán. Poco aficionado a las matemáticas, física y aun dibujo lineal, convenció a su padre para cambiar de orientación; abandonó sus estudios recién iniciados, yendo a trabajar en la finca rural familiar llamada Santo Domingo, en las márgenes del Río Tonto, cantón de Zongolica, precisamente donde limitan los estados de Veracruz, Puebla y Oaxaca. Su convivencia durante dos años con familias y peones de filiación azteca que allí residían le permitieron no sólo aprender su idioma, sino conocer y comprender las inferiores condiciones de vida en que unas y otros se desarrollaban. Así comenzó su interés por los problemas sociales del país, y principalmente por los que afectaban a los indígenas de este siglo. Habiendo fracasado la experiencia agrícola regresó a México completamente desorientado y además enfermo de paludismo, pero sin olvidar su preocupación por los indios, que más tarde se acrecentó hasta convertirse en verdadera vocación. Entre 1906 y 1908 siguió los cursos de Arqueología, Etnología y Antropología que impartían Nicolás León y Jesús Galindo y Villa en el Museo Nacional.

Gamio antropólogo

El 8 de abril de este último año obtuvo el puesto de Auxiliar interino para Estudios de Historia en la citada institución, que dirigía Don Genaro García; pocos meses más tarde, el 24 de junio de 1908, gracias a su trabajo y entusiasmo, se le confirmó como Ayudante de cursos. A fines del mismo año fue enviado a Chalchihuites (Zacatecas) para efectuar unas excavaciones; la publicación de sus resultados motivó el interés de la arqueóloga americana Zelia Nuttall hacia el novel estudioso y, dándose cuenta de las posibilidades del mismo, gestionó y obtuvo de Columbia University, en New York, una beca que le permitiera ampliar sus conocimientos; pero Manuel Gamio se encontró en el dilema de que al aprovechar este beneficio tenía que dejar el puesto en el Museo, cuyo sueldo le era necesario para ayudar a su familia, que había perdido toda su fortuna, y renunció a la beca. Felizmente, don Genaro García favoreció los anhelos del joven arqueólogo manteniéndole el puesto y el sueldo en tanto ampliaba sus conocimientos en Estados Unidos. Hizo sus estudios regulares en Columbia University entre 1909 y 1911 bajo la dirección de Franz Boas, con tanta brillantez que, al preparar el Museum of American Indian una expedición arqueológica a Ecuador, fue designado Gamio miembro de la misma, acompañando al doctor M. H. Saville (mayo a octubre de 1910). A su regreso a Nueva York obtuvo el grado de Maestro en Artes de la Universidad de Columbia. Presentó su tesis y obtuvo el Doctorado en Filosofía en un posterior viaje que hizo a Nueva York en 1921. La propia Universidad le concedió en 1948 el Doctorado Honoris Causa, en Letras.

Al regresar a México en 1911 se encontró cesado en su puesto del Museo Nacional, debido a la época de agitación política que se iniciaba; también había Don Genaro García dejado de ser Director del Museo. Sin embargo, el entonces Secretario de Educación Pública, doctor Vázquez Gómez, concedió un empleo al reción graduado de Columbia, adscribiéndolo a la Inspección General de Monumentos Arqueológicos el 23 de febrero de 1912, donde permaneció hasta 1915 con nombramientos varios, incluso el de Inspector General de Monumentos Arqueológicos. Desgraciadamente, debido a diversos motivos, entre ellos la agitada política del periodo revolucionario, no se dio al cargo ni importancia, ni los medios económicos necesarios para el efectivo cumplimiento de sus finalidades.

En 1910 se había creado en México la Escuela Internacional de Arqueología y Etnografía Americanas, con carácter de centro de investigación y no docente, como su título pudiera hacer sospechar; fueron directores de la misma Eduardo Seler, Franz Boas, George Engerrand,

Alfred M. Tozzer y finalmente Manuel Gamio, quien había comenzado siendo alumno de la citada escuela en el curso 1911-12 como becado del Gobierno de México, junto con la profesora Isabel Ramírez Castañeda. En la *Memoria* publicada en 1913 se especifica que el alumno Manuel Gamio "estudió la sucesión de civilizaciones antiguas de Azcapotzalco, D. F.", y más adelante se dan detalles de las excavaciones que realizó en San Miguel Amantla.

La Dirección de Antropología

En enero de 1916, actuando como Presidente de la delegación mexicana al II Congreso Científico Panamericano efectuado en Washington, presentó Gamio una ponencia sobre la creación de direcciones de Antropología en cada país; propuesta que fue unánimemente aprobada. A su regreso a México encontró en la Secretaría de Educación Pública ambiente poco favorable al cumplimiento de tal resolución; en vista de lo cual Gamio pensó que era más factible crear la proyectada Dirección de Antropología en la Secretaría de Agricultura y Fomento, por estar al frente de la misma el ingeniero Pastor Rouaix, de ascendencia indígena por línea materna, el cual tenía gran simpatía por los trabajos de Gamio, ocurriendo otro tanto con su sucesor el Ministro Sr. Ramón Denegri. Entonces comenzó la lucha en el Congreso de la Unión, a cuyas deliberaciones asistió puntualmente nuestro biografiado, hasta lograr que fuese creada en 1917 la Dirección de Antropología —la primera en el Continente— en la forma propuesta.

Fue en julio de 1916 cuando Manuel Gamio contrajo matrimonio con Doña Margarita León Ortiz, de distinguida familia de la ciudad de México, que fue a través de las vicisitudes de 44 años de vida conyugal modelo de esposa y madre. Sus cinco hijos: Margarita, Ángeles, Gabriela, Manuel y Carlos, y los catorce nietos que en estos momentos integran la gran familia, son ejemplo patente del éxito que acompañó a los esposos Gamio en su vida de hogar.

Desde 1917 hasta 1924 estuvo al frente de la Dirección de Antropología, de la que, como ya vimos, había sido instigador y creador. Allí pudo preparar y publicar, contando con valiosos y entusiastas colaboradores, la magna obra de *La población del valle de Teotihuacán* (1922).

En la Introducción (102 pp.) expuso su autor una vez más, con gran claridad, la idea directriz inspiradora del plan general de trabajo que, desgraciadamente, sólo pudo llevarse a cabo parcialmente:

> Se trata de lograr para el pueblo mexicano un equilibrio, vigoroso y floreciente desarrollo, tanto físico, como intelectual y económico...; el conocimiento de la población no puede obtenerse si sólo se hace en ella un estudio

unilateral, es decir, si se la considera como entidad aislada, puesto que las poblaciones humanas no pueden vivir sin el concurso inmediato e imprescindible de los organismos animales y vegetales, de las substancias minerales y de las influencias climáticas y geográficas que existen en las regiones o territorios que ocupan...; precisa conocer *integralmente* a ambos, población y territorio, a fin de poder mejorar las condiciones de vida tanto materiales como abstractas de la primera. Procediendo de otra manera los gobiernos van al fracaso, pues no pueden gobernar lógicamente a pueblos que desconocen; éstos por su parte, no pudiendo desarrollarse bajo los empíricos sistemas gubernamentales que forzosamente se les imponen, vegetan degenerados y débiles, o bien hacen estallar sus justificadas protestas por medio de continuas revoluciones.

Pero ya seis años antes había Gamio concretado esta idea de *integralidad* refiriéndose al conocimiento de los grupos de población aborigen. En efecto, fue en 1916 cuando publicó la obra *Forjando Patria* que, según palabras del propio autor, "invita simplemente a buscar la verdad; intenta remover impulsos nacionalistas e ideas gestadoras de Patria"; puede considerársela "como deslustrada faceta que débilmente refleja aspectos nacionales y como sincero portavoz de necesidades y anhelos apenas expresados pero hondamente sentidos por la población". En ella ejemplifica lo que entiende como estudio *integral* de cada grupo de población mexicano (pp. 26-28).

Ya en la Dirección de Antropología, y con el objetivo tan claramente señalado, Manuel Gamio planeó en esta forma el estudio de las distintas regiones y habitantes de México, dividiendo la nación en las siguientes zonas representativas: *1)* México, Hidalgo, Puebla y Tlaxcala; *2)* Oaxaca y Guerrero; *3)* Chiapas; *4)* Yucatán y Quintana Roo; *5)* Tabasco y Campeche; *6)* Veracruz y Tamaulipas; *7)* Jalisco y Michoacán; *8)* Querétaro y Guanajuato; *9)* Chihuahua y Coahuila; *10)* Sonora y Sinaloa; *11)* Baja California. Y se indicaba que el conocimiento de los grupos sociales de tales regiones incluía las características históricas, raciales, culturales, económicas y lingüísticas; además de las del medio ambiente a que antes nos hemos referido.

Se escogió el Valle de Teotihuacán como representativo de la primera zona señalada. Por desgracia la supresión de la Dirección de Antropología significó también la terminación de tan vasto como importante proyecto, cuando apenas se había logrado estudiar y dar a conocer la primera de las regiones consideradas. Del Programa de Trabajo de la Dirección de Antropología, redactado por Gamio, deben recordarse los siguientes conceptos:

Serán tendencias trascendentales de la Dirección: *1)* Adquisición gradual de conocimientos referentes a las características raciales, a las manifestaciones de cultura material e intelectual, a los idiomas y dialectos, a la situación económica y a las condiciones de ambiente físico y biológico de las poblaciones regionales actuales y pretéritas de la República; *2)* Investigación de los medios

realmente adecuados y prácticos que deben emplearse, tanto por las entidades oficiales como por los particulares, para fomentar efectivamente el actual desarrollo físico, intelectual, moral y económico de dichas poblaciones; *3)* Preparación del acercamiento racial, de la fusión cultural, de la unificación lingüística y del equilibrio económico de dichas agrupaciones, las que sólo así formarán una nacionalidad coherente y definida, y una verdadera Patria.

En agosto de 1920, al comentar Gamio una conferencia de Frederick Starr, reiteró y reafirmó su idea central en torno al problema indígena:

> Hemos insistido e insistiremos siempre en la necesidad que hay de investigar las características, las aspiraciones y las necesidades de nuestra población, principalmente de la indígena que es la menos conocida, de acuerdo con una apreciación integral: social, cultural, educativa y antropológicamente, en vez de hacerlo desde puntos de vista aislados y unilaterales.

En cuanto a la monumental obra *La población del valle de Teotihuacán,* resultado práctico de la nueva y científica orientación de Gamio, es evidente que marcó un hito en trabajos integrales de este tipo; fue ampliamente conocida, comentada de modo muy elogioso, recomendada y mostrada como ejemplo por los especialistas de muchas universidades, tanto americanas como europeas. Sobre la repercusión que tuvo, incluso en el extranjero, la obra iniciada por Gamio en la Dirección de Antropología, puede darse el lector una idea con las opiniones de dos eminentes investigadores de la época:

> El Programa de la Dirección de Antropología de la Secretaría de Agricultura y Fomento puede decirse que es un proyecto oficial de mejoría social, basado en estudios antropológicos y etnográficos, y desarrollado con método científico. Este programa proyecta un extraordinario y casi único experimento gubernamental.—(Frederick Starr, de la Universidad de Chicago.)
>
> Con verdadero placer veo que se estudian en México, actualmente, las poblaciones contemporáneas científicamente, en el sentir de la Etnología europea. Precisamente en México prometen esa clase de investigaciones resultados prácticos y particularmente interesantes. El Programa de la Dirección de Antropología, dispuesto con gran previsión, contiene buen número de sugestiones valiosas para nosotros que, con gusto y agradecimiento, tomaremos en consideración en nuestras propias investigaciones.—(Dr. D. G. Thilenius, Director del Museum für Völkerkunde, de Hamburgo.)

Remitimos a quien desee mayor información sobre este punto, el folleto editado por la Secretaría de Agricultura y Fomento en 1924, en cuyas 46 páginas se transcriben 120 eruditas y elogiosas opiniones críticas que, sobre *La población del valle de Teotihuacán,* emitieron a raíz de su publicación prestigiosas universidades e instituciones científicas, revistas especializadas y eminentes antropólogos y sociólogos. En fin, no podemos dejar de mencionar que tanto Manuel Gamio

como su obra obtuvieron Gran Premio en la Exposición Internacional del Centenario (Río de Janeiro, 1922) y en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla (1929-39).

La revista "Ethnos"

Como nueva prueba de la apasionada y desinteresada preocupación de Gamio por la Antropología y el problema indígena, tenemos la revista "Ethnos", que fundó en 1920, en calidad de propietario y director, con las siguientes directrices: "El estudio de los fenómenos que entraña el desarrollo normal o anormal de las agrupaciones humanas y su consecuente mejoría, debe efectuarse de acuerdo con los principios y métodos científicos preconizados por las ciencias sociales: Historia, Sociología, Antropología, Psicología, etc..." "Nuestra tendencia utilitaria o práctica consiste en despertar el interés público hacia el hecho de que existe una enorme mayoría de mexicanos ignorados, no obstante que tienen derecho a ser estudiados, para ser conocidos y conscientemente impulsados en su evolución social, pues sólo así se logrará incorporarlos a la vida nacional." "De esta manera contribuiremos a hacer saber cuán mínima e insignificante es la proporción de grupos sociales mexicanos científicamente conocidos, o siquiera superficialmente apreciados, y cuán abrumadora es la cantidad de los que son desconocidos en sus características, aspectos y aspiraciones más esenciales, como sucede con las agrupaciones indígenas, e indígenas mezcladas, que suman muchos millones de habitantes. En todos los casos sugerimos aquellas medidas verdaderamente autorizadas y prácticas que deben emplearse para redimir material e intelectualmente a esa masa desvalida y olvidada." "En esta revista se insertarán toda clase de trabajos sobre cuestiones antropológicas y sociales que tengan como tendencia central el estudio científico o artístico de la población mexicana, y de preferencia aquellos que, apoyándose sobre el conocimiento de nuestra realidad social, encierren alguna sugestión práctica para lograr el desarrollo moral, económico y artístico de las llamadas razas indígenas."

"Ethnos" vivió 3 épocas; la primera, que comprende un tomo con 12 números y 274 pp., comienza en abril de 1920 y termina en marzo de 1921; la segunda época se inicia en noviembre de 1922 y termina en abril de 1923, y consta de 2 números con un total de 182 pp. En su tercera época aparecieron 5 números (enero-mayo 1925) con paginación corrida de 144 pp., dejando definitivamente de publicarse en junio de 1925, cuando su director-propietario se ausentó del país con motivo de su renuncia como Subsecretario de Educación Pública, a que nos referiremos oportunamente. Tuvieron que pasar muchos años

antes de que México contara con otras revistas capaces de llenar el vacío causado por la desaparición de "Ethnos".

Actividades arqueológicas

Ese período, 1908-1925, puede decirse que caracteriza la actividad arqueológica de Manuel Gamio, a quien indudablemente es deudor México de descubrimientos importantes: Chalchihuites (Zacatecas); Azcapotzalco (D. F.); los restos del Templo Mayor de la calle de Santa Teresa (hoy Guatemala) de la ciudad de México; las exploraciones en Copilco y Pedregal de San Ángel (1917) que le sirvieron de base para caracterizar el que llamó período Arcaico; exploración y restauración de La Ciudadela de Teotihuacán (1917-20), etc.

Además, en su calidad de Director de Antropología, y antes como Inspector General de Monumentos Arqueológicos, tuvo Gamio intervención más o menos directa en las excavaciones, custodia y restauración de restos prehispánicos de todo el país. Fue en su tiempo, por ejemplo, cuando el Gobierno de México representado por la Dirección de Antropología, celebró un contrato por 10 años con la Carnegie Institution of Washington, presidida por el doctor Merriam, para llevar a cabo la exploración y restauración de los principales edificios de Chichén-Itzá.

Gamio y las Ciencias Sociales

A partir de su marcha a los Estados Unidos en 1925, sus actividades se orientan definitivamente hacia las ciencias sociales, es decir, le va preocupando cada vez más el problema del mejoramiento de los grupos humanos actuales, y menos el aspecto histórico-cultural de la época precolombina. Pero antes de seguirle en su nueva modalidad científica, no podemos dejar de referirnos al período diciembre 1924 a junio 1925, ya que los acontecimientos en ese semestre influenciaron de manera profunda el porvenir de Gamio. Al tomar posesión de la Presidencia de la República el general Plutarco E. Calles el 1º de diciembre de 1924, nombró Secretario de Educación Pública al doctor José M. Puig y Casauranc y Subsecretario al doctor Manuel Gamio. Poco afecto a desempeñar cargos políticos, se vio, sin embargo, en la obligación de aceptar, renunciando para ello a la Dirección de Antropología que durante 7 años estuvo a su cargo con tanto éxito.

Desde el primer momento surgieron incomprensiones y pugnas entre Secretario y Subsecretario, ya que este último no sólo se negó a amparar ni ocultar, sino que hizo denuncia pública de fraudes y otros manejos ilegales de fondos que se venían realizando con motivo de

adquisiciones de libros, muebles, etc., con enormes recargos sobre los precios normales.

En un principio el general Calles atendió las quejas del doctor Gamio, dejándosele al frente de la Secretaría durante dos meses —por ausencia del titular— en que pudo investigar y demostrar numerosas irregularidades.

A la postre no se quiso resolver la situación, e incluso el general Calles modificó su primera actitud (carta al doctor Gamio de 14 de mayo de 1925) para ratificar su confianza al doctor Puig Casauranc (carta de 5 de junio siguiente), al afirmar que los cargos presentados no tenían razón de ser. Los periódicos de la capital se ocuparon ampliamente del asunto, con grandes titulares, publicando toda la documentación facilitada por Gamio entre el 2 de mayo y el 6 de junio de 1925. Por su carácter integérrimo e insobornable moralidad, el doctor Gamio abandonó la Subsecretaría y marchó a los Estados Unidos, donde trabajó primeramente en una investigación arqueológico-etnográfica efectuada en Guatemala bajo los auspicios de la American Archaeological Society of Washington, y después llevó a cabo el estudio de la inmigración mexicana en los Estados Unidos por cuenta del Social Science Research Council, ya en colaboración con el Gobierno mexicano (1º de noviembre 1927). Estas investigaciones fueron publicadas por The University of Chicago Press, en los libros *Mexican Immigration into the United States* y *The Mexican Immigrant, His life story.*

El Instituto Indigenista Interamericano

En diciembre de 1929 fue nombrado Miembro del Consejo Supremo de Prevención Social en el Distrito Federal, cargo que desempeñó hasta diciembre de 1932. Durante 1933, y por azares administrativos, ocupó puestos varios en las secretarías de Educación Pública, Economía Nacional y Departamento Agrario. En 1934 fue Director General de Población Rural y Colonización de la Secretaría de Agricultura y Fomento. Entre 1935 y fines de 1937 actuó como Vocal de la Comisión Técnica Consultiva de la Secretaría de Educación Pública; desde enero de 1938 a marzo de 1942 fue Jefe del Departamento Demográfico de la Secretaría de Gobernación. Desde esta última fecha hasta su muerte, el doctor Gamio desempeñó sin interrupción el cargo de Director del Instituto Indigenista Interamericano.

La carencia de bienes de fortuna hizo, como acabamos de ver, que Manuel Gamio en muchos momentos de su vida tuviera que aceptar y desempeñar puestos no siempre coincidentes con sus intereses profesionales.

Quien se interese por su labor al frente del Instituto encuentra material abundante en editoriales y artículos de las publicaciones del mismo, sobre todo en sus revistas *América Indígena* y *Boletín Indigenista.*

La integridad moral y el valor cívico de Gamio podrían haber sido para él legítimos motivos de orgullo, en el supuesto de que hubiera sido capaz de dejarse llevar por tal sentimiento. Su salida de Subsecretario de Educación Pública, por no tolerar que con su conocimiento, aun cuando sin su consentimiento, se cometiera en la Secretaría ciertos abusos que no estaba en su mano evitar; la publicidad dada al caso y su voluntario exilio por varios años en difíciles condiciones económicas, son prueba manifiesta de que su norma de principios se mantuvo, prefiriendo abandonar altos puestos en el Gobierno cuando eran incompatibles con la rectitud de su criterio. Pero este alejamiento de la política militante le permitió dedicarse desde entonces, exclusivamente, a actividades de carácter técnico. Cabría preguntarse si esta situación no fue resultado de un error cometido por quienes gobernaban entonces al país, ya que era precisamente en esa época cuando hacían más falta, para los puestos claves, hombres de la honestidad y capacidad de Gamio.

Otro ejemplo de esa inflexibilidad en cuanto a mantener sus convicciones, la tenemos en el hecho de que en plena dictadura porfiriana Manuel Gamio quiso discutir públicamente el grave problema de la persistencia de la contribución personal o derechos de capacitación, que como reliquia de las remotas encomiendas todavía persistía en muchos lugares de la República como medio de explotación de los grupos indígenas. Todos los periódicos de la capital se negaron a reproducir un texto que seguramente consideraban poco grato para el Gobierno y para la clase adinerada del país. Pero Gamio no se acobardó, y su original apareció publicado en la revista *Modern Mexico* que se editaba en México, y de cuya sección española era Secretario de Redacción. Esto ocurría en marzo de 1907. Solamente en 1916 pudo aparecer como capítulo de *Forjando Patria* (pp. 29-33).

En ese mismo libro discute Gamio otro interesante problema que autores posteriores como Salvador Toscano (1944, pp. 5-6) y Justino Fernández (1954, pp. 73-74) han recogido y aplaudido. Se trata de lo que llama nuestro autor "el criterio estético occidental" (pp. 71-79). "¿Por qué actualmente algunas producciones arqueológicas parecen artísticas y otras no, por más que todas hayan poseído carácter artístico cuando fueron creadas?" Naturalmente no podemos entrar en el fondo de la cuestión, pero sí transcribir lo que al respecto dice el Dr. Justino Fernández: "Gamio dio un paso importante cuando encontró del todo inadecuado el criterio naturalista y clásico para juzgar del va-

lor artístico de las esculturas indígenas, y propuso que el punto de partida fuese la armonía entre la forma y la idea, que es tanto como decir: que se juzguen tales obras dentro de las ideas de las culturas y las formas de expresión alcanzadas."

La modestia de Gamio, rayana casi en timidez, fue proverbial. Siempre y en toda ocasión declinó homenajes y agasajos y evitó toda especie de exhibicionismo. Era causa de preocupación y aun de disgusto para él, el tener que asistir a reuniones o sesiones públicas, debido a obligaciones imprescindibles inherentes a su cargo. Gran simpatizador de la conversación en grupos reducidos, siempre procuraba excusarse cuando se trataba de discursos o de pronunciar conferencias.

Semejante actitud se vio ampliamente compensada por la manera afable de recibir a quienes solicitaban su consejo, sus opiniones y sus ideas. Tenía el despacho abierto para todos: colegas mexicanos, investigadores extranjeros, estudiantes, empleados, y estaba pronto a interrumpir su trabajo para atender con amabilidad a cuantos acudían a él. Es en esos casos cuando, con gran entusiasmo y modestia, exponía sus propios puntos de vista, su manera personal de considerar y definir los problemas. De aquí deriva otra de las características de Gamio: ni su renombre, ni su prestigio justamente ganado, ni su amplio conocimiento de los temas y problemas de que se ocupaba, le hicieron adoptar la actitud del *magister dixit.*

Constantemente podía observarse cómo era capaz de escuchar y discutir con aquellos que, con mayor o menor conocimiento de causa, objetaban sus puntos de vista; y, lo que es más importante, lo vimos rectificar su propia opinión cuando la consideraba equivocada después de oír las razones que se le habían presentado. No es frecuente encontrar personalidades de su autoridad y prestigio que se vean libres de todo dogmatismo y sean capaces de someterse fielmente a los hechos objetivos. Generalmente, en un momento dado de la vida, la mayoría de los hombres termina su formación intelectual, elige un modo propio de obrar y se atiene a él en adelante... ; pero Gamio no procedió así. Parecía ser un eterno estudiante, el constante y ansioso investigador de todo aquello que el mundo ofrecía a su experiencia, y en este sentido creemos que muy pocos Hombres (así, con mayúscula) poseen esta magnífica cualidad que los hace directores y organizadores ideales.

En algunas ocasiones oímos repetir, sobre todo entre quienes conocían a Gamio sólo superficialmente, "Ah, si, Gamio, el del frijol soya", como si esto fuera para Gamio una manía, una idea fija o un pasatiempo, algo sin importancia e igualmente inútil. Cierto que Gamio tenía dos temas favoritos, pero ambos poseían máximo valor en relación con las actividades que llevaba a cabo. En muchos de sus artículos y trabajos de investigación y exposición, repitió Gamio una y otra

vez que el frijol soya constituye el medio más adecuado para mejorar la dieta alimenticia del indio, no sólo en México sino en todo el continente. Y esta constante reiteración, esta idea presente, estaba bien lejos de ser ingenuidad u obsesión. El problema de complementar la dieta indígena de tal modo que su valor nutritivo sea lo más elevado posible, sin aumentar por esto su costo, es de máxima importancia para el futuro de las naciones latinoamericanas, cuya población rural vive en las peores condiciones por lo que a su alimentación se refiere, en situación económica que no le permite ni siquiera soñar con una dieta teóricamente mejor a base de huevos, carne, etc. El frijol soya (y no vamos a hacer aquí su apología) es de aceptación mundial, lo que puede probarse por las numerosas revistas dedicadas especialmente a los problemas inherentes a su cultivo y aplicaciones, así como también por su empleo efectivo durante la guerra en aquellos países (como Japón y Alemania) que en un momento dado carecieron de toda otra clase de alimentos. Es evidente que para que el frijol soya pueda llegar a incorporarse a las costumbres agrícolas y dietéticas de nuestros indios no basta con escribir un artículo, o mil de ellos; es necesario crear un ambiente propicio para poder llevar a cabo demostraciones prácticas capaces de hacer ver la utilidad de la solución propuesta. Y esto es precisamente lo que estuvo tratando de lograr Gamio durante 25 años, desde que, con motivo de su viaje al Japón, en 1929, invitado por el Institute of Pacific Affairs, le fue dable comprobar la importancia alimenticia de tal leguminosa. Si a esto puede llamarse pasatiempo o manía favorita, habrá que dar la bienvenida a esta clase de diletantismos.

El método integral

Otro de los temas que apasionaron a Gamio, fue la idea de que las altas esferas políticas y administrativas de América Latina debían caer en la cuenta de que el mejoramiento de los grupos sólo podría llevarse a término racionalmente sobre la base de un conocimiento *integral* de los grupos en cuestión. Las soluciones en los distintos casos debían ser, y serían de hecho, diferentes (si es que se trata de encontrar soluciones efectivas), ya que hay variantes en las condiciones y circunstancias geográficas, climatológicas, biológicas, históricas y culturales de cada grupo. Y esto es por lo que luchó Gamio desde 1917, con una constancia digna del mayor encomio. La idea ciertamente ha llegado a ser aceptada por los científicos e investigadores, pero ¿resulta ya lo suficientemente clara para quienes dirigen el progreso del país? Es un hecho que el primer trabajo realizado en el Valle de Teotihuacán ha venido a cristalizar 30 años después en los Proyectos del Papaloapan,

Tepalcatepec, Centros Coordinadores, etc. ¿Y acaso los proyectos emprendidos por instituciones internacionales y puestos en práctica en el Valle del Marbial (Haití), el CREFAL (en Pátzcuaro), la Misión Andina (Perú-Bolivia-Ecuador), etc., no implican un estudio integral con miras al conocimiento del factor humano de la región, y que en su formulación ha influido, al menos en parte, la tesis expuesta y practicada por Gamio desde 1917?

La insistencia, la repetición constante de una idea es necesaria para lograr que llegue, no ya a las masas, sino siquiera a los políticos que rigen los destinos de la nación y que no tienen siempre, ni pueden tener, la indispensable preparación científica. En este sentido el trabajo de Gamio ha logrado repercusiones continentales, y sus frutos aparecen cada día más evidentes.

Como anexo a estas breves consideraciones damos el detalle no sólo del considerable acervo bibliográfico del doctor Gamio, sino también de los honores académicos y científicos de que tan merecidamente fue objeto.

Terminamos transcribiendo el juicio expresado por el Presidente de Columbia University, Dr. Frank Diehl Fackenthal, el 1º de junio de 1948, al conferirle el Doctorado Honoris Causa: "Manuel Gamio, arqueólogo y etnólogo, descubridor del templo de Quetzalcoatl e intérprete de los hallazgos del Pedregal, que descorrieron el velo de la Cultura Madre de América y ampliaron en varios milenios el conocimiento del remoto pasado del continente; cuyo método de estratigrafía cerámica estableció una base para la futura obra de arqueología; quien, como primer Director de Antropología del Gobierno de México, inició y llevó adelante el extraordinario experimento de un plan gubernamental de mejoramiento social, tomando en cuenta los antecedentes históricos del pueblo de México en relación con su desarrollo actual; y que, finalmente, ha unido a su gran prestigio de arqueólogo una culminación única como benefactor de la Humanidad."

Los últimos años del Dr. Gamio *

La biografía del Dr. Gamio escrita por quien fue su colaborador hasta mediados de 1955, o sea el Dr. Juan Comas, incluida por vez primera en el libro de homenaje que la sociedad mexicana de antropología y la Universidad Nacional de México publicaron en honor de don Manuel, llega, como es obvio, hasta poco antes de la parición de dicho libro. A mediados de ese año de 1955, el Dr. Juan Comas, invitado por la Universidad Nacional de México, pasó a formar parte del cuerpo

* Adición preparada por el Dr. Miguel León-Portilla.

de investigadores de tiempo completo del Instituto de Historia, debiendo separarse desde entonces, por consiguiente, del *Instituto Indigenista Interamericano*. El suscrito pasó entonces a ocupar el puesto de Secretario, tan acertadamente desempeñado hasta entonces por el Dr. Comas. Sin pretensión de ninguna especie, puedo por esto decir, que he sido quien más de cerca convivió con don Manuel Gamio esos últimos cinco años de su vida.

En este último período de la vida del que con razón ha sido llamado Padre del indigenismo interamericano, puede decirse ante todo, que lejos de disminuir su entusiasmo por la magna empresa en favor de los nativos del Continente, se acrecentó todavía más su interés, hasta convertirse en lo que él llamaba "su religión", o sea la suprema convicción de que la acción indigenista, con todas las limitaciones humanas, estaba convirtiendo en realidad su supremo ideal de elevar integralmente la forma de vida de millones de indígenas en el Continente americano. Por esto, intensificando su acción, a fines del mes de junio de 1955 se reunió el Dr. Gamio con los representantes de las varias organizaciones indigenistas de Centroamérica, en la Ciudad de San Salvador, para concentrar su atención, esta vez de una manera específica a resolver los problemas de los indígenas de Centroamérica. Entre otras cosas, esta reunión, trajo por consecuencia la ulterior creación del Instituto Indigenista de Panamá. Y no fue éste el único de los Institutos cuya creación gestionó y obtuvo el Dr. Gamio durante este lapso. Porque, entre otras cosas, puede mencionarse la reorganización del Instituto Indigenista de Colombia, gracias a la iniciativa, en dicho país, del Dr. Gregorio Hernández de Alba.

El Dr. Gamio hizo también una realidad la recopilación de la totalidad de las leyes indigenistas de los países americanos, buena parte de las cuales fue publicada por el Instituto a su cargo. Imprimiendo la directiva de su pensamiento a esta empresa, escribió las siguientes palabras, en las que se trasluce su criterio en este punto:

> Puede decirse que esas legislaciones adolecen de una deficiencia notable y es la de que en general no están basadas en el conocimiento propiamente científico de los grupos aborígenes a que están dedicadas. En efecto, la tendencia final de toda legislación es la de lograr, hasta los límites de lo posible, el bienestar de esos grupos satisfaciendo autorizadamente sus urgentes necesidades y aspiraciones. Por desgracia esto no sucede, pues con raras excepciones, quienes formularon tales leyes desconocían en esencia el mundo en que vive el indio, ignoraban su verdadera mentalidad, pretendían redimirlo aplicando medidas que eran adecuadas para ellos, individuos de cultura y pensamiento occidentales, pero no para quienes conservan en mayor o menor escala numerosas supervivencias del modo de ser y pensar de sus antecesores precolombinos.
>
> El conocimiento de las verdaderas necesidades y aspiraciones de los grupos indígenas sólo puede obtenerse por medio de la investigación a base de las ciencias

sociales, Historia, Antropología, Arqueología, Sociología, etc. pudiéndose ya entonces formular leyes autorizadas y aplicar medios prácticos de mejoría social derivados de ese conocimiento siendo necesario para ello que los legisladores sean competentes en tales materias.[1]

Así como se preocupó el Dr. Gamio por el tema de las legislaciones indigenistas, dio también su atención esos últimos años a lo que llamó "proyecto para elevar las condiciones de vida de la mujer indígena". Conociendo que con frecuencia la situación de la mujer aborigen es aún más difícil y dura que la del correspondiente sector masculino, propuso su estudio directo con objeto de atender mejor sus problemas específicos. Para llevar a cabo esto, pensó el Dr. Gamio que serían antropólogas las que podían vencer mejor la natural timidez de la mujer indígena. Este proyecto y otro paralelo dirigido a la capacitación de parteras rurales, pusieron todavía más de manifiesto los profundos sentimientos humanitarios del Dr. Gamio. Gracias a la colaboración del autor del célebre *Manual para Parteras Rurales*, o sea el Dr. Leo Eloesser, el Instituto Indigenista, bajo la dirección activa de don Manuel Gamio ha distribuido más de 50 000 de esos Manuales por todo el Continente y aun fuera de él en sus tres ediciones en español, portugués e inglés.

Otras muchas son las actividades que con incansable entusiasmo desarrolló el Dr. Gamio durante estos últimos años. Entre ellas están la organización de varias exposiciones de artes e industrias indígenas, la celebración del IV Congreso Indigenista Interamericano en la Ciudad de Guatemala en mayo de 1959; la no interrumpida publicación de las revistas del Instituto, *América Indígena* y *Boletín Indigenista*, cuyos Editoriales él siempre redactaba. Todavía pocos meses antes de morir contempló con entusiasmo la segunda edición de un libro suyo, verdadero clásico, que él había escrito hacia 1916: *Forjando Patria*. Él mismo se preocupó por introducir algunas modificaciones en esta nueva edición, que aparece adicionada con varias notas.

Pero si la actividad intelectual del Dr. Gamio no se vio interrumpida durante los últimos años de su vida, lo que es más importante aún, su bondad y su simpatía tradicionales se manifestaron también hasta lo último. Siempre tuvieron vigencia las instrucciones dadas de hacer pasar inmediatamente a su despacho a cualquier indígena o grupo de indígenas que quisieran verlo. El Dr. Gamio, el sabio y el maestro era al mismo tiempo el hombre sincero, capaz siempre de discutir con afabilidad problemas científicos o administrativos; fue el hombre por todos respetado y positivamente querido por quienes tuvimos el privilegio de trabajar a su lado.

[1] *Boletín Indigenista*, Vol. XVI, Núm. 4, octubre 1956, pp. 248, 249.

Ya desde principios de este año, el Dr. Gamio, que había disfrutado hasta entonces de plena salud, empezó a experimentar fatiga y cansancio. Hacia el mes de marzo tuvo que ausentarse durante unas tres semanas del Instituto con el fin de recuperar su salud quebrantada. Volvió todavía a principios de mayo, pudiendo participar en algunas reuniones del Consejo del Instituto. Por desgracia desde la primera semana de junio de este año, su debilidad y postración física volvieron a acentuarse. Recluido en su domicilio particular, mantenía vivo su interés por las actividades del Instituto. En su pensamiento siempre estaba presente la idea de volver a él. Sin embargo, por desgracia, el 16 de julio a las 9.50 a.m. falleció víctima de un infarto, a los 77 años de edad.

La noticia de su muerte provocó honda tristeza no ya sólo en sus familiares y colaboradores, sino en los incontables amigos de México y el Continente. Su sepelio se llevó a cabo el domingo 17 de julio por la mañana, partiendo de la sede del Instituto Indigenista Interamericano en donde había sido velado su cadáver. De este modo, su última morada sobre la tierra fue este Instituto al cual dedicó con entusiasmo y amor, los últimos dieciocho años de su vida.

La muerte del Dr. Manuel Gamio ha sido sin duda una pérdida irreparable, pero cabe al menos pensar que aquellas empresas que puso en marcha durante su vida, no habrán de morir; continuarán su esfuerzo no ya sólo en el campo de la ciencia, sino también en la de la acción dirigida a mejorar la vida de muchos seres humanos. Haciendo nuestras las palabras con que concluyó el Dr. Comas la biografía que publicó hace seis años, pero dándoles todavía un sentido más amplio, repetiremos que, hombres como don Manuel Gamio son el honor y la gloria, no ya sólo de una nación, sino de lo mejor de la humanidad, que puede sentirse orgullosa de contarlo entre sus hijos más destacados.

CURRICULUM DEL DR. MANUEL GAMIO

Estudios y Grados Universitarios

Bachillerato en la Escuela Preparatoria de la Universidad de México (1903).

Maestro de Artes en Columbia University, Nueva York (1911).

Doctor en Filosofía en Columbia University, Nueva York (1921).

Doctor en Letras Honoris Causa, por Columbia University, Nueva York (1948).

Doctor en Letras, Honoris Causa, por la Universidad Nacional Autónoma de México (27 agosto 1951).

Cargos desempeñados

Profesor Ayudante de la Escuela Nocturna Nº 5 (1904-1905).
Profesor Auxiliar de Historia en el Museo Nacional de México (1907).
Profesor de Arqueología en el Museo Nacional de México (1911).
Profesor Auxiliar de Historia del Arte Mexicano en la Academia Nacional de Bellas Artes (1913).
Inspector General de Monumentos Arqueológicos de la Secretaría de Educación (1913-1916).
Director de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas (1916-1920).
Director de Antropología, en la Secretaría de Agricultura y Fomento (1917-1924).
Subsecretario de Educación Pública (1925).
Magistrado del Supremo Consejo de Defensa y Prevención Social (1930-1932).
Director de Población Rural, Terrenos Nacionales y Colonización. Secretaría de Agricultura (1934).
Director del Instituto de Investigaciones Sociales, en la Secretaría de Educación Pública (1938).
Jefe del Departamento Demográfico, en la Secretaría de Gobernación (1938-1942).
Director del Instituto Indigenista Interamericano (desde 1942 hasta su muerte, 16 de julio de 1960).

Comisiones

Sub-Jefe de la Expedición Científica del *Museum of the American Indian*, de Nueva York, en la República del Ecuador (1910).
Presidente de la Delegación Mexicana en el II Congreso Científico Panamericano y en el XIX Congreso de Americanistas efectuados en Washington en diciembre 1915, enero 1916.
Presidente de la Delegación Mexicana en el Segundo Congreso Internacional de Eugenesia celebrado en Nueva York, septiembre de 1921.
Comisionado por la *Carnegie Institution* para dar Conferencias en Washington, 1924.
Comisionado por la *American Archaeological Society*, para el estudio de problemas geográfico-culturales en Guatemala, 1926.
Comisionado por el *Harry's Institute*, de la Universidad de Chicago, para dar conferencias relativas a México, 1926.
Comisionado por el *Social Science Research Council*, de Nueva

York, para investigar la inmigración mexicana en Estados Unidos, 1927-1928.

Delegado de México en la Segunda Conferencia Internacional de Emigración e Inmigración. La Habana, Cuba, 1928.

Delegado Latino-Americano en la Tercera Conferencia del *Institute of Pacific Affairs*, efectuada en Kyoto, Japón, 1929.

Consejero de la *American Academy of Political and Social Science*. Philadelphia, Pa., 27 marzo 1936.

Delegado representante del Gobierno Ecuatoriano en el XXXVII Congreso de Americanistas efectuado en México en 1939. (Por designación del Sr. Presidente de la Rep. de Ecuador.)

Vicepresidente del Comité Organizador del Primer Congreso Indigenista Interamericano (Pátzcuaro, México, 1940).

Consejero del Comité Presidencial de "Coordinación y Fomento de la Producción", 1943.

Vocal del Comité Presidencial Coordinador de los trabajos del Valle del Mezquital, 1943.

Asesor en el Comité Consultivo Permanente de Bienestar Rural. Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), 1948 y 1950.

Vocal del Consejo del "Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital" (desde 1951).

Vicepresidente de la VI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, 1954.

Sociedades científicas

Miembro de:

Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (México, 30 enero, 1913).

Fellow de la American Ethnological Society (Nueva York, 27 enero, 1913).

Academia Mexicana de la Historia (21 octubre, 1916).

The National Geographic Society (Washington, 22 mayo 1916).

American Anthropological Association (New Haven, Conn., 8 junio 1916).

The Explorers Club (Nueva York, 14 octubre 1921).

Société des Americanistes de París (2 marzo 1921).

Sociedad Científica "Antonio Alzate" (México, 8 junio 1921).

Fédération Internationale des Arts, des Lettres et des Sciences (México, 5 julio 1922).

American Antiquarian Society (Worcester, Mass., 14 abril 1922).

Société d'Anthropologie de Paris (17 mayo, 1923).

Die Geographische Gesellschaft in Hamburg (13 septiembre, 1923).
Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (Buenos Aires, 1º de mayo, 1923).
Associazione Archaeologica Romana (Roma, 26 julio 1923).
Caballero de la Orden Científica de la Estrella Polar (Suecia, 30 julio 1924).
Hispanic Society of America (Nueva York, 24 noviembre 1924).
Instituto del Museo de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina (26 septiembre, 1925).
Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala (21 febrero, 1926).
Societé des Americanistes de Belgique (Bruxelles, 2 marzo, 1928).
Anthropological Society of Washington (20 abril, 1929).
Miembro Fundador de The Pacific Geographic Society, California (5 junio, 1931).
Comitato Italiano per lo studio dei problemi della popolazione (Roma, 1º julio, 1932).
Sociedad Mexicana de Historia Natural (22 enero, 1937).
Sociedad Mexicana de Antropología (28 octubre, 1937).
American Sociological Society (Flushing, Nueva York, 31 enero, 1945).
American Association for the Advancement of Science (Washington, 24 septiembre, 1946).
Miembro correspondiente de la Sociedad Argentina de Americanistas (Buenos Aires, 31 diciembre, 1949).
Vicepresidente Honorario del Institute of Ethnic Affairs (Washington, 24 octubre, 1949).
The Academy of Political Science (Nueva York, 27 septiembre 1949).
Vicepresidente Honorario del Institut International de Sociologie (Roma, 16 septiembre, 1950).
Sociedad de los Amigos del Museo Etnológico (Santa Marta, Colombia, 17 abril 1950).
Socio Honorario de la Academia de las Lenguas Quechua i Aimara (Puno, Perú, 4 septiembre, 1952).
Miembro Honorario del Instituto de Historia, Etnología y Folklore (Tucumán, Argentina, 21 julio 1953).

Bibliografía del Dr. Manuel Gamio

1909. Restos de la Cultura Tepaneca. *Anales del Museo Nacional de México.* Tercera Época, Tomo I, pp. 233-253. Con 8 láminas. México.
1910. Los monumentos arqueológicos de las inmediaciones de Chalchihuites, Zaca-

tecas. *Anales del Museo Nacional de México.* Tercera Época, Tomo II, pp. 467-492. Con 8 láminas y 5 Croquis fuera de texto. México.

1911. Informe sobre el reconocimiento de algunos vestigios de origen prehispánico existentes en la Hacienda de Zavaleta, distrito de Chalco, Estado de México. *Boletín del Museo Nacional de México,* pp. 83-85. Con ilustraciones.

1913. Arqueología de Azcapotzalco. *Proceedings of the XVIII International Congress of Americanists,* London, 1912; pp. 180-187. London.

—— Los prejuicios en la Arqueología y la Etnología. *Anales del Museo Nacional de México,* Tercera Época, Tomo V, pp. 41-49. México.

—— Unidad cultural de Teotihuacán. *Anales del Museo Nacional de México,* Tercera Época, Tomo V, pp. 153-160. México.

1914. Los vestigios prehispánicos de la calle de Santa Teresa [hoy Guatemala]. *Boletín de Educación,* Tomo I, Nº 1. México.

—— *Metodología sobre investigación, exploración y conservación de monumentos arqueológicos.* Programas y métodos del Museo Nacional. México. 58 pp.

—— Unidad Cultural de Teotihuacán. *Boletín del Museo Nacional de Arqueología,* Tomo II. México. 8 pp. y V láminas.

1916. *Forjando Patria. Pro-nacionalismo.* Porrúa Hermanos. México. 328 pp.

1917. "El Instituto Antropológico de México" y "Revisión de las Constituciones latino-americanas". *Proceedings of the Second Pan American Scientific Congress, Washington, 1916.* Section I, Vol. 1. Washington.

—— *Organización y tendencias de la Secretaría de Fomento.* Talleres Gráficos de la Secretaría de Fomento. México. 10 pp. Una tercera edición en 1923.

—— *El Gobierno, el territorio, la población.* Talleres Gráficos de la Secretaría de Fomento. México. 11 pp.

—— Investigaciones arqueológicas en México: 1914-15. *Proceedings of the XIX Session. International Congress of Americanists. Washington, 1915,* pp. 125-133. Washington.

—— *Teotihuacán.* Talleres Gráficos de la Secretaría de Fomento. México. 4 pp.

1918. *Programa de la Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos.* Oficina Impresora de la Sría. de Hacienda. Depto. de Fomento. México. 44 pp. Una segunda edición en 1919 con el título de "Programa de la Dirección de Antropología para el estudio y mejoramiento de las poblaciones regionales de la República". 51 pp.

1919. *Empiricism of Latin American Governments and the Empiricism of their relations with the United States.* Imprenta La Nacional, S. A. México. 21 pp.

—— "La geografía arqueológica de México". *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística,* 5ª serie, Vol. III, Nº 2. México.

1920-1925. Autor de todos los Editoriales, sin firma, aparecidos en ese período en la revista *Ethnos,* de la que fue creador, propietario y director.

1920. *Teotihuacán. El Templo de Quetzalcóatl.* Talleres Gráficos de la Nación. México. 26 pp. y 1 plano.

—— Las excavaciones del Pedregal de San Ángel y la cultura arcaica del Valle de México. *American Anthropologist.* Vol. 22, Nº 2, pp. 127-143. Lancaster, Pa. También en XX Congreso Internacional de Americanistas, Tomo II, pp. 107-117. Con IX láminas fuera de texto. Río de Janeiro, 1928.

—— Los últimos descubrimientos arqueológicos en Teotihuacán. *Ethnos,* I, Nº 1, pp. 7-14. 1 lámina fuera de texto. México.

—— El censo de la población mexicana desde el punto de vista antropológico. *Ethnos,* I, Nº 2, pp. 44-46. México.

— · El Cerro del Conde. *Ethnos*, I, Nº 3, pp. 55-59. México.
—— El resurgimiento del Arte Plumario. *Ethnos*, Nº 5, pp. 117-119. México.
1921. Texto para el "*Álbum de colecciones arqueológicas seleccionadas y arregladas por Franz Boas*". Publicación de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas. Imprenta del Museo Nacional. México. 46 pp.
— · *Exposición de la Dirección de Antropología sobre "La Población del Valle de Teotihuacán", representativa de las que habitan la Mesa Central.* Andrés Botas. México. 20 pp.
— Vestigios del Templo Mayor de Tenochtitlán, descubiertos recientemente. El Coateocalli. *Ethnos*, I, Nº 8-12, pp. 205-207. Con 1 lámina fuera de texto. México.
— - El Actual Renacimiento Arquitectónico de México. *Ethnos*, I, Núms. 8-12, pp. 248-250, y 5 láminas. México.
—— Escandaloso fraude arqueológico. El pretendido tipo cultural tepaneca de Azcapotzalco. *Ethnos*, I, Núms. 8-12, pp. 253-256. Con 6 láminas fuera de texto. México. (Versión inglesa en las pp. 257-260.)
1922. *Guía para visitar la ciudad arqueológica de Teotihuacán.* Secretaría de Agricultura y Fomento. Tacubaya, D. F. 20 pp., 1 plano y fotograbados. Hubo una edición anterior hecha en México, D. F., 1921.
—— (En colaboración.) *La Población del Valle de Teotihuacán.* El medio en que se ha desarrollado. Su evolución étnica y social. Iniciativas para procurar su mejoramiento. Dirección de Talleres Gráficos de la Secretaría de Educación Pública. México. Tomo I, Volumen Primero: CII + 362 pp. Tomo I, Volumen Segundo: pp. 363-778. Tomo II: 670 pp. xxv + 189 y 106 láminas y diagramas fuera de texto. 205 y 16 figuras en el texto.
—— Introducción, Síntesis y Conclusiones de la obra *La Población del Valle de Teotihuacán.* Tesis presentada a Columbia University para el grado de Ph. D. Dirección de Talleres Gráficos. México; *C* pp. y 65 ilustraciones.
— - - Introduction, Synthesis and Conclusions of the work *The Population of the Valley of Teotihuacan.* Talleres Gráficos de la Nación. México; XCVIII pp. y 65 ilustraciones.
—— Artes Menores. Las pequeñas esculturas. Capítulo de *La Población del Valle* de *Teotihuacán*, Tomo I, pp. 179-186 y 15 láminas. México.
—— *Exposición de la Dirección de Antropología sobre la Población del Valle de Teotihuacán, representativa de las que habitan la Mesa Central.* Sus antecedentes históricos, su estado actual y medios de mejorarla física, intelectual y económicamente. Secretaría de Agricultura y Fomento. Tacubaya, D. F., 26 pp. y 17 figuras.
—— Los animales domésticos europeos y su influencia en la cultura aborigen de México. *Anales del Museo Nacional*, Cuarta Época, Tomo I, pp. 31-32. México.
1923. Estéril (Novela). *El Universal Ilustrado*, Año 1, Nº 19. México. 24 pp.
—— La vida mexicana durante el reinado de Moctezuma II. *Ethnos*, 2ª Época. Tomo I, Nº 1, pp. 5-15. Con 16 láminas. México.
— - - Proyecto de Ley para la conservación y estudio de monumentos y objetos arqueológicos en la República Mexicana. *Ethnos*, 2ª Época, Tomo 1, Nº 2, pp. 28-48. México. (En colaboración con Lucio Mendieta y Núñez.)
—— Algunas sugestiones a los Misioneros Indianistas. *Ethnos*, 2ª Época, Tomo I, Nº 1, pp. 59-63. México.

—— Nacionalismo e Internacionalismo. *Ethnos*, 2ª Época, Tomo I, Nº 2, pp. 1-3. México.

—— El último período cultural azteca. *Ethnos*, 2ª Época, Tomo I, Nº 2, pp. 4-21. México.

—— El celibato y el desarrollo de la población de México. *Ethnos*, 2ª Época, Tomo I, Nº 2, pp. 66-70. México.

—— Foreword, a la obra *The Land System of Mexico*, by George McCutchen McBride, pp. IX-X. American Geographical Society. New York.

1924. The New Conquest. *Survey Graphic*, Vol. V, Nº 2, pp. 143-146 y 192-194. New York.

—— The Sequence of Culture in Mexico. *American Anthropologist*, Vol. 26, Nº 3, pp. 307-322. Lancaster, Pa.

1925. The Present State of Anthropological Research in Mexico and Suggestions Regarding its Future development. Reprint from *Bulletin of the Pan American Union*, Washington, D. C. 30 pp., con ilustraciones.

1926. *Aspects of Mexican Civilization* (con José Vasconcelos). University of Chicago Press. Chicago. 193 pp. La parte de Gamio se titula *The Indian Basis of Mexican Civilization* (pp. 105-186).

1926-1927. Cultural Evolution in Guatemala and its Geographic and Historic Handicaps. *Art and Archaeology*, Vol. 22, Nº 6, pp. 203-222; Vol. 23, Nº 1, pp. 17-32; Vol. 23, Nº 2, pp. 71-78; Vol. 23, Nº 3, pp. 129-134. Numerosas ilustraciones. Washington.

1928. Trascendencia política de la Antropología en América. *Sessão do XX Congresso Internacional de Americanistas. Río de Janeiro, 1922*. Vol. II, pp. 297-305. Río de Janeiro.

1929. El trascendental aspecto del turismo en México. *México*, Vol. I, Nº 1, pp. 10-11 y 58-59.

—— Trade and Culture in Latin America. *The Nation*, Vol. 128, Nº 3315, pp. 76-77. New York.

—— Emilio Portes Gil, Mexico's New President. *Current History*, Vol. 29, Nº 6, pp. 981-986. New York.

—— Mexican Immigration into the United States. Explaining the apparent paradox that more Mexicans have re-entered Mexico than have emigrated. *Pacific Affairs*, Nº 8. Journal of the Institute of Pacific Relations Hawaii, Honolulú. 7 pp.

—— Investigaciones y sugestiones sobre las necesidades que tiene que satisfacer la Escuela Regional y Campesina de "El Mexe". *Revista Futuro*. México. 28 pp.

1930. Comentarios sobre la investigación sociológica de los delincuentes. *Revista Mexicana de Derecho Penal*. Tomo I, Nº 1, pp. 49-60. México.

—— La implantación de nuevas industrias en los Establecimientos Penales. *Revista Mexicana de Derecho Penal*, Tomo I, Nº 1, pp. 71-73. México.

—— *Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos*. Talleres Gráficos, Editorial. México, 20 pp. y XXIX cuadros y mapas.

—— *Quantitative estimate, sources and distribution of Mexican Immigration into the United States*. Talleres Gráficos, Editorial. México, 19 pp. y XXIX tables and maps.

—— Commentaries on the Indo-Iberic Countries of the Pacific. *Proceedings of*

the third conference of the Institute of Pacific Affairs, Kyoto, Japan. The University of Chicago Press, Chicago.

1931. *The Mexican Immigrant, His Life-Story.* University of Chicago Press. Chicago.

—— *Mexican Immigration to the United States. A study of Human Migration and adjustment.* University of Chicago Press. Chicago.

1932. *The minima and the Electron. Conjectures of an Amateur.* México, 16 pp.

—— "Comentarios sobre la evolución de los pueblos Latino-Americanos" y "Sugestiones para el estudio de las poblaciones primitivas en los países indoibéricos de América". Publicados por el *Congresso Internazionale per gli Studi sulla Popolazione.* Instituto Poligráfico dello Stato. Roma. 18 pp.

1935. *Hacia un México Nuevo. Problemas sociales.* México. 231 pp.

—— El conocimiento y el buen gobierno de la población de los países indoibérico del Continente. Trabajo presentado a la *II Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.* Washington. 10 pp. mimeografiadas.

—— Los varios mercados mexicanos. *El Trimestre Económico,* Vol. 2, Nº 5, pp. 3-11. México.

—— *The Education and Factors of the Making of a Nation.* México. 15 pp. mimeografiadas.

1936. Delinquenza e legislazione penale nel Messico. Osservazioni. Estratto da *Quaderni di Criminalia.* Angelo Signorelli Editore. Roma. 10 pp.

—— Gli stabilimenti penalli e il livello culturale dei delinquenti. Considerazioni sull'opportunitá di elevare le condizioni materiali della vita penitenziaria. *Giustizia Penale,* Parte II, Serie 5, fasc. VIII. Cittá di Castello. Italia. 8 pp.

1937. Una nueva Constitución. *Revista Universidad,* pp. 12-15. México.

—— *De Vidas Dolientes* (Novela). Prólogo de F. Castillo Nájera. Ediciones Botas. México. 115 pp.

—— An Analysis of Social Processes and the obstacles to Agricultural Progress in Mexico. *Rural Sociology,* Vol. 2, Nº 2, pp. 143-147. Louisiana State University.

1938-39. "Comentarios sobre nuestras leyes" y "La Preeminencia del factor cultural en los problemas de población". *Justicia,* Nº 101 (1938) y Nº 139 (1939). México.

1939. *Algunas consideraciones sobre la Salubridad y la Demografía en México.* D.A.P.P. México. 37 pp

—— El concepto de la Realidad Social en México. *Revista Mexicana de Sociología.* I (2), pp. 11-17. México.

—— Sugestiones sobre la Política de Población en México (mimeografiado). México.

—— Cultural Patterns in Modern Mexico. *Quarterly Journal of Inter-American Relations.* Número de marzo. Philadelphia, Pa.

—— Factores adversos a nuestra economía agrícola, *El Trimestre Económico.* Vol. 6, Nº 2. México.

1940. War and the Acculturation of the Masses. *The Annals* of the American Academy of Political and Social Science, vol. 210, pp. 28-34. Philadelphia.

—— Sugestiones sobre la política de población de México. *Migración y Población,* Año I, Nº 1; 4 pp. (sin foliar), Año I, Nº 2, pp. 23-26; Año I, Nº 3, pp. 11-14; Año I, Nº 4, pp. 29-32 y 63. México.

—— Concepto de la realidad social en México. Revista *Tribuna*, Tomo 2, Nº 3, pp. 14-19. México.

—— Nuestros contactos sociales. Revista *Tribuna*, Tomo 2, Nº 4, pp. 17-21. México.

—— El Gobierno, el conocimiento del pueblo y la labor intelectual. Revista *Tribuna*, Tomo 2, Nº 5, pp. 15-17. México.

—— La conciencia política de nuestras masas sociales. Revista *Tribuna*, Tomo 2, Nº 6, pp. 17-18. México.

—— "La colonización de nuestras regiones tropicales". Revista *Tribuna*, Tomo 2, Nº 8, pp. 23-25. México.

—— El mestizaje y la homogenización social. Revista *Tribuna*, Tomo 2, Nº 9, pp. 7-10. México.

—— La pequeña agricultura y la explotación de los recursos naturales. Revista *Tribuna*, Tomo 2, Nº 11, pp. 24-26. México.

—— Industria Nacional de Exportación. Revista *Tribuna*, Tomo 2, Nº 12, pp. 42-45. México.

—— Geographic and Social Handicaps. *Mexico Today*, Vol. 208. México.

1941. La legislación y el factor geográfico. *Revista Mexicana de Sociología*, III (2), pp. 45-50. México.

1942. El Índice Cultural y el Biotipo. *Proceedings of the Eighth American Scientific Congress*. Washington, 1940. Vol. II, pp. 227-232. Department of State. Washington.

—— Consideraciones sobre el problema indígena de América. *América Indígena*, II (2), pp. 17-23.

—— Las características culturales y los censos indígenas. *América Indígena*, II (3), pp. 15-19. México.

—— Calificación de las características culturales de los grupos indígenas. *América Indígena*, II (4), pp. 17-22. México.

1945. El material folklórico y el progreso social. *América Indígena*, V, pp. 207-210. México.

—— Considerations of Indianist Policy. *The Science of Man in the World Crisis*, edited by Ralph Linton, pp. 399-415. Columbia University Press. New York.

—— La producción agrícola y la industrialización de los ejidatarios. *América Indígena*, V, pp. 303-308. México.

1946. Exploración económico-cultural en la región oncocercosa de Chiapas, México. *América Indígena*, VI, pp. 199-246. México.

—— La arqueología y el estudio de la cultura indígena actual. *México Prehispánico*, pp. 847-851. Editorial Emma Hurtado. México.

—— El laborismo urbano y el rural. *Obras completas* de Miguel O. de Mendizábal, Tomo I, pp. 159-167. México.

1947. The Consumption level of the Rural Indo-Mestizo Groups. *The Social Sciences in Mexico and South and Central America*, I, Nº 2, pp. 17-24. México.

1948. *Consideraciones sobre el problema indígena.* Ediciones del Instituto Indigenista Interamericano. México. 136 pp. Recopilación de los Editoriales publicados en *América Indígena* y *Boletín Indigenista* (1942-1948).

1948-1956. Autor de todos los Editoriales, sin firma, aparecidos en ese período, en las revistas *América Indígena* y *Boletín Indigenista.*

1948. Foreword a la obra de N. L. Whetten, titulada *Rural Mexico*, pp. XIII-XIX. The University of Chicago Press. Chicago.
1949. Alrededor de nuestro problema histórico. *Memoria de la Academia Nacional de Historia y Geografía*, Año V, Boletín Nº 10, pp. 9-13. México.
——— Las necesidades y las aspiraciones indígenas y los medios de satisfacerlas. *América Indígena*, IX, pp. 105-112. México.
1950. Ibero-Indian Countries. Interplay of Indian and European Cultures. *The Year Book of Education, 1949*, pp. 251-266. The University of London. Institute of Education. London.
1951. Aculturación espontánea. *Volumen de Homenaje al Dr. Alfonso Caso*, pp. 175-179. México.
1952. Consideraciones sobre problemas del Valle del Mezquital. *América Indígena*, XII, pp. 217-223. México.
——— Población Indo-mestiza. Proceedings and Selected Papers of the XXIXth International Congress of Americanists. New York, 1949. *Acculturation in the Americas*, pp. 267-270. The University of Chicago Press. Chicago.
1953. Indigenismo. *Memoria del Congreso Científico Mexicano*, Tomo XII, pp. 371-381. Universidad Nacional Autónoma. México.
1954. Quelques Aperçus sur l'Orientation de l'Institut Indigéniste Interaméricain. *Civilisations*, Vol. IV, Nº 2, pp. 207-211. Bruxelles.
——— Diálogo sobre cuestiones indigenistas. *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*, Nº 6, pp. 91-93. París.
1955. El Instituto Indigenista Interamericano y el problema de las comunidades. *Nicaragua Indígena*, 2ª Época, Núms. 5-6, pp. 3-4. Managua.
——— Discurso de Introducción del Dr. Manuel Gamio, en el Seminario, sobre Problemas Indígenas de Centroamérica, celebrado en San Salvador en 1955. *Boletín Indigenista*. Vol. XV, pp. 216-227. México.
——— Economía, Cultura y Nacionalidad. *Quinto Congreso Nacional de Sociología*, pp. 191-97. México.
1956. Orientaciones del Instituto Indigenista Interamericano. *Nouvelles du Mexique*, Nº 5. París (en prensa).
——— El desarrollo biológico de la población indígena. *Volumen de Homenaje al Dr. Paul Rivet*. México (en prensa).
——— "Escaso conocimiento del problema indígena", *Boletín Indigenista*, Vol. XVI, Nº 4 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 250 y 252.
——— *La futura inmigración europea en el Continente Americano*, La Habana. 1956.
——— "El incremento del consumo", *Boletín Indigenista*, Vol. XVI, Nº 1, (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 2 y 4.
——— "Los indígenas y sus antecedentes históricos", *América Indígena*, Vol. XVI, Nº 1 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 1-2.
——— "La inmigración en América", *Boletín Indigenista*, Vol. XVI, Nº 2-3 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 106 y 108.
——— "La Legislación Indigenista en los países de América", *América Indígena*, Vol. XVI, Nº 4 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 247-249.
——— "México, Paladín de la causa indigenista. Ejemplar discurso de... en la Universidad Nacional Autónoma de México", *Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público*, Nº 65 (México), pp. 1-2.
——— "El problema lingüístico cultural", *América Indígena*, Vol. XVI, Nº 2 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 79-80.

—— "Proyecto de investigación integral", *América Indígena*, Vol. XVI, Nº 3 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 167-168.

1957. "El analfabetismo y el Congreso por la Libertad de la Cultura", *América Indígena*, Vol. XVII, Nº 2 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 115-116.

—— "Las artes menores indígenas", *Boletín Indigenista*, Vol. XVII, Nº 3 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 198.

—— "El IV Congreso Indigenista Interamericano", *América Indígena*, Vol. XVII, Nº 4 (México, Instituto Indigenista Interamericano), p. 291.

—— "La cultura del indio", *Boletín Indigenista*, Vol. XVII, Nº 1 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 2 y 4.

—— "El indio y la propiedad de la tierra", *América Indígena*, Vol. XVII, Nº 1 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 3-5.

—— "El indio y los prejuicios sociales", *Boletín Indigenista*, Vol. XVII, Nº 4 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 278 y 280.

—— "El problema indígena, la ciencia y el arte", *América Indígena*, Vol. XVII, Nº 3 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 203-204.

—— "La salud del indio", *Boletín Indigenista*, Vol. XVII, Nº 2 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 98 y 100.

—— "Underdeveloped countries", *América Indígena*, Vol. XVII, Nº 4 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 335-340.

1958. "El cambio de vida en los grupos indígenas", *Boletín Indigenista*, Vol. XVIII, Nº 1 (México, Instituto Indigenista Interamericano), p. 2.

—— "La conquista armada", *Boletín Indigenista*, Vol. XVIII, Nº 4 (México, Instituto Indigenista Interamericano), p. 254.

—— "El desarrollo biológico de la población indígena", *Miscellanea Paul Rivet, Octogenario Dicata*, Vol. I México, U.N.A.M.), pp. 83-85.

—— "Heterogeneous populations: the scientific and the conventional frames", *Actes du XVIIe Congrès International de Sociologie, Beyrouth 23-29, september 1957*, Vol. I (Beyrouth), pp. 431-434.

—— "El indio de ayer y el de hoy", *Boletín Indigenista*, Vol. XVIII, Nº 3 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 178 y 180.

—— "Médicos, curanderos y brujos", *América Indígena*, Vol. XVIII, Nº 2 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 91-92.

—— "El rápido incremento demográfico y las supervivencias culturales de origen precolombino", *Boletín Indigenista*, Vol. XVIII, Nº 2 (México, Instituto Indigenista interamericano), pp. 90 y 92.

—— "La situación económica del Instituto Indigenista Interamericano", *América Indígena*, Vol. XVIII, Nº 3 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 163-164.

—— "Las supervivencias precolombinas en lo relativo a alimentación", *América Indígena*, Vol. XVIII, Nº 4 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 3-4.

1959. "Las actuales supervivencias precolombinas en América", *Boletín Indigenista*, Vol. XIX, Nº 1 (México, Instituto Indigenista Interamericano), p. 2.

—— "¿América Latina o América Indoibérica?", *América Indígena*, Vol. XIX, Nº 2 (México, Instituto Indigenista Interamericano), p. 83.

—— *Comentario sobre la población indígena de América.* (Ponencia presentada al IV Congreso Indigenista Interamericano, celebrado en la Ciudad de Guatemala, 2 de mayo de 1959.) Mimeógrafo.

—— "Conmemoración del Día del Indio", *Boletín Indigenista,* Vol. XIX, Nº 2 (México, Instituto Indigenista Interamericano), p. 62.
—— "¿Cuántos indígenas hay en América?", *América Indígena,* Vol. XIX, Nº 3 (México, Instituto Indigenista Interamericano), p. 167.
—— "Enfermedades de los indígenas", *América Indígena,* Vol. XIX, Nº 1 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 3.
—— "Grupos indígenas en vías de extinción", *América Indígena,* Vol. XIX, Nº 4 (México, Instituto Indigenista Interamericano), p. 243.
—— "Isidro Fabela, Político inmaculado", *Homenaje a Isidro Fabela,* T. II (México, U.N.A.M.), pp. 255-256.
—— "La población indígena y la carretera Panamericana", *América Indígena,* Vol. XIX, Nº 4 (México, Instituto Indigenista Interamericano), p. 182.
1960. "La aculturación del indígena", *América Indígena,* Vol. XX, Nº 1 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 3-4.
—— "Conmemoración del Día del Indio", *Boletín Indigenista,* Vol. XX, Nº 2 (México, Instituto Indigenista Interamericano), pp. 82 y 84.
—— *Forjando Patria.* 2ª ed. Prólogo de Justino Fernández. Editorial Porrúa. México.
—— "La revolución agraria", *Boletín Indigenista,* Vol. XX, Nº 1 (México, Instituto Indigenista Interamericano), p. 2.

Familia del Dr. Gamio en 1924

El Dr. Gamio en 1926

El Dr. Gamio acompañado de los Dres. José A. Mora, Secretario General de la OEA y Miguel León-Portilla en 1957

El Dr. Gamio en marzo de 1960

Última fotografía del Dr. Gamio acompañado de algunos de sus nietos (1960)

DR. MANUEL GAMIO AND THE INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO

by JOHN COLLIER

Sumario

El Dr. John Collier, antiguo comisionado de Asuntos Indígenas de los Estados Unidos y representante de su Gobierno en el I Congreso Indigenista Interamericano, celebrado en Pátzcuaro, en 1940, ha remitido a este Instituto esta breve colaboración suya, profundamente emotiva, en la que destaca el valor humano e intelectual del desaparecido Dr. Manuel Gamio.

Para Collier el Dr. Gamio fue el hombre que mejor que nadie comprendió el problema indígena y que con voluntad incansable se consagró a él durante la mayor parte de su vida. Collier destaca asimismo la obra del *Instituto Indigenista Interamericano*, que contra viento y marea, dirigido por don Manuel Gamio, despertó y mantiene viva la conciencia de la necesidad de elevar las condiciones de vida de millones de indígenas. Hoy día la obra del *Instituto* y de sus filiales, los Institutos Nacionales Indigenistas, es ya una realidad. Hay limitaciones, sin duda, pero puede decirse que cientos de miles de indígenas están actualmente encaminados hacia su más completa aculturación, que respeta sus antiguos valores, pero que se empeña en elevar sus condiciones de vida.

The word has come that Doctor Manuel Gamio is dead. The word had been anticipated, yet it was not spiritually prepared for. The ending of such a man, such a life, does cast a grayness on everything within the soul and on everything without. One cannot be only passive, only silent, at the death of a truly great man, who had kept the faith and had *worked* from the beginning to the very end. Groping for some inward expression, I have remembered only the words of William Morris, the poet, designer, democrat and humanist of England, in "The House of The Wolfings":

"So Elfric knew that he was dead, and he cast his bowl to the earth, and lifted up his hands and wailed out aloud, and cried in a great voice:

" 'Hither, hither, O men of this hall, for the War-duke of the Marksmen is dead! O ye people, Hearken! Thiodolf the Mighty, the Wolfing, is dead!' "

Twenty years ago, at Patzcuaro, I first knew Manuel Gamio face to face; but almost twenty years earlier, Gamio had produced his massive work on San Juan Teotihuacan the pioneering study of an entire human community, in depth and with the employment of many disciplines of science. At Patzcuaro, in 1940, the *Instituto Indigenista Interamericano*

was projected by the Western Hemisphere governments. When the *Instituto* became formalised through inter-American treaties, Dr. Gamio was made its Director. The *Instituto's* program was broad-based on actions by the Plenary Sessions at Patzcuaro. The program was immediate, but also was aimed toward unfolding through the century to come; it was aimed toward restoring to the forty million American Indians their place in the sun, after their more than four hundred years of social banishment.

Many informed individuals did not believe that the *Instituto* possibly, in practical effect, could adhere to, and make good on, the fundamental programs upon which at Patzcuaro it was launched-programs re-affirmed by the succeeding Interamerican Indian Congresses. I recall the dis-belief, voiced with a certain passion, by a leading Nort American anthropologist, of the idea that White nations ever would do justice to their Indians. That the *Instituto has* adhered to, and increasingly made good on, these fundamental programs, has been due to the work of individuals and groups in many lands, and to many creative workers in Mexico; but by far the most of all, I believe, it has been due to the unswerving faithfulness to principle, and the various practical initiatives, of Manuel Gamio from 1942 until now. This faithfulness and these initiatives, I am altogether confident, will be carried onward by Dr. Gamio's successor or successors. More than once in recent times, Dr. Gamio has told me of his own entire confidence.

The task will never be easy, but continually difficult, as it has been across the past eighteen years. For the *Instituto* is created by the Governments, is in the main financially supported by the Governments, and its local branches, the National Indian Institutes, are entirely or largely governmental; yet, a creature of governmental vacillations in matters Indian, the *Instituto*, under Dr. Gamio's leadership, never was for a single day. When on the spiritual height, at Patzcuaro, the nations gave their mandate to the *Instituto*. Nations do not stay on the spiritual height. But on that height the *Instituto* must remain; and it can thus remain, only through being extremely practical.

Always, Manuel Gamio *did* remain on the height, and always he was extremely practical. Instances of resistance by the *Instituto* to governmental pressures, as also of its going-along with helpful pressures by governments, and more numerous instances of its independent actions in fulfillment of its basic mandates, could be mentioned, but these few memorial words are not a place for such details. Only, once more I refer to Gamio's quiet, unfailing loyalty to principles, and to the ways in which his quiet industriousness and his maturity of political judgment made his own and the *Instituto's* principles effective. Of self-importance, Gamio had not a single shred; while at the same time, his

inventive faithfulness to the trust which had been reposed in him was never-failing.

Deeper than all of this: how little can these remarks convey of *another* quality of Dr. Gamio—his unostentatious simplicity, the through-and-through *goodness* of the man, his loveableness as a human and social being, perhaps the most dearly known to those who were privileged to enter occasionally into his private family life. *Courtesy* is taken for granted in the Mexican life-way; but simplicity of heart, loveabliness and lovingness, that most sacred flame, is not taken for granted in Mexico or anywhere. It is *this* most sacred flame, more than an intellectual philosophy and more than a capacity for action, which united Manuel Gamio with the Indians of Mexico and the other nations and with their long, unfulfilled but never surrendered hope for the loving union of man with man and man with earth. *Here* is the most poignant sadness, now that Gamio has departed for his resumed work elsewhere in the Universe. Elsewhere in the Universe—but not alien there to his own now-sleeping soul or to us in our own deeps. So, he shall be with us still, and we with him.

LA OBRA DE MANUEL GAMIO

por Ignacio Marquina

Summary

Architect Ignacio Marquina, the present Secretary General of the Pan American Institute of Geography and History, who collaborated with Doctor Gamio since 1917 in his investigation of The Population of the Valley of Teotihuacan, briefly recalls his personal experiences with the man who was responsible for the birth of integral anthropology in Mexico.

As Marquina points out, the only possible explanation for Gamio's success was his faith and the sureness with which he planned this project that was to have so many repercussions in Mexico just at the time the Mexican Revolution was ending, when it was necessary to carry into practice those aspirations which had signified so much sacrifice. Gamio was fortunate in living to see many other achievements resulting from his initial work, as the precursor of anthropological investigations in Mexico.

Cuando en el año de 1917 fui llamado por Manuel Gamio para colaborar en su obra fundamental *La Población del Valle de Teotihuacán,* debo confesar que carecía por completo de conocimientos en antropología y en cuanto a los de arqueología, sólo tenía la preparación general que recibíamos los arquitectos en relación a los antiguos monumentos de Asiria, de Egipto y de Grecia, y así se lo indiqué cuando me encargó el estudio de los Monumentos Arqueológicos de Teotihuacán y el de las iglesias que fueron construidas en diferentes lugares del Valle de Teotihuacán en la época de la Colonia.

Me explicó entonces el plan general que se iba a seguir, la amplitud y la variedad de los estudios que se requerían y la falta de elementos humanos para realizarlos; pude darme cuenta entonces de que la mayor parte de los investigadores que había reunido para formar la naciente Dirección de Antropología se hallaban más o menos en las mismas condiciones en que yo me encontraba, no estaban especializados en antropología, pero casi todos tenían ya una formación profesional o cuando menos eran estudiantes de cursos avanzados.

¿Cómo fue posible entonces, conseguir que la *Población del Valle de Teotihuacán* fuera una obra generalmente apreciada y que recibió la más favorable crítica en México y en el extranjero?

La única explicación posible es la fe y la seguridad de Gamio al planear esta obra de un vivo interés en los días en que terminaba la Revolución y era necesario comenzar en alguna forma a realizar los anhelos que tantos sacrificios habían costado.

Como tantas veces lo expresó: ..."Las tendencias de los pueblos han ido e irán siempre encaminadas a alcanzar un equilibrado, vigoroso y floreciente desarrollo, tanto físico como intelectual y económico,

para lo cual es necesario el conocimiento de la población y del medio en que vive, pues sería imposible aplicar sistemas empleados en otras naciones cuando la población de México es racial, cultural, lingüística y económicamente diferente."

Poco a poco, bajo la dirección de Gamio, nuestro interés por los trabajos que teníamos encomendados fue mayor; con toda calma nos permitió hacer todos los ensayos preliminares que fueron necesarios y nos fue encaminando a aplicar nuestros conocimientos profesionales a la investigación de las cosas de México con tanto empeño que este interés había de durar en toda nuestra vida.

Sería largo describir la lucha constante que tuvo que sostener en esta primera época de la Dirección de Antropología en contra de la incomprensión y de la falta de elementos materiales, y cómo a pesar de todo logró no sólo que los trabajos fueran terminados y la obra publicada, sino mejorar en cuanto fue posible las condiciones de vida de los habitantes del Valle.

Llamó para esto constantemente y con toda energía la atención de la Secretaría de Agricultura y Fomento, de la Comisión Nacional Agraria y de la local de Toluca sobre la decadencia de la población desde el principio del siglo XIX que . . . " se ha acentuado pues los habitantes han perdido casi en su totalidad lo único que poseían que era la propiedad agraria; en cuanto a los derechos y prerrogativas inherentes a la nacionalidad libre que les prometió el movimiento independiente de 1810 permanecen casi tan olvidados e inefectivos como si vivieran en la época colonial".

Pidió la dotación de tierras, el aumento del caudal de agua de los ríos y el aprovechamiento de las aguas freáticas.

Durante el tiempo que duró la investigación se hicieron importantes trabajos de exploración y restauración en los monumentos arqueológicos y se construyeron caminos, lo que aumentó en forma considerable el número de personas que visitaron la zona arqueológica; se dotó de agua a varios de los pueblos por medio de pozos artesianos y cañerías de distribución de agua, en lugar de los insalubres depósitos llamados jagüeyes; se instalaron consultorios médicos gratuitos; se establecieron escuelas y se fomentó el desarrollo de industrias como la fabricación de cerámica y de alfombras y el tallado de la obsidiana.

Afortunadamente, muchos de los inconvenientes que Gamio tan valientemente señaló y que con tanto empeño trató de resolver han sido en gran parte superados y tuvo la fortuna de conservar la vida para ver realizado un programa que parecía una ilusión cuando se planeaba en la Dirección de Antropología.

LA OBRA DE GAMIO EN TEOTIHUACÁN

por Ángel María Garibay K.

Summary

Dr. Ángel Mª Garibay K. lived in the Valley of Teotihuacan during the years in which Dr. Manuel Gamio was carrying on his comprehensive investigation on the population of that zone. For that reason, in this article, Dr. Garibay K. speaks about this undertaking of Gamio's, not only as a student of it but as an actual witness of the work.

He develops three principal points in his article. He concentrates above all on the directing principles, some of which had been proposed by Gamio as early as 1916 in his book *Forjando Patria*. These principles can be synthesized in the integral investigation of the culture of the Teotihuacan people in their three stages: pre-Hispanic, colonial and contemporary. As the author points out, this investigation was to be the model for others to be carried out later in various zones, also representative of the Mexican Republic. The second point considered by Dr. Garibay refers to the discoveries of a scientific nature, both in the field of archaeology, as well as in the various social sciences, which were reached by Gamio's investigation in Teotihuacán. But probably the third part of this article is the most interesting, taking up the practical achievements which benefited the Indian and Mestizo population of the Valley of Teotihuacan. Among these achievements of Gamio can be mentioned the supplying of water, the utilization of electric power, reforestation work, crop improvements, creation of popular crafts, like those of obsidian carving, the weaving of maguey fiber, ceramics, etc. Just as important was the organization of schools, of an open-air theatre, a Regional Museum, constituting a special tourist attraction, etc.

As Dr. Garibay concludes, "Gamio was great because he knew how to coordinate a love for the ancient cultures with Indianist action dedicated to the improvement of the conditions of the descendants of those creators of great civilizations".

Hubo un tiempo en que el amor a los indios estuvo de moda. No en el pasado virreinal, sino en los días que siguieron a la Revolución de este siglo. Se gestó en un periodo que el mismo Gamio había de llamar "la barbarie callista". Perdería yo el tiempo delineando su fisonomía nefasta. El indio comenzó a ser objeto de admiración turística. No para redimir sus males, sino para convertirlo en ídolo de museos.

Don Manuel pensó siempre de un modo muy diferente. Es justo tomar de un libro suyo, ya raro, el sumario de sus ideas acerca del nacionalismo que él intentaba. "Hoy, como hace veinte años —decía en 1935— creemos que es de urgencia: equilibrar la situación econó-

mica, elevando la de las clases proletarias; intensificar el mestizaje, a fin de consumar la homogenización racial; substituir las deficiencias características culturales de esas masas; por las de la civilización moderna, utilizando naturalmente, aquellas que presenten valores positivos; unificar el idioma enseñando castellano a quienes sólo hablan idiomas indígenas. Es pues un nacionalismo referente a las estructuras social, étnica, cultural y lingüística, el que proclamamos. Condenamos el nacionalismo conservador, imperialista, guerrero, torpemente anacrónico, que pretende obstaculizar la marcha ascendente de la humanidad."[1]

Estas fueron sus ideas y éstas sus normas de obrar. Casi en cada número de *América Indígena*, con una monotonía que no sabían comprender los apresurados, proclamaba que el estudio de lo indígena no era materia de recreo intelectual, ni excursión a un pasado inasible: era el conocimiento del indio muerto, si se quiere, pero para mejorar al indio vivo. Un indigenismo no teórico, sino práctico; no para admirar, sino para elevar.

Un libro, y no breve, pudiera escribirse acerca de este tema. Pero en el artículo presente me ciño a lo fundamental. Veamos lo que intentaba y lo que hizo. Y como campo más amplio a su labor, el desarrollo que dio a sus teorías en Teotihuacán, cuando su exploración de todos aspectos, unida a su acción que abarcaba la vida del presente, en contraste con la pasada de milenios remotos.

Los principios directivos

Ya en 1916 había propuesto en *Forjando Patria*,[2] sus ideas acerca de la necesidad de que los gobiernos intervinieran de manera sistemática y científica en la aceleración de la mejoría de los grupos indígenas que persisten en el país. Bajo su influjo la Dirección de Antropología, creada por petición de Gamio en el II Congreso Científico Pan-Americano, efectuado en Washington, formuló un programa para el estudio sistemático y práctico de los grupos indígenas. Los principios que se proponían como bases eran en resumen estos:

1) Conocer el carácter étnico de cada grupo, en sus aspectos económico, social y cultural.

2) Investigar los medios en realidad adecuados y prácticos que debían tener como norma las diversas entidades que podían y debían procurar el mejoramiento de estos grupos. El poder federal, el estatal, el municipal, como instituciones oficiales, y los grupos de carácter

[1] *Hacia un México Nuevo. Problemas sociales.* México, 1935, p. 5.

[2] *Forjando Patria.* 2ª ed. Prólogo de Justino Fernández. Editorial Porrúa, México, 1950.

social o doctrinario, como prensa, sociedades científicas, iglesias, logias, etc., serían los encargados de tal obra.

Distribuyó en zonas el territorio mexicano para que se iniciara este trabajo: la zona central, con México, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo. Por otra parte: Chihuahua y Coahuila; la Baja California, y así en diversos conglomerados que el territorio y la historia imponían, hasta llegar a diez zonas de estudio.

En cada una de éstas tenían que estudiarse algunas poblaciones como tipo y modelo. Y un grupo de expertos habría de investigar todos los aspectos indicados ya.

En 1917 se dio manos a la obra. No sin grandes escollos que superar. Uno era el económico, en una economía que absorbía todo para el estado no bien cimentado, y que no podía distraer grandes sumas para un trabajo, en apariencia inútil. El otro gran obstáculo era la falta de personal preparado para tal empresa de investigación y precisamente de investigación con miras prácticas. Pudo la voluntad y el entusiasmo de Gamio superar estos dos escollos. Y se dio a la obra, para dejar como paradigma el hecho de sus ideas llevadas a la realidad en la detenida y cuidadosa exploración arqueológica, histórica, cultural y social del Valle de Teotihuacán. Los años de 1917 y 1918 fueron los de estudio en el campo. Como nunca se había hecho, ni se ha vuelto a hacer. En 1919 se revisaron los resultados de la indagación y en 1921 se dieron a la prensa los tres monumentales volúmenes en que se exhibió, ante el mundo culto e interesado por la elevación social de los grupos retrasados, toda la suma de investigaciones y sugerencias que se ofrecían al pensamiento serio de todo hombre. Un grupo selecto de investigadores, algunos de los cuales en esa etapa iniciaron su formación y algunos de los cuales, también, llegaron más tarde a la cumbre de la fama, hizo la labor que no basta mencionar, sino que es necesario leer con detenimiento y meditar con amor.

La obra en Teotihuacán

Reviste dos aspectos. Uno que pudiera llamarse teórico y otro práctico. Aunque las clasificaciones en este lugar son deficientes. Porque la teoría era precisamente para encauzar la práctica, y ésta no se olvidaba un momento de la teoría. Pero es cómodo dividir así.

Estudia el Valle en su integridad geográfica. Lo estudia en su dimensión en el tiempo, dividiendo en tres etapas: la anterior a la conquista española, la de esta etapa de dominación, la del tiempo contemporáneo. Y en cada caso va desde el territorio hasta las ideas; desde los monumentos más ricos del arte, hasta las minucias del popular saber, que llamamos folklore.

En ese libro se recogieron datos y observaciones que no pueden hallarse en ninguna otra parte. La flora y la fauna de la región, para poner un solo ejemplo, son de los estudios que no se renuevan nunca, porque falta la calma y la preparación de los investigadores de otros tiempos y lugares.

La parte arqueológica entró en un camino de rectitud científica. Ya no fueron los tiempos de aventura y fantasía como los de Batres. Se procedió con el rigor científico que el director había adquirido en sus estudios cuidadosos en las universidades de Norteamérica. La exploración de la llamada Ciudadela, que no cupo ya en el libro para ser reseñada, se debe a Gamio, que con sagaz visión pudo descubrir en un enigmático hacinamiento de mogotes de tierra una maravillosa construcción religiosa y social de un pueblo ido, más enigmático aún. El templo de Quetzalcoatl, como se le ha llamado, no sé con cuanta exactitud, es una de las maravillas de exploración de este siglo en toda la tierra. Solamente la revelación de la tumba de Tutankamen en Egipto, o los monumentos de Ugarit en la antigua Fenicia, pueden resistir comparación con el descubrimiento de este complejo de edificios.

Con una amplitud de miras, rara hoy todavía, pero totalmente inusitada entonces, abarcó los monumentos de arte virreinal. La mal llamada etapa colonial dio también frutos maravillosos de arte, que la tierra de ese valle conserva con amor. Gamio supo estimarlos y darles su valor debido. En este libro suyo entran, con profusión y preciosas ilustraciones, los templos cristianos, monumentales algunos, mediocres otros, pero testigos todos de un momento de la vida del indio mexicano en ese Valle de milenios de historia. Un libro que no es posible reeditar acaso, pero al cual habrá que ir en todo tiempo para adquirir datos de primera mano y suma de conceptos que marcan otras rutas. Pero no fue esta la más valiosa obra de Gamio, con ser tan grande.

Realizaciones

El trabajo de exploración total de la población del Valle de Teotihuacán no esperaba el fin para iniciar sus aplicaciones prácticas. La exposición de los hechos exige todo un libro. Me limitaré a dar algunas noticias e invitar a un estudio más detenido a los interesados.

El mal reparto de la tierra, en ésta como en otras regiones, solicitó sus afanes. Se hizo la proposición y aun el plan de reparto, desde el 1917, a la Secretaría de Agricultura, a la Gran Comisión Agraria Nacional y a la Local de Toluca, Estado de México. No se logró mucho entonces, como sabemos que aconteció en el país entero, debido a la acción de los terratenientes, a la negligencia de los organismos destinados a este fin. La Comisión de Toluca, principalmente, fue adversa

a la obra. Fue necesario esperar la administración del General Cárdenas para que en gran parte se pusiera en hecho los programas que la Dirección de Antropología había propuesto en tiempo de Gamio.

Es el territorio desértico, aunque no carente de aguas del subsuelo. Fuera de los manantiales de Teotihuacán, no aprovechados debidamente ni siquiera en nuestros días, se localizaron venas subsuelares, para dotar de agua potable a pueblos que vivían a costa de las aguas de almacenaje de lluvias, con detrimento enorme de la salubridad pública. Se logró en su tiempo mucho. Y yo mismo tuve la fortuna de ser ayudado técnica y económicamente, cuando moví al pueblo de San Martín de las Pirámides, cuyo párroco fue de 1924 a 1925, a la adaptación de estas venas de agua, tanto para el uso, como para el riego. Pude lograrlo en menos de un año, gracias a esta ayuda. Y hoy día la misma fisonomía moral del pueblo, uno de los más interesantes de la región, ha mudado totalmente. El hecho de que la red de trasmisión de energía eléctrica a la ciudad de México atraviesa el territorio, nos hizo fácil también, no solamente hacer uso de ella para elevar el agua a la superficie, sino para el alumbrado de los pueblos. También logrado con la ayuda de la Dirección de Antropología presidida por Gamio.

El régimen de lluvias, como en casi todo el Altiplano, es sumamente irregular en el Valle de Teotihuacán. Las tierras son feraces, como se demostró con un análisis de ellas, hecho también cuando la exploración científica del Valle. El llano de San Martín, por ejemplo, que da pan a ese pueblo y a otros cinco o seis más, incluyendo a los que pertenecen al municipio de Otumba, da abundante cosecha, si tiene copia de agua. Para lograrla, a despecho de la irregularidad del cielo, se planearon varias presas. Se hicieron programas de construcción y presupuestos económicos. Desgraciadamente, el poco interés por una región que no es de las más vistosas y la apatía de los habitantes, dejaron sin realizar estos proyectos que pueden examinarse en la obra que he mencionado, para vergüenza de unos y otros. Pero Gamio cumplía con su intención. Hacer que la población mejorara económicamente. No es la económica prosperidad la vida del hombre, pero sin ella el hombre no sobrevive, ni evoluciona.

Desarbolado el territorio, desde la época del florecimiento de la ciudad sagrada, dos milenios hace, o más, era necesario reforestarlo. Se inició también, bajo las sugestiones de Gamio, la reforestación del Cerro Gordo, el Malinalli y el Patlachique. La apatía de los vecinos y la necedad de algunos gobernantes no dieron la suficiente cooperación para lograr un fruto espléndido. Quedan allí vestigios que en vano traté de fomentar, cuando mi estancia larga de nueve años en el municipio de Otumba (1932-1941).

La mejora de los cultivos, tanto en los antiguos, como en los nuevos frutos, se introdujo también por el empeño de Gamio. Se hizo el impulso de higienizar la elaboración del pulque, fuente de ingreso económico muy poderoso de la región. No se logró todo lo que se hallaba en programa, pero pudo mejorar en mucho, aunque la evasión de los habitantes ha hecho que sea muy precaria la vida de este aspecto de la economía. Los estudios que Gamio incluye en su obra monumental siguen teniendo vigencia. A un gobierno, local o federal, con deseos de elevar al pueblo toca aplicarlos.

Ni la agricultura, ni la ganadería, también fomentada en los programas de Gamio, darán nunca alimento o bienestar a esta región de muerte. Era necesaria la industria. Y la industria en pequeño, porque el gran capital anhela grandes ganancias. Nadie se atreve a aventurar su dinero, si no puede, al menos, duplicarlo. Es la idea capitalista la que rige el mundo moderno, a pesar de tantas vanas elucubraciones de ideología social. La pequeña industria exige material accesible y capacidad en el obrero. A las dos necesidades subvino Gamio. Las industrias en pequeño que vio viables fueron: la cerámica, con antecedentes arqueológicos y vivos en el territorio. La elaboración de artefactos de obsidiana, también de tipo netamente regional. La elaboración de tejidos de fibra de maguey.

Las tierras aptas para que de ellas saque su materia el alfarero fueron analizadas, aun con el descubrimiento de yacimientos de caolín, que no pudieron explotarse. Fomentó esta industria en la Escuela de que hablaré abajo.

Fue la obsidiana localizada en yacimientos considerables en el Tepayo del municipio de Otumba. Se descubrió que había sido la mina de la cultura teotihuacana en punto a la materia de sus elaboraciones. Y, ya en plan de trabajo, se comenzó a elaborar una serie de pequeños artefactos, dijes, muñecos, anillos, pendientes de este material, tan peculiar del Altiplano y tan rico en vestigios arqueológicos. Basta recordar el famoso vaso de Tezcoco, con el mono maravillosamente esculpido en obsidiana, que se guarda en el Museo de Antropología.

La fibra del maguey se estudió con mayor acucia científica y se mejoró su elaboración. Tapetes, bolsas, adornos, cubiertas, o asientos de sillas, con motivos indígenas, algunos tomados de los frescos de Teotihuacán, corrieron por el país. Y no hay que decir con qué gozo los recogieron los turistas extranjeros para sus colecciones.

Otras industrias se estudiaron y se hizo el programa de su implantación. Tales como la agricultura, la cría del gusano de seda, la fabricación de artefactos de fibra de maguey, destinados a la industria y el trabajo pesado, más bien que al artístico. Fueron elaborados, cordeles, costales, soportes y cestones.

Para este fin general de industrializar la región se fundó la Escuela Industrial de Teotihuacán, al pie de las Pirámides. Largas horas pude pasar admirando los métodos y las ventajas del trabajo. Decayó después, por la razón única porque decaen y acaban las obras sociales en México: la administración que sigue, deja en punto y coma, si no en puntos suspensivos, para siempre, lo que creó la administración anterior.

Industria llaman al turismo. Probablemente lo es, aunque de las manos nobles, al menos como se practica en México, en que se explota desmesuradamente al turista.

Gamio, que había visto lo que se hace en Norteamérica, ayudó a esta industria en dos formas: edificó un museo, que fue el local de la región, y en él exhibió, con orden y distinción, los objetos de las épocas todas de la historia del Valle. Procuró la creación de un hotel y restaurante. A éste lo colocó en una de las grutas que fueron en etapas muy remotas habitaciones y en los días de gloria de Teotihuacán, bodegas de almacenamiento. Era grato comer evocando esos pretéritos días y oír, con la imaginación, los cantos y las voces de las viejas culturas.

En el orden artístico tuvo dos aciertos. Hacer que trabajaran los mexicanos, de acuerdo con sus ideas, expuestas en *Forjando Patria*, de hacer un arte nuestro. Dio a los pueblos circunvecinos, por ejemplo a S. Martín, proyectos arquitectónicos de construcción de edificios, en un estilo netamente mexicano. Entre los pintores reconoció y fomentó el pincel de Goytia, a quien reconocieron valimiento los críticos oficiales apenas unos años antes de morir. Gamio hizo que dibujara la belleza de la región: belleza del paisaje y belleza del hombre.

El teatro al aire libre fue el segundo de sus aciertos y de sus impulsos a la educación popular. Se representaron en él, a veces por artistas locales, bellas piezas, de desigual valor, como es natural, pero que no son mencionadas ni en las historias de la literatura que conocemos, ni en el recuento de los ensayos para elevar la vida cultural de las masas.

Hay dos hechos que debo mencionar necesariamente. El primero es que para ayudar a la mala alimentación del pueblo de la región, se establecieron, por vez primera en México, los desayunos escolares. Por cuenta del Gobierno, que siempre escatima estos gastos, se daba ración de pan y leche a los niños que acudían a la escuela regional, en número de unos quinientos, y Gamio procuró, con no grandes resultados, que los de mejor condición económica del rumbo colaboraran con carne y legumbres.

En ese mismo plan de ayuda al físico se fomentó y aplicó la va-

cuna en todo el Valle. Hubo un médico de permanencia en la Dirección local de las Pirámides.

El fomento del deporte y el uso del baño, tan difícil por escasez de agua, pero no tan raro, por la tradición local, fueron fomentados grandemente. Cuando yo estuve en esta región en 1924-1925 ayudé en mi zona a fomentarlo. Y tuve la grata satisfacción de ver, en 1932-1941, su persistencia y sus frutos.

La educación extraescolar y postescolar también solicitaron los empeños del sociólogo. El teatro de que he hablado, las clases nocturnas, la recreación colectiva, el alejamiento del alcoholismo, no tan grave en los pueblos de procedencia indígena, como en los mestizos, fueron algunos de los medios de que se sirvió el sabio y el apóstol social.

Todo, al mismo tiempo que estudiaba, con la técnica mejor de sus tiempos, todos los momentos y fases del pasado. El pasado indio, al par del pasado español.

Su empresa del Valle de Teotihuacán era en sus intenciones el paradigma y modelo de lo que habría de hacerse en las regiones del país. No se realizó. Pero quedará él siempre como un precursor que no habló solamente en el desierto, como todos los precursores, sino que obró con eficacia.

Conclusión

Hay dos clases de indigenismo. Uno de pura admiración por el pasado y de desdén por el porvenir. Otro, el único reconstructivo y útil, es el que viendo al pasado, se funda en él para elevar el presente y hacer que el indio vivo pueda acercarse, ya que no superar, la grandeza del indio muerto. El indio que pasa cada día por los llanos silenciosos de Teotihuacán no llegará nunca a construir una ciudad gemela, pero tiene derecho a vivir con pan y con luz. Pan para su cuerpo, trigueño y sufrido, y luz para su alma, en todas las zonas de las profundidades del alma.

Por esto es grande Gamio. Él comprendió este ideal; por él trabajó incansable toda su vida. En esta esfera nada ganamos si ponderamos el pasado de nuestros indios, pero dejamos que vegeten en la postración social o económica. Seríamos como los que, en campo similar, están trabajando para canonizar a Juan Diego, el indio vidente del prodigio; pero olvidan a los hermanos de Juan Diego, que mueren en el silencio, o se arrastran en la doble miseria de la pobreza y de la ignorancia. Indigenismo práctico, como lo creó Gamio, es el que exige México.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

La Población del Valle de Teotihuacán. El medio en que se ha desarrollado; su evolución étnica y social. Iniciativas para procurar su mejoramiento, por la Dirección de Antropología, siendo Director de las investigaciones Manuel Gamio. —México, 1922 y 23. Tres Volúmenes, con numerosas ilustraciones.

Forjando Patria. Por Manuel Gamio. México, 1916. Casa Porrúa. Segunda Edición, México, 1960. Editorial Porrúa.

Hacia un México Nuevo. Problemas Sociales, México, 1935. s. p. i. Es curiosa la nota que pone el autor: "Este libro puede ser reproducido, pues no se ha registrado su propiedad literaria."

América Indígena. Publicación del Instituto Indigenista Interamericano, ya en su vigésimo año. Casi todos los números tienen una nota de Gamio. Otro tanto en el *Boletín Indigenista,* del mismo Instituto.

ORACIÓN FÚNEBRE*

por Eusebio Dávalos Hurtado

Summary

This funeral oration, delivered by Dr. Eusebio Dávalos Hurtado, Director of the National Institute of Anthropology and History of Mexico on July 17, 1960, at the grave of Dr. Manuel Gamio, expresses in broad outlines the significance of Maestro Gamio's work to Mexican anthropology and to Continental Indianism.

Together with the great enterprise, theoretical and practical at the same time, resulting from Gamio's ideas, the author speaks of that other trait so characteristic of Dr. Gamio: "he was an honest and just man who never accepted compromises: Gamio is the example for all Mexican anthropologists."

Con la muerte del Maestro Gamio, la Antropología mexicana, la cultura de México y el Indigenismo pierden a su prócer.

A él se debe la creación de la Antropología de nuestro país; deseó siempre que se conociera su patria y luchó por todos aquellos aspectos que tuvieron que ver algo con la dignidad del hombre indígena. Su gran amor por él, lo llevó a una lucha que no tuvo fin. Su trabajo empeñoso y hecho con verdadero fervor, nos manifiesta claramente que supo encontrar las raíces de nuestra nacionalidad y por exaltar sus valores trabajó sin demagogia, enseñando cómo se debe actuar.

Buscando en lo profundo de nuestros orígenes, Gamio fue uno de los primeros en dedicarse a la investigación arqueológica. De todos es conocida la grandiosa labor desarrollada en ese campo: a él se deben las primeras exploraciones en el Valle de México, en la zona del Pedregal de San Ángel y en tanto y tantos sitios que fueron escenario de la afanosa vida del indígena prehispánico.

La Etnología fue otra de las ramas a que Gamio se dedicó con verdero y plausible entusiasmo, y estudiando las costumbres del mexicano, lo vemos adentrarse en el esclarecimiento de todos sus problemas culturales y psíquicos, que después ha de volcar en esa obra suya que ha vuelto a ser editada y que tan elogiosos conceptos y comentarios ha despertado, tanto en su primer edición, como en la que hace algunos días volvió a ver la luz: nos referimos a su libro *Forjando Patria*. Pero la obra de Gamio no podía quedarse exclusivamente en su investigación

* Palabras pronunciadas por el Dr. Eusebio Dávalos Hurtado, Director del Instituto Nacional de Antropología e Historia, ante la tumba del Dr. Gamio, el 17 de julio de 1960. Las otras dos Oraciones Fúnebres que se pronunciaron en esa misma ocasión, por los Dres. Natalicio González, Excmo. Sr. Embajador del Paraguay y por Miguel León-Portilla, Subdirector del Instituto Indigenista Interamericano, fueron publicadas en el último número del *Boletín Indigenista* (Vol. XX, 3), correspondiente a septiembre del presente año.

arqueológica e histórica; a Gamio le hacía falta la acción y una proyección más amplia y así el maestro Gamio creó en la Secretaría de Agricultura y Fomento la Dirección de Antropología que, con un vasto programa, inicia y sostiene una tarea que difícilmente será superada.

Al maestro Gamio se debe esa obra que ha sido tomada por modelo en todos los Centros que se dedican a la investigación antropológica: se trata de su gran labor desarrollada en Teotihuacán. Eligió ese sitio porque allí encontraba las raíces de la antigua cultura de nuestra patria, polarizando y extrayendo sus valores superlativos e indestructibles, para enfrentarla con orgullo a otras civilizaciones y otras culturas, como un exponente del México prehistórico.

La labor integral que allí desarrolló Gamio, no sólo se concretó a la investigación arqueológica, sino que abarcó las distintas disciplinas que comprende la antropología y las que, al redondear esta forma de investigación, fueran el paradigma de cómo debe procederse y encauzarse el estudio en el campo de la antropología, y cómo debe actuarse como científico y como mexicano. Por eso hemos dicho que al primer historiador y antropólogo Gamio, se debe la creación de la auténtica antropología mexicana.

Él fue quien tuvo gran interés en que se hiciera algo por el hombre indígena, tomándolo como la auténtica raíz de México, dignificándolo con verdadero cariño y sin pretender con ello adquirir posiciones que lo llevaran a un medro personal.

Gamio ha sido el hombre limpio y su pureza de actuación le costó en alguna época el destierro. Hombre recto, jamás aceptó componendas con prevaricadores; por eso Gamio es el ejemplo que el antropólogo mexicano tiene presente.

EL DR. MANUEL GAMIO Y EL PROYECTO DE LA MUJER INDÍGENA

por Margarita Gamio de Alba

Summary

During his last years as Director of this Institute, Dr. Manuel Gamio planned and initiated a project aimed at improving the living conditions of the Indian woman. The author of this study, Anthropologist Margarita Gamio de Alba, Dr. Gamio's daughter, offers a general presentation of the importance of this project and the various stages of its realization.

As Mrs. de Alba points out, this project demonstrates once again Dr. Gamio's deep concern for solving the problems of the Indian population not only generally, but especially those sectors most in need of assistance, as in the case of the native woman. The concrete results of this project have been, in addition to the publication of various studies, among others one by this author concerning the Indian woman of Central America, various field work projects, carried out among the Cuna women of Panama, the Chincherina women of Peru, and the Nahua women of the Sierra de Puebla.

Introducción

Manuel Gamio e Indigenismo son la misma palabra. En una forma o en otra su vida tuvo una meta definitiva: hacer comprender que en el mejoramiento y transformación de las condiciones de vida de nuestros hermanos, los indios, estaba uno de los puntales del progreso de México y del continente. Porque, su ideal traspasó las fronteras y su pensamiento genial abarcó toda América. Se ha marchado el gran Americano, pero su obra gigantesca perdura para siempre como ejemplo y estímulo. Del Popocatépetl a los Andes, llora el indio la muerte del sabio amigo y la hija con el corazón lleno de pena la falta de un padre de bondad y dulzura infinitas.

Acción en favor de la mujer nativa

El Primer Congreso Indigenista Interamericano, efectuado en Pátzcuaro, Mich., en 1940, instituyó el "Día del Indio". Desde esa fecha, anualmente se recuerda y enaltece a la población aborigen, en favor de la que trabajan los varios institutos y organismos indigenistas del continente. Sin embargo, el Dr. Gamio observó que dentro de todo lo expuesto existía una lamentable omisión y era la relativa al conocimiento de la mujer indígena. De hecho se desconocía su actuación, no se sabía cual era su "status" dentro de la familia biológica y dentro de la comunidad misma. Veamos como pensaba el Director del Instituto Indigenista Interamericano, cuando a este respecto escribe el prólogo del

libro *La mujer cuna de Panamá,* de la antropóloga Sra. Reina Torres de Iannello:

"La mujer india, pobrecilla, puede ostentar salud y belleza hasta el advenimiento de la pubertad; poco después belleza y salud comienzan a decaer; generalmente muy fértil, se reproduce de continuo, pero esta maternidad incesante se ve contrarrestada por la alta mortalidad de que son víctimas muchos de sus hijos, lo cual trae aparejadas penas y desvelos; dura labor diaria que no sólo comprende la de tipo doméstico, sino también el acarrear agua y leña del campo, ayuda en el levantamiento de la cosecha y cooperar en la conducción de ésta al mercado. Cuando está enferma el brujo y el curandero la alivian a veces y en otras la perjudican; carece en absoluto de esparcimientos y está sujeta a perenne servidumbre conyugal. No sabe cuáles son los padecimientos predominantes que la llevan a la tumba y en consecuencia no se les puede combatir, pues, no existiendo servicios médicos de ningún género en los poblados que habita, nadie puede certificar las causas de las defunciones." [1]

Son oportunas aquí las palabras del Padre Joseph Guimilla, miembro de la misión capuchina a quien el gobierno de Venezuela ha confiado el cuidado de varios grupos indígenas, quien refiriéndose a la voluntaria extinción de ciertos grupos étnicos, menciona entre otras causas las dolorosas condiciones de vida de la mujer Guayquiri y a lo que su desesperación la obliga. Señala que los guayquiris son aproximadamente 60 individuos en su totalidad y esto se explica porque las madres mismas al nacer sus hijas y cortarles el cordón umbilical, lo hacen de manera tal, que la niña muera desangrada a los pocos momentos. Habiendo escuchado las razones, todas ciertas y amargas, que le daba la india más importante y a quien se le acusaba de haberlo hecho, el Padre se limitó a comentar, que todo lo que le había contado y más que le hubiera dicho, todo era verdad: "tengo por cierto que no hay en el mundo mujeres más desdichadas que las indias. . ."

Conociendo la trágica situación de la mujer indígena, pensó el Dr. Gamio en la urgente necesidad de comenzar cuanto antes los trabajos tendientes a la realización de lo que llamó: "Proyecto de la Mujer Indígena" o "Proyecto acerca de las Condiciones de Vida de la Mujer Indígena". Conocedor profundo de la psicología indígena, atinadamente decidió, sabiendo de la personalidad hermética, silenciosa y retraída de la mujer india, que deberían ser mujeres investigadoras especializadas y no varones quienes se encargaran de realizarlo.

Para su desarrollo se dividió el Proyecto en dos partes: la primera consistente en identificar, clasificar, sintetizar y recopilar las contadas investigaciones específicas de las mujeres indígenas de México y demás países del continente americano; la segunda en desarrollar varios tra-

[1] Iannello, Reina Torres de, *La Mujer Cuna de Panamá,* Edición Especial del I.I.I., México 1957 p. VII.

bajos de campo para conocer la verdadera situación actual de la mujer en las áreas mencionadas.

Hasta el presente los estudios realizados y publicados por las antropólogas destinadas al desarrollo del proyecto mencionado son los siguientes: *La Mujer Cuna de Panamá*, por la Sra. Reina Torres de Iannello; *La Mujer Chincherina del Perú*, por la Sra. Carmen Carreño de Álvarez; *La Mujer Nahua de la Sierra de Puebla, México*, por la Sra. Ruth C. Morales y "La Mujer Tzeltal", por la Sra. Rosa María Lombardo de Soto.

Los problemas primordiales de la mujer indígena

En el informe que el Instituto Indigenista Interamericano presentó al Seminario Interamericano, sobre "Fortalecimiento de la Institución Familiar" (Organización de los Estados Americanos. Comisión Interamericana de Mujeres, Caracas, Venezuela), celebrado del 11 al 18 de junio de 1960, la suscrita, que fungió como coordinadora de estos interesantes estudios, llegó a la conclusión de que los problemas primordiales que afectan a la mayoría de las mujeres indígenas están comprendidos en las siguientes líneas:

En algunos grupos indígenas existe división de trabajo, en otros no. El marido haciendo uso del poder absoluto que ejerce sobre la mujer, la obliga a desempeñar labores excesivas. Ella es la encargada de las labores domésticas, tocándole también muchas veces el desempeño de las tareas agrícolas. Sumándose a este trabajo físico excesivo, están las infidelidades, borracheras y golpes frecuentes del marido. Esta situación injusta de inferioridad, dentro de la sociedad conyugal, trae como consecuencia agotamiento, vejez y muerte prematuros.

La falta de atención médica es un punto que podemos afirmar sin exageración que afecta a *todas* las mujeres de todos los grupos indígenas. El índice de mortalidad por parto es muy alto. Largo sería enumerar las múltiples enfermedades que contribuyen a hacer más dolorosa su vida.

Se ha observado que en general el fenómeno de la dieta pobre está en razón directa del grado de aculturación. Los grupos indígenas que viven alejados del blanco en zonas aisladas se nutren con productos que ellos mismos cosechan, cazan o pescan, siendo su dieta mucho más completa que la de aquellos que viven en las ciudades.

La clave para que la mujer indígena conozca y resuelva sus problemas está en la aplicación de un programa educativo inteligentemente dirigido, para cada grupo étnico, tomando en cuenta sus características propias. La orientación de dicho programa será de tipo integral, para la obtención de resultados totales y positivos, tal y como era la idea del Dr. Gamio.

ALGUNAS IDEAS FUNDAMENTALES DEL DR. GAMIO

por Miguel León-Portilla

Summary

The author of this study, who collaborated with Dr. Manuel Gamio for more than five years as Sub-director of the *Institute,* presents some of Dr. Gamio's fundamental ideas.

Among these ideas, of particular importance are his concept of archaeology conceived as knowledge of the pre-Columbian past indispensable to understand the present-day Indian reality; the ideas of applied anthropology and integral investigation, both of the human groups as well as the region in which they lived and which culminated in undertakings as important as the study of the population of the Valley of Teotihuacan; the concept of pre-Hispanic art concerning which Dr. Gamio demonstrated the need for forming, through an integral study of the culture, the indispensable mental molds or categories to understand Indian art, and finally the concept of Indianism on an Inter-American scale, a task to which Dr. Gamio dedicated the last 18 years of his life.

As is emphasized by the author of this article, Dr. Gamio's fundamental merit was that of effectively and continually joining theory and action. In this respect, it can be said that Dr. Gamio's ideas have flourished and will continue to do so through the works he initiated and directed.

El pensamiento de don Manuel Gamio ha sido fecundo desde diversos puntos de vista. Tanto en el campo de la ciencia pura, como en el de la aplicación práctica, las ideas de Gamio lograron a través de los años hondas resonancias. En este breve trabajo que con admiración y cariño dedicamos a la memoria del maestro desaparecido, trataremos precisamente de mostrar algunas de las ideas fundamentales, podría decirse claves, dentro del pensamiento de Gamio. Con el fin de lograr mejor comprobación de lo que aquí se exponga, aduciremos en forma de brevísima antología, algunos párrafos de varias de las obras de don Manuel, en los que con sorprendente concisión y claridad formuló él mismo las ideas a que aquí nos vamos a referir.

Entre los conceptos fundamentales del Dr. Gamio parece oportuno destacar aquí los siguientes, que se cuentan entre los más importantes: *1)* su concepto de la arqueología; *2)* la antropología aplicada *3)* el método de investigación integral; *4)* concepto del arte prehispánico; *5)* el indigenismo interamericano.

El concepto de Arqueología

Como es bien sabido, el interés del Dr. Gamio por los grupos indí-

genas americanos, se orientó en un principio por el camino de la arqueología. Habiendo estudiado en el Museo Nacional de México esta rama de la antropología desde el año de 1906, emprendió a fines de 1908 sus primeras investigaciones arqueológicas en la zona de Chalchihuites, en el Estado de Zacatecas. Posteriormente, en colaboración con su maestro de la Universidad de Columbia, el Dr. Franz Boas, realizó en el Valle de México los primeros trabajos de estratigrafía llevados a cabo en esta zona. Como veremos, el concepto que se fue formando de la arqueología, vino a ser algo así como el rayo de luz que habría de orientar su acción e intereses futuros. A juicio de Gamio, la arqueología no debía ser solamente un conocimiento estático del pasado precolombino: el estudio de las huellas dejadas por los antiguos pobladores podría también contribuir como antecedente fundamental, para lograr un conocimiento más autorizado de la población nativa contemporánea. En este sentido la arqueología adquirió en el pensamiento de Gamio un nuevo carácter dinámico, que además de su valor por sí misma, hacía posible su proyección como conocimiento de valor práctico en el presente. A continuación se transcribe un párrafo escrito por Gamio hacia 1916, en su célebre libro *Forjando Patria,* obra que ha sido reeditada este mismo año de 1960:

"Arqueología (en relación con el caso de México) es el conjunto de conocimientos referentes a la civilización de los mexicanos precolombinos. La civilización precolombina se caracteriza: 1º Por sus manifestaciones materiales. 2º Por sus manifestaciones intelectuales. Se cuentan en el primero de los citados grupos la arquitectura, la cerámica, los códices o manuscritos, la escultura, la pintura, implementos domésticos e industriales, armas y, generalizando, todo objeto material que sea obra de esa civilización. Las manifestaciones del 2º grupo comprenden ideas éticas y estéticas, conceptos religiosos, conocimientos científicos, organización de las instituciones religiosas, civiles y militares y en general todo aquello que de carácter abstracto produjeron las agrupaciones precoloniales.

El conocimiento de esas manifestaciones contribuye a explicar las características que durante la época colonial distinguieron a la población mexicana y permite por tanto abordar autorizadamente el estudio de la población actual, cuyo conocimiento constituye sin duda, el verdadero evangelio del buen gobierno. Ya vemos cuán trascendente es la finalidad práctica de la Arqueología..." [1]

La Antropología aplicada

Persuadido cada vez más el Dr. Gamio de la necesidad de aprovechar los conocimientos no ya sólo de la arqueología, sino asimismo de las varias ramas de las ciencias antropológicas y sociales, para atender al mejoramiento de la población nativa, cuyos bajos niveles de

[1] Gamio, Manuel, *Forjando Patria,* primera edición, 1916; segunda edición, Porrúa, México 1960, pp. 58-59.

vida él mismo había podido comprobar directamente, formuló asimismo en enero de 1916, otra tesis de fundamental importancia. En ese año el Dr. Gamio en su calidad de Presidente de la Delegación Mexicana al II Congreso Científico Panamericano, celebrado en Washington, presentó una ponencia sobre la creación de direcciones de antropología que asesoraran adecuadamente los trabajos de los Gobiernos en relación con sus respectivas poblaciones. Esta idea, que como en el caso de la arqueología, vino a imprimir asimismo un carácter eminentemente práctico, esta vez en forma más general a las ciencias antropológicas, fue aprobada por unanimidad en ese congreso. Hombre de acción, al igual que de pensamiento, el Dr. Gamio logró hacer realidad su idea en lo que a México se refiere. Precisamente en 1917 obtuvo la creación de la primera dirección de antropología en el Continente, dentro de la Secretaría de Agricultura y Fomento. De las ideas formuladas por Gamio acerca de lo que debía de ser esa Dirección de Antropología, se transcriben a continuación las siguientes líneas:

"La Antropología en su verdadero, amplio concepto, debe ser el conocimiento básico para el desempeño del buen gobierno, ya que por medio de ella se conoce a la población que es la materia prima con que se gobierna y para quien se gobierna. Por medio de la Antropología se caracterizan la naturaleza abstracta y la física de los hombres y de los pueblos y se deducen los medios apropiados para facilitarles un desarrollo evolutivo normal.

Desgraciadamente, en casi todos los países latinoamericanos se desconocieron y se desconocen, oficial y particularmente, la naturaleza y las necesidades de las respectivas poblaciones, por lo que su evolución ha sido siempre anormal. En efecto, la minoría formada por personas de raza blanca y de civilización derivada de la europea, sólo se ha preocupado de fomentar su propio progreso dejando abandonada a la mayoría de raza y cultura indígenas. En unos casos esa minoría obró así conscientemente; en otros, aunque intentó mejorar económica y culturalmente a aquella mayoría, no consiguió su objeto, porque desconocía su naturaleza, su modo ser, sus aspiraciones y necesidades, resultando inapropiados y empíricos los medios propuestos para la mejoría de sus condiciones. Ese sensible desconocimiento se debe a que la población indígena no ha sido estudiada sensatamente, pues apenas si hay roce con ella por motivos de comercio o servidumbre; se desconoce el alma, la cultura y los ideales indígenas. La única manera de llegar a conocer a las familias indígenas en su tipo físico, su civilización y su idioma, consiste en investigar con criterio antropológico sus antecedentes precoloniales y coloniales y sus características contemporáneas..." [2]

Y esbozando ya en ese mismo estudio lo que había de ser en su pensamiento "el método de investigación integral", dice a continuación el Dr. Gamio:

"Habrá que estudiar la población nacional desde los siguientes puntos de vista y de acuerdo con depurado criterio antropológico: 1° Cuantitativamente:

[2] *Op. cit.*, p. 15.

Estadística. 2º Cualitativamente: Tipo físico, idioma y civilización o cultura. 3º Cronológicamente: Períodos precolonial, colonial y contemporáneo. 4º Condiciones ambientes: Fisiobiología regional.[3]

El método de investigación integral

Al frente de la Dirección de Antropología de México, se propuso el Dr. Gamio llevar a cabo una serie de trabajos dirigidos a conocer integralmente las zonas que pudieran llamarse características de la República Mexicana. Le interesaba fundamentalmente estudiar, en su integración viviente, esos dos elementos básicos que son la población y el territorio. Esto, en su pensamiento, se debía llevar a cabo desde los varios puntos de vista sociológico, económico, lingüístico, sanitario, educativo, etc., así como tomándose en cuenta su evolución a través del tiempo, o sea su pasado prehispánico, colonial y moderno hasta llegar a la época contemporánea. Para esto, dividió a la nación en once zonas representativas, la primera de las cuales comprendía los Estados de México, Hidalgo, Puebla y Tlaxcala, o sea las regiones más inmediatas a la Ciudad de México. El sitio escogido como representativo de esta zona fue Teotihuacán, en el Estado de México. Allí, mejor que en ningún otro lugar, podría estudiarse con una perspectiva de milenios, la evolución del territorio y del hombre.

Los resultados de la actividad y estudio del equipo organizado por Gamio que estuvo trabajando en esto desde 1918 hasta 1921, fueron publicados en su obra magna *La Población del Valle de Teotihuacán*, en tres volúmenes que aparecieron en 1922. El mismo Gamio destaca en su Introducción general, los dos objetivos principales de su trabajo:

> Los estudios que posteriormente se exponen en esta obra y van a ser sintetizados y comentados aquí, se hicieron con dos principales objetos: 1º Conocer las condiciones de propiedad, producción espontánea, producción artificial y habitabilidad del *territorio* comprendido en el valle de Teotihuacán y deducir los medios para mejorarlas eficazmente. 2º Investigar los antecedentes históricos, el actual estado físico y los diversos aspectos de civilización o cultura que presenta la *población* del citado valle, así como los medios adecuados y factibles que deben aplicarse para procurar su mejoría física, intelectual, social y económica.[4]

La obra monumental acerca de la población del Valle de Teotihuacán, guiada por la idea de que sólo puede conocerse una determinada realidad geográfica y humana si es estudiada integralmente, cons-

[3] *Ibid.*, p. 18.

[4] Gamio, Manuel y otros, *La Población del Valle de Teotihuacán*, 3 Vols., Dirección de Talleres Gráficos, dependiente de la Secretaría de Educación, México 1922, T. I, p. XII.

tituyó una aportación sumamente valiosa, que fue reconocida, desde luego, por los más destacados investigadores mexicanos y extranjeros. Pero, una vez más, Gamio no se detuvo en el plano de lo meramente teórico. Consecuencia de sus trabajos en Teotihuacán fue la iniciación de diversos proyectos que se pusieron en marcha para elevar las condiciones de vida de los modernos teotihuacanos. En el estudio del Dr. Ángel Mª Garibay K., que se publica en este mismo número de *América Indígena*, analiza su autor varias de las principales realizaciones prácticas llevadas a cabo por Gamio. De este modo su obra acerca de Teotihuacán fue nuevo ejemplo de la forma de conjugar integralmente teoría y práctica en favor de un grupo humano.

Desafortunadas circunstancias políticas impidieron al Dr. Gamio proseguir adelante con este tipo de investigaciones respecto de las otras zonas representativas de la República Mexicana. Al menos quedó la semilla del método integral que posteriormente, a través del Instituto Indigenista Interamericano y de sus varios filiales, los Institutos Nacionales Indigenistas, había de dar nuevos frutos.

Concepto del Arte Prehispánico

En función de su empeño por conocer el pasado indígena, para comprender mejor su presente, e incluso enriquecerlo con el antiguo legado, el Dr. Gamio se formó un concepto propio del arte prehispánico. A su juicio, quienes califican de estética o antiestética la producción artística precolombina, difícilmente se explican por qué emiten tal apreciación. La razón de esto es, dice Gamio, que existe un alejamiento fundamental entre el contemplador moderno, imbuido casi siempre de un criterio artístico europeo y las diversas manifestaciones artísticas prehispánicas que descubre la arqueología.

Inspirado por estas ideas organizó una singular exposición en el Museo Nacional de México. Por una parte presentó algunas piezas arqueológicas, como el famoso "Caballero Águila" azteca y otras varias más, que recordaban por su naturalismo en quien las contemplaba, otras producciones del arte clásico occidental. En otra sección del museo expuso en cambio el Dr. Gamio, algunas esculturas y otros objetos arqueológicos de rasgos específicamente indígenas, alejadas enteramente de otras formas de producción artística del Viejo Mundo. El resultado de este experimento fue que habiéndose realizado una encuesta entre los visitantes del museo, la mayor parte afirmaron que el primer tipo de obras les parecía realmente artístico. Respecto del segundo, o sea de aquellas obras que no guardaban analogía con las producciones artísticas clásicas, manifestaron que les parecían o extrañas, o monstruosas, o al menos incomprensibles.

Reflexionando sobre esta doble actitud, Gamio sacó como conclusión que la dificultad para apreciar debidamente el arte indígena, radicaba en la carencia de categorías estéticas específicas capaces de enmarcar y acercar al arte precolombino. Era pues menester formarse, por el estudio de los antiguos textos, y en una palabra de la cultura indígena, esos moldes mentales que permitieran la apreciación de las creaciones estéticas del México antiguo. He aquí las propias palabras del Dr. Gamio:

"Podemos preguntarnos, ¿se puede experimentar emoción artística ante un arte, como el prehispánico, cuyas manifestaciones aparecen por primera vez ante nuestra vista?

Esto es lógicamente imposible, porque no se puede calificar en ningún sentido aquello de que no se tiene conocimiento, y lo que por primera vez se contempla, no puede ser apreciado ni estimado suficientemente para calificarlo. Psicológicamente, es también imposible, porque las conexiones de estados mentales producidas por la presencia de manifestaciones artísticas, son fruto de la experiencia, no espontáneas..." [5]

Aplicando luego al criterio apuntado, o sea, el de formarse las que él llama imágenes genéricas o categorías para comprender el arte prehispánico, formula la siguiente aplicación respecto de la célebre cabeza del Caballero Águila, que aunque de una manera superficial, podría producir cierta emoción estética en el observador que desconoce la cultura indígena, porque le recuerda producciones del arte occidental, en realidad para ser comprendida y sentida hondamente, debe serlo dentro de su propio contexto:

Para que el Caballero Águila, despierte en nosotros la honda, la legítima, la única emoción estética que la contemplación del arte hace sentir, es necesario, indispensable, que armonicen, que se integren, la belleza de la forma material y la comprensión de la idea que ésta expresa. El término "Caballero Águila" es indeterminado e inexpresivo. Debemos saber dónde y cuándo vivió y el cómo y el por qué de su vida. El Caballero Águila no es un discóbolo ni un gladiador romano. Representa el hieratismo, la fiereza, la serenidad del guerrero azteca de las clases nobles. El escultor que lo hizo, estaba connaturalizado con la época de su florecimiento, fue espectador de sus combates, de sus derrotas y de sus triunfos y de todas esas visiones épicas surgió en su mente, embellecido y palpitante, el tipo de la raza: se mira en él la inmutabilidad, el reposo, en que parecen dormir ante el dolor y el placer los rostros indígenas; el cruel orgullo de los hijos de México la cosmópolis de aquel entonces, señora y dueña de mil comarcas teñidas en sangre y estremecidas de valor; la abstracción mental, producida por el ambiente religioso de sangrientos ritos y torturas voluntarias, de eternas taumaturgias obsesionantes, de misteriosas cosmogonías...

Sólo así conociendo sus antecedentes, podemos sentir el arte prehispánico." [6]

[5] Gamio, Manuel, *Forjando Patria*, pp. 42-43.

[6] *Ibid.*, pp. 45-46.

Este criterio para acercarse adecuadamente al arte indígena, que hoy en día parece evidente, fue, como lo han señalado dos eminentes críticos, Salvador Toscano y el Dr. Justino Fernández, una aportación fundamental de Gamio:

"La experiencia de Gamio —escribe el Dr. Fernández— liquidó propiamente el conflicto estético del arte indígena antiguo, según se presentaba a la tradición moderna de Occidente, pues dejó en evidencia la invalidez del juicio basado en el patrón clasicista, origen de la aceptación y repulsión de las obras consideradas, cerrazón absoluta que ni el Romanticismo pudo abrir en definitiva. Razón tenía Gamio cuando pidió un nuevo punto de partida propio, en que la síntesis estética se extrajese de la conjunción de lo significativo (la forma) y de lo significado (el contenido); es decir que pedía que se hiciese el esfuerzo necesario para lograr la más amplia comprensión asequible del arte indígena. Este sí que fue un paso en firme." [7]

El acercamiento hecho posible por Gamio respecto del legado artístico prehispánico, tuvo asimismo otra consecuencia de profundo sentido práctico. Fueron esta vez los pintores mexicanos, principalmente los grandes muralistas, quienes hicieron de lo indígena uno de los temas de de su más constante interés. Baste con recordar aquí que el célebre maestro Francisco Goytia trabajó con el Dr. Gamio, desde los tiempos de sus investigaciones en Teotihuacán, para dar a conocer otra imagen más de la realidad que se estudiaba, la imagen que se incorpora al lienzo o al muro, después de haber sido contemplada y vivida profundamente por el artista.

El Indigenismo Interamericano

Desde principios de 1942, el Dr. Gamio presidió como Director el Instituto Indigenista Interamericano, fundado a raíz del I Congreso Indigenista celebrado en Pátzcuaro Mich., en abril de 1940. Su acción al frente de este organismo internacional, le permitió difundir en un plan mucho más amplio sus ideas acerca de la investigación integral. Ante todo, se empeñó por lograr una adecuada identificación del indígena americano. Esta cuestión, como él mismo lo señaló, "implica tres preguntas que parecen fáciles de contestar pero que no lo son en realidad: ¿Cuántos, quienes y cómo son los habitantes de América que deben ser propiamente conceptuados como indígenas?" [8]

En busca de esa identificación del indígena, consideró el Dr. Gamio que ni el criterio racial, ni el lingüístico eran suficientes ni adecuados

[7] Fernández, Justino, *Coatlícue, Estética del Arte Indígena Antiguo*, Centro de Estudios Filosóficos México 1954, p. 74.

[8] Gamio, Manuel, "La Identificación del Indio", en *Consideraciones sobre el Problema Indígena*, Ediciones del I. I. I., México 1948, p. 103.

para llegar a una definición de lo indígena. Básicamente había que atender a los rasgos de cultura de origen precolombino. A su juicio podían considerarse como indígenas quienes en su cultura material o intelectual conservaran un elevado porcentaje de elementos o instituciones de procedencia prehispánica. Con la tendencia característica que llevaba al Dr. Gamio a imprimir siempre un sentido práctico a su pensamiento, formuló en relación con esto varios cuadros para calificar y valorar las características principales de los grupos indígenas, tanto en los censos de población de los varios países americanos, como en encuestas que él a través del Instituto llevó a cabo. Gracias a estos trabajos pudo obtenerse una imagen mucho más precisa de las características y proporciones del problema indígena en América.

Empeñado en convertir en una realidad actuante al movimiento indigenista interamericano, el Dr. Gamio realizó gestiones que culminaron con la creación de los varios Institutos Nacionales Indigenistas en la gran mayoría de los países americanos. En algunos de esos Institutos, afiliados al Interamericano, como en el caso de México hombres como los Dres. Alfonso Caso y Aguirre Beltrán concibieron la forma de aplicar, valiéndose de modernas técnicas, el método de Gamio de la investigación y acción integral. En este sentido puede decirse que ideas como la de los Centros Coordinadores Indigenistas son consecuencia del pensamiento y la concepción original de Gamio.

Imposible sería querer referir en estas breves líneas las últimas formas de acción desarrolladas por Gamio durante su gestión de dieciocho años al frente del Instituto Indigenista Interamericano. Baste mencionar los trabajos de índole sanitaria que llevó a cabo en favor de la población víctima de la oncocercosis en Chiapas y Guatemala; su empeño puesto en lograr la recopilación y publicación de las leyes indigenistas de los varios países americanos; el proyecto para elevar las condiciones de vida de la mujer indígena; la difusión de nuevas formas de alimentación, como el caso del frijol Soya; la organización de los Congresos Indigenistas Interamericanos y la publicación ininterrumpida de los dos órganos informativos del Instituto, *América Indígena* y *Boletín Indigenista*, de los que se han distribuido cerca de un millón de ejemplares en todo el Continente.

El maestro Gamio fue ciertamente pensador profundo y más que nada sembrador de ideas, muchos de cuyos frutos él mismo ayudó a recoger. El indigenismo interamericano fue su última preocupación. Todavía durante las últimas semanas de su vida, desde el lecho en que se encontraba enfermo, seguía con interés los trabajos y proyectos del Instituto. Las últimas líneas que escribió, se refieren precisamente a la necesidad de seguir trabajando por elevar las condiciones de vida de los millones de indígenas americanos.

Quienes tuvimos el privilegio de colaborar con él largo tiempo, somos conscientes de la pérdida irreparable que significa su muerte. Pero también sabemos que muchas de sus ideas fundamentales continuarán ejerciendo muy hondo influjo y seguirán siendo, como él lo quiso, incentivo a la acción.

EL PENSAMIENTO SOCIO-ECONÓMICO DE DON MANUEL GAMIO

por Daniel Moreno

Summary

In this article, the author comments on the socio-economic ideas of Dr. Gamio, of which he says that some may be surprised that an attempt is made to find him a place in the economy of Mexico, although without doubt he has one, since he could not fail to include such an important aspect of a people's development in his integral thinking.

The author takes Gamio's socio-economic thought from three of his books: *La Población del Valle de Teotihuacán, Forjando Patria,* and *Hacia un México Nuevo.*

And, as the author points out in this article, many of Gamio's ideas on this subject are still valid. His analyses, some of them masterly, of our resources, our development, our institutions, political and familial, all developed within a profoundly revolutionary framework, but of extraordinary breadth, thus allowing him to accept all the good and useful, and reject all the bad, no matter what, are the basis for two aphorisms frequently expressed today: Mexico for the Mexicans —and— Consume What the Country Produces.

The author concludes saying: "Neither an economist by trade nor a sociologist by profession, but a man receptive to all cultural horizons, Gamio's thought is a fundamental contribution toward understanding the Mexican reality. His work deserves to be more widely known and collected for those attempting an integral study of our country."

Tarea grata es desglosar, dentro del pensamiento integral del doctor Manuel Gamio, uno de los capítulos fundamentales de sus ideas, tan variadas y fecundas, en el desarrollo ideológico de nuestro país, tan ayuno, en ciertas épocas, de concepciones originales; de modos propios de estudio, en la solución de nuestras cuestiones fundamentales. Tal vez algunos que hayan oído hablar del distinguido antropólogo, del infatigable indigenista, se sorprendan al pensar que le buscamos un lugar en el pensamiento económico de México, del que carecemos de una historia que valga la pena. Nada más falso. El ameritado maestro, gloria continental indiscutible, aportó conceptos básicos que, caídos en tierra fecunda, han fructificado y cambiado algunos enfoques fundamentales.

He apuntado una palabra grata al maestro: integral, porque ese es uno de sus grandes méritos: pensar en función a una solución íntegra, a pesar de ser un gran especialista, pues pensó lo mismo para los artistas que para los filósofos; para los sociólogos, que para los economistas. Estas líneas, pobres para comprender el alcance de sus re-

flexiones, tienen por objeto señalar algunas de las aportaciones fundamentales en el campo socio-económico, esperando que un día, con vista a sus numerosos opúsculos, ensayos, folletos, etc., alguno con mayor dedicación, sitúe al Dr. Gamio en el sitio que le corresponde.

En uno de los libros fundamentales para la historia cultural de México, *Forjando Patria*, que por fortuna se encuentra al alcance de todos por haber sido reeditado recientemente, presenta un capítulo, el XXVIII, intitulado "La Industria Nacional", en el que expresa conceptos que siguen siendo válidos; y que nos ofrecen el mérito de haber sido vertidos en 1916. Hace alusión a nuestro inventario mineral y agrícola: "Inagotables yacimientos de los nobles metales que dan vida a la industria moderna: hierro, cobre, plomo, antimonio, etc... ; abundantes combustibles: maderas, carbón, vegetal, carbón de piedra, petróleos, hidrocarburos gaseosos... ; materiales para construcción arquitectónica: mármoles, tecalis, ónices, canteras polícromas... ; metales ricos: oro y plata... ; tierras para cerámica y vidriería: barros, kaolín y silicatos; gemas preciosas: perlas, turquesas, esmeraldas y ópalos... ; numerosas fibras; henequén, pita, xixe, palma; pieles y carnes superiores de ganado doméstico y silvestre; gomas elásticas: hule, chicle...".

Después se pregunta cómo, si la materia prima es abundante, la mano de obra competente y el combustible profuso y variado, ¿a qué se debe el estancamiento de nuestra industria que debiera depender de esos factores? Tras breves consideraciones, apunta el error fundamental, que

> consiste en haber invertido el carácter de la producción industrial: En vez de fomentar de preferencia las industrias nacionales para después implantar gradualmente las de origen extranjero, se desdeñó a las primeras concediéndose especial atención a las segundas, con lo que la producción de carácter nacional fue debilitándose hasta hacerse deficiente, mientras que la de carácter extranjero no ha podido extenderse ni desarrollarse, no ha sido producida, comprendida ni consumida suficientemente, por razón de su exotismo, de su rápida imposición y de la escasez de obreros que hubieran adquirido experiencia bastante en centros industriales extranjeros.

Al examinar la industria nacional típica, busca el pasado más remoto, donde se encuentran sus raíces; señala las crónicas fidedignas, "que cuando en la corte de los monarcas católicos, emporio universal de artes, industrias y ciencias, aparecieron objetos de la industria indígena, se alzaron clamores de admiración que aquilataban méritos de valía: mosaicos de pluma polícroma, mosaicos y ricas gemas; amuletos

y figulinas de obsidiana, jade y cristal de roca; filigranadas joyas de oro y cobre, pieles adobadas con primor; tallas en madera y roca y otras mil cosas que sería cansado enumerar, parecieron a los cronistas de la época comparables y en algunos casos superiores a las que entonces se producían en Europa".

Advierte que durante la época colonial las industrias europeas se implantaron lentamente, llegando en su evolución a fundirse y combinarse con las indígenas, sucediendo que al finalizar el siglo XVIII y los comienzos del XIX, floreciera una industria nacional con muy diversas manifestaciones. Sin embargo, esa industria de muy variados productos no nos llevaron a un superior desarrollo económico, por haberse postergado y desdeñado, hasta su aniquilación, la producción de carácter nacional, por haberse preferido de modo incondicional a la extranjera. "Y puede afirmarse que a no ser por el noble tradicionalismo de la raza indígena y de algunos otros elementos de nuestra población, que persisten tenazmente en conservar la decadente industria nacional, produciéndola y consumiéndola, habrían adquirido las manifestaciones de ésta, de carácter histórico."

Qué diferencia de conceptos a las críticas fáciles y a los conceptos ligeros con que algunos pretendidos historiadores de la economía y pregonadores de panaceas económicas, nos hablan de la industria mexicana. Al recorrer el camino que seguimos en el renglón industrial extranjero, se encuentra con el fracaso por lograr una producción normalmente comercial para las necesidades de nuestra población. Cita algunos ejemplos:

> Para darnos el lujo de fabricar papel mexicano, se gastaron millones de pesos, se instalaron maquinarias complicadas, fueron interesados en la empresa magnates de la política y... no se pudo hacer papel comercial, pues bien sabido es que de no haberse gravado exagerada e injustamente al papel extranjero, éste habría aniquilado en cantidad, calidad y precio, al papel nacional.
>
> En cuanto a industrias mecánicas, se ha conseguido hacer producciones aisladas que denotan gran competencia, pudiéndose citar como ejemplo la locomotora que se exhibe en los patios del Ferrocarril Mexicano, pero, desgraciadamente, esa máquina sólo puede ser considerada como modelo de lo que podrá hacerse en el futuro y no como tipo de producción industrial normal.

No es que Gamio negara el fomento de la industria extranjera; nada de eso; lo que quería fue que no constituyera un obstáculo para la nacional. Hizo concretas proposiciones cuyo interés es mayor si pensamos que fueron realizadas hace más de cuatro décadas: 1º.—Que se procure

hacer desaparecer o atenuarse las ridículas tendencias exóticas que nos hacen preferir incondicionalmente a la industria de carácter extranjero y desdeñar a la típica. 2º—Fomentar en primer término la producción de esta última a fin de que no sólo se amplíe el consumo en el país, sino se satisfaga y aumente la demanda que siempre ha tenido en el exterior. 3º—Aplicar la tecnometodología de las industrias extranjeras a las similares típicas y procurar sensatamente la fusión de ambas, como se hizo espontánea y brillantemente durante el periodo colonial. 4º—Enviar a nuestros obreros a centros industriales extranjeros a fin de que incorporen a su tradicional aptitud industrial experiencias de carácter extranjero. 5º—Establecer en países extranjeros exposiciones de productos típicos mexicanos y en México exposiciones de las nuevas industrias que no conocemos. Hecho lo anterior no pondríamos reparo sino aplaudiríamos que se pretendiera implantar en México nuevas y múltiples industrias extranjeras, pues ya seremos aptos para comprenderlas, reproducirlas y nacionalizarlas."

El Dr. Gamio no utilizó lenguaje abstruso, como algunos modernos economistas que mal han digerido a Keynes y que no se cansan de citar autores extranjeros que escribieron para una realidad distinta a la nuestra; empleando fórmulas y conceptos incomprensibles para los no iniciados. Simplemente observó la realidad mexicana, la estudió integralmente, como él siempre que pensó que debería hacerse, y apuntó sencillas y realizables soluciones, que en gran parte siguen siendo aprovechables.

En su obra cumbre, *La Población del Valle de Teotihuacán*, modelo de estudio cabal y completo, desde cualquier punto de vista que se le considere, hizo un esbozo de todas las cuestiones para llevar adelante una solución regional: comprendió el territorio, comenzando por la propiedad de la tierra; siguiendo con la producción espontánea y artificial de la misma, y consideró la habitalidad. Al estudiar la población hizo observaciones sociológicas que aun son merecedoras de meditación, apuntando algunas, digamos en el aspecto de la nupcialidad y de la religión que otros, copiando pero sin reconocerlo, repitieron como novedosas. Estudió todos los aspectos de la civilización para finalmente llegar a conclusiones perfectamente fundadas. Esa obra, ya lo han señalado muchos, marcó un jalón en este tipo de investigaciones. En la Introducción afirmaba:

> Las tendencias de todos los pueblos han ido e irán siempre encaminadas a alcanzar un equilibrado, vigoroso y floreciente desarrollo, tanto físico como intelectual y económico. A gobiernos y gobernados corresponde, conjuntamente, poner los medios eficaces para llegar a tales fines, siendo indispensable para ello el

> conocimiento previo de factores que hay que fomentar en pro de aquel desarrollo, así como de los obstáculos que se oponen a él y que, por tanto, deben ser eliminados o siquiera transformados. Por otra parte, el conocimiento de la población no puede obtenerse si sólo se hace de ella un estudio unilateral, es decir, si se le considera como entidad aislada, puesto que las poblaciones humanas no pueden vivir sin el concurso inmediato e imprescindible de los organismos animales y vegetales, de las sustancias mineras y de las influencias climatéricas y geográficas que existen en las regiones o territorios que ocupan. Ya que población y territorio son entidades íntimamente ligadas y dependientes una de otra en casi todos sus aspectos y características, precisa conocer *integralmente* a ambas a fin de poder mejorar las condiciones de vida, tanto materiales como abstractas, de la primera.

Por no escuchar tan sabios y razonables consejos y proposiciones, hechas con esa extraordinaria modestia, que según algunos casi parecía timidez, muchas de las mejores empresas fracasaron. Podríamos pensar en la mecanización de la agricultura en los días optimistas de la Reforma Agraria inspirada y llevada adelante por el Presidente Cárdenas; en la Campaña Nacional de Alfabetización, que a pesar de toda la propaganda realizada, terminó en el más flagrante fracaso; en los múltiples intentos de "redención" del indio. Precisamente por haberlo estudiado integralmente, por haberlo comprendido en todos sus aspectos, la tarea indigenista de Gamio, a pesar de los medios tan limitados con que dispuso, fue tan fructífera. No es por demás repetir, lo que a fuerza de machacarse, hoy vemos como lugares comunes, pero que correspondió al Maestro señalar con toda nitidez: "Si nuestra población fuera racial, cultural, lingüística y económica idéntica a las que en otros países han conseguido alcanzar un desarrollo satisfactorio, bastaría con aplicar entre nosotros muchos sistemas empleados en esas naciones, para obtener iguales resultados. Análogas conclusiones habría que aceptar en lo relativo al territorio, si no hubiera diferencias en situación geográfica, suelo, clima, flora y fauna...". Pienso en estos momentos en el Seminario Interamericano de Planeamiento Integral de la Educación celebrado en Washington en 1958, en el que la Delegación Mexicana presidida por el Dr. Romano Muñoz y completada con el Lic. Ortega Martínez y el autor de estas líneas, sostuvo con firmeza y sacó adelante, con el apoyo de las delegaciones de Venezuela, Brasil, etc., los anteriores conceptos.

En la propia obra sobre Teotihuacán reproduce lo que en 1919 había afirmado en el *Programa de la Dirección de Antropología y las Poblaciones Regionales de la República.* En dicho programa, después

de las consideraciones relativas a las condiciones peculiares de nuestro territorio y de nuestra demografía, señaló el camino correcto, que de haberse llevado a cabo, los problemas que aun confrontamos, se encontrarían resueltos o en vías de resolverse. Decía que eran tendencias trascendentales las siguientes:

"1ª—Adquisición gradual de conocimientos referentes a las características raciales, a las manifestaciones de cultura material e intelectual, a los idiomas y dialectos, a la situación económica y a las condiciones de ambiente físico y biológico de las poblaciones regionales actuales y pretéritas de la República. 2ª—Investigación de los medios realmente adecuados y prácticos que deben emplearse, tanto por las entidades oficiales (Poderes Federales, Poderes Locales y Poderes Municipales) como por las particulares (Asociaciones científicas, altruistas y laboristas; Prensa, Logias, Iglesias, etc., etc.), para fomentar el actual desarrollo físico, intelectual, moral y económico de dichas poblaciones. 3ª—Preparación del acercamiento racial, de la fusión cultural, de la unificación lingüística y del equilibrio económico de dichas agrupaciones, las que sólo así formarán una nacionalidad coherente y definida y una verdadera patria."

El logro de una nacionalidad coherente y definida y una verdadera patria, he aquí el final de todos sus estudios. Una capacidad extraordinaria de comprensión, una tarea patriótica impoluta, un esfuerzo continuado y tenaz; unido, todo ello, a una insobornable honradez y un valor civil a toda prueba, hicieron de este sabio verdad, uno de los mexicanos integrales. Siempre que aventuró hipótesis, siempre que expuso alguna idea nueva, lo hizo con la modestia del sabio auténtico, sin los aspavientos y énfasis con que nos tienen acostumbrados los genios que ahora padecemos.

Al estudiar el fenómeno tan complejo de la familia, que entre nosotros tiene influencias indígenas tan marcadas, quiero repetir lo que sostuvo, con pruebas de evidencia definitiva, lo siguiente:

> En nuestras ciudades, por la opinión pública, generalmente las uniones libres son anormales y condenables, estando sujetos los hijos al estigma social. En la población de Teotihuacán no sucede eso. Las uniones naturales son consideradas con igual criterio que las civiles o religiosas. Los hijos que de ellas nacen conviven con las de estas últimas en absoluta igualdad de condiciones, no pudiendo menos de ser así, pues en las uniones libres de la región no se buscan los placeres vedados, sino la función de una familia, que es tan moral y respetada por el vecindario como la civil o la religiosamente constituida. Ya dijimos que la causa primordial de que estas uniones no estén sancionadas por el Estado o la Igle-

sia, o por ambos, consiste en la miseria de los cónyuges, que, si apenas tienen medios para subvenir a sus más urgentes necesidades, menos podrían pagar algunos derechos por ver ritualmente reconocida su unión, o sufrir las innecesarias molestias que la ceremonia civil acarrea.

Cerca de veinte años después publicó un nuevo libro, *Hacia un México nuevo,* en el que volvió sobre estas ideas. Además, señaló la superior organización de la familia india o de la mestiza con predominio sociocultural indígena, al sostener que en esas familias no se ve el pavoroso problema de las sociedades modernas, donde la cantidad de mujeres solteras es alarmante, mujeres para el placer, no para la constitución de una familia, célula indispensable en la continuidad histórica de los pueblos. Por cierto que en ese mismo libro, un hombre que jamás hizo alarde de progresista, sostuvo los más altos principios revolucionarios, al mismo tiempo que mostraba una singular valentía, tan escasa en nuestros medios intelectuales, para exponer sus convicciones políticas personales. Si recordamos las condiciones de 1935, en los meses de una profunda transformación cívica, pero al mismo tiempo de gran trastorno, podemos aquilatar el valor de las afirmaciones de Gamio, quien condenó abiertamente el Maximato.

Volviendo sobre el tema de la nupcialidad, en la que seguramente algún autor artepurista y extranjerizante encontraría un defecto más de los mexicanos, veamos la sutil crítica sobre nuestra legislación: "De lo anterior se deducen las siguientes críticas desfavorables respecto a la nupcialidad que se observa en el valle: el insignificante número de matrimonios civiles indica, como antes dijimos, el desdén de la población por las leyes con que se pretende regirla, porque generalmente no están adaptadas a su modo de ser. Por el contrario, el alto número de los matrimonios religiosos acusa el predominio casi exclusivo que ejerce la Iglesia en el alma de la población. Desde el punto de vista legal, sucede, en ocasiones, que los hijos de quienes no tienen acreditado su estado civil carecen de personalidad en los intestados, quedando despojados de bienes que por todos conceptos los debieran corresponder."

Seguramente que son muy pocos los investigadores que han tratado la cuestión del mestizaje con tanta acuciosidad y con un pensamiento tan claro, como el autor de *Forjando Patria.* Cuando estudió la población del Valle de Teotihuacán apuntaba el predominio indígena y la falta de mixigenación racial, a pesar de la cercanía a la capital, la conclusión es definitiva: "Se explica que durante la época colonial el mestizaje no haya podido fomentarse, debido a trabas de todas clases que se opusieron a su desarrollo, incluyendo las de orden legal; pero extraña que después de la Independencia, que barrió con algunos de

esos obstáculos, la situación haya seguido en condiciones análogas. Sin embargo, no hay en la comarca verdadero problema racial, como sucede en otras regiones del país. En efecto, no existe repugnancia por el indio, sino que, como éste casi siempre es pobre, se le desdeña por su situación humilde, mas no por el individuo mismo. Ahí se observa, como en muchas otras regiones de la República, que, económicamente, el indio ocupa el nivel más bajo, sigue el mestizo en escala ascendente y después el blanco." Todas las teorías racistas, todos los sociólogos que en México han escrito, si exceptuamos a Rabasa y a algún otro agudo observador, daban explicaciones conceptuosas pero falsas, que con un breve dato se destruye: "Cuando el indio consigue enriquecerse o distinguirse en otros sentidos, puede sin tropiezo alguno mezclarse con las otras clases o, mejor dicho, con la raza blanca, pues con la mestiza siempre está en contacto. Si hoy la población mestiza forma más de la tercera parte de la población, es indudable que cuando la situación económica del grupo indígena mejore —cosa que no tardará en suceder, dada la urgencia que hay para ello—, el mestizaje aumentará hasta generalizarse en toda la población, que entonces habrá dado un gran paso en su evolución con el solo hecho de ser racialmente homogénea."

La validez de estas ideas ha sido comprobada por Moisés T. de la Peña, uno de nuestros más distinguidos demógrafos, que apuntó claramente la desaparición de los núcleos, en apariencia cerrados, de franceses e italianos en las antiguas colonias veracruzanas de Martínez de la Torre, Tecolutla, Gutiérrez Zamora, etc., cuando la Revolución de 1910 transformó las condiciones económicas de esas regiones.

En diversos libros apuntó un certero análisis de la cuestión religiosa en México, así como su influencia benéfica y desfavorable. Fue, sin embargo, en 1916, cuando de manera contundente apuntó algunas observaciones que siguen siendo válidas, en su libro *Forjando Patria*:

> La transición del paganismo indígena al catolicismo, no encontró obstáculos porque ambos credos presentaban desde el punto de vista indígena, analogías que hacían propicia la fusión religiosa. En cambio, ese paganismo y el protestantismo, eran entre sí heterogéneos y disímbolos en esencia y forma...
>
> El indio veía en la Madre de Dios la quintaesencia, la síntesis de las deidades femeninas, la consideraban como una diosa mayor. Jesucristo ingresó al olimpo prehispánico como el primero de los dioses. En cambio, el Dios padre no fue comprendido por esos iconologistas a causa de su concepto abstracto y de su falta de representación material. Se aceptó el calendario romano de golpe, con todos sus santos y santas, que aun les parecían pocos al considerar el número de sus dioses propios.

Años después vendrán estudios más profundos y cabales, como los del Canónigo Ángel Mª Garibay, cuyas investigaciones confirmaron plenamente lo expuesto por Gamio. Desde otro ángulo, el psicoanalítico, el Dr. Jorge Carrión señalaría observaciones análogas. Sin embargo, nadie ha enfatizado con más fuerza la índole del catolicismo mexicano, cuando señaló tres clases: los católico-paganos, los verdaderos católicos y los católicos utilitarios. En el primer capítulo se refiere a los indios o a los mestizos con influencia indígena; pasa a los verdaderos, para los que exige respeto y garantías. Pero, cuando llega a los utilitarios, afirma: "Los pagano-católicos no son culpables de sus errores; necesitan piedad y ayuda; hay que educarlos civil y religiosamente. Los católicos verdaderos son dignos de toda estimación y respeto. En cambio, los católicos utilitarios merecen que la Iglesia y la Nación los arrojen de su seno:

> Son los que hacen política y medran y matan —cuando pueden— bajo el manto de la religión. Por fanatismo, restituirían al Santo Oficio en sus funciones; por avaricia, volverían a vender a Cristo, solamente que en más dinero que lo hizo Judas; por cobardía negarían al Señor, tantas veces que no bastarían todos los gallos del mundo para cantarlas. Estos católicos producen, crean un cerco de camarilla, el cual, naturalmente, es enemigo del de los otros, los verdaderos católicos. Estos individuos quieren hacer triunfar sus bastardas ideas con rogativas y funciones religiosas, pero eso sí, no sacarán un centavo de la bolsa, ni el alfanje de la vaina, para sostenerlas e impulsarlas. Encomiendan a sus esposas, a sus hijas y a sus hermanas, la peligrosa política religioso-ministerial, en tanto que ellos, cobarde e hipócritamente, miran pasar una tras otra las cuentas del rosario. Pero lo que más subleva e indigna, es que cuando estos señores ven atacados y destruidos sus manejos sucios, se arrogan inmediatamente la representación de todos los católicos mexicanos, se esconden entre ellos para confundirse, los colocan como baluarte o trinchera para que resistan el primer choque o todos si es posible. Y por eso es muy difícil que resulten ilesos los verdaderos católicos, los respetables y dignos, cuando son perseguidos los otros, los perniciosos y utilitarios.

Las observaciones que hizo en materia política son de primera; sus conclusiones respecto al arte y la literatura, han sido confirmadas, como los anteriores conceptos sobre religión. Seguramente que Gamio pensaba en la lucha Estado-Iglesia, que tan ruda y a veces sangrienta se presenta en nuestra historia. Y años después de que escribió las ante-

riores líneas, la lucha armada que llamamos Rebelión Cristera, puntualizó afirmativamente todas sus ideas. Hombre respetuoso de la verdad, no lanzó el primer ataque a la religión; señaló las fallas y lacras que algunos miembros de ella, por desgracia los que en ocasiones han sido los más fuertes, han cometido a lo largo de nuestra vida política.

Aunque ya hemos escrito su aportación fundamental a la cultura nacional, queremos recordar algunas líneas que escribió sobre literatura: "La fatal orientación extranjerista que ha prevalecido en México, nuestro apego a cánones titulados clásicos, nuestra fidelidad servil a opiniones académicas, todo es falso evangelio a que rendimos culto en vez de hacerlo a la verdad y al sentido común, hizo que el concepto general reinante sobre literatura nacional adolezca de grandes deficiencias... El error original consiste en creer que lo bello es bello siempre que esté de acuerdo con el criterio de unos cuantos y sea medido con metro patrón como una tira de manta... La mayoría de los que leen, no la minoría erudita, cree que, con muy contadas excepciones, durante el periodo colonial sólo se escribieron áridos cronicones y fastidiosos mamotretos teológicos." Pasa a indicar la ignorancia sobre los valores de la Independencia, en el siglo XIX, para luego señalar la importancia de los valores auténticos.

Si en el aspecto literario y artístico trazó derroteros que después prosiguieron Salvador Toscano y Justino Fernández, entre los principales, las observaciones socio-económicas sobre la mujer mexicana son definitivas para el conocimiento del pueblo mexicano. Las cualidades que algunos malinchistas han querido señalar como derivadas de una tradición española, carecen de valor; las grandes cualidades de la mujer mexicana provienen de la herencia indígena, como fácilmente se puede advertir por encontrarlas, con mayor intensidad, en las comunidades indias o en los sectores de población donde la afluencia indígena es notable. Hizo una clasificación en tres grupos: la *mujer sierva*, que nace y vive para la labor material, el placer o la maternidad, esfera de acción casi zoológica impuesta por las circunstancias y el medio, la *mujer feminista*, para la cual el placer es deportivo más que pasional; la maternidad, actividad accesoria, no fundamental; sus tendencias y manifestaciones masculinas; el hogar, sitio de reposo y subsistencia y gabinete de trabajo. Este tipo de mujer se originó y se ha propagado profusamente en los grandes centros de población como fruto lógico del ambiente social. La *mujer femenina* —denominación que encierra redundancia, pero es oportuna por su poder expresivo— es la mujer intermedia, igualmente alejada de los dos tipos anteriores; ésta es la mujer ideal, la preferida generalmente porque constituye el factor primordial para producir el desarrollo armónico y el bienestar material

e intelectual del individuo y de la especie. Oportunamente mencionaremos sus características."

Ni economista de oficio, ni sociólogo de profesión, sino hombre abierto a todos los horizontes culturales, el pensamiento socio-económico del Doctor Gamio es aporte fundamental para el conocimiento de la realidad mexicana. Su obra merece ser divulgada y recopilada para quien intente un estudio integral de nuestro país.

COMUNICACIONES DE DUELO RECIBIDAS EN EL I. I. I. CON MOTIVO DE LA MUERTE DEL DR. MANUEL GAMIO

De las muchas condolencias por la muerte del Dr. Gamio recibidas en este *Instituto*, escogimos algunas para su publicación, tanto por el gran valor que encierran como porque provienen de personalidades prominentes en los medios indigenistas americanos.

Telegrama del *Sr. Dr. José A. Mora,* Secretario General de la OEA:

Profundamente impresionado por sensible fallecimiento Dr. Gamio transmito en nombre OEA y mío propio nuestras sinceras condolencias al I. I. I. y familia del extinto, reconociendo la valiosa contribución que prestó a la cultura y desarrollo de los países americanos el eminente Ex-Director del Instituto.

Comunicación del *Dr. Alfonso Caso,* Director del *Instituto Nacional Indigenista de México*:

Manuel Gamio es un precursor de las investigaciones en Antropología Social, tal como se entienden ahora en todo el mundo.

Fue el primero que concibió la investigación integral de una región, para llegar más tarde a la aplicación de medidas que tuvieran por objeto el mejoramiento de los habitantes de esa región.

Fue también el primero que estableció, por sus excavaciones estatigráficas, la secuencia de las culturas indígenas en el Valle de México.

Su integridad científica y su integridad moral; su espíritu progresista, su afán de establecer una protección para el indígena, no sólo en México sino en todo el Continente, inspiraron su vida y su obra al frente del *Instituto Indigenista Interamericano.*

Al desaparecer Manuel Gamio, deja un ejemplo de una limpia trayectoria en la ciencia y en la acción.

Telegrama del *Dr. Jorge L. Arriola,* Director del *Instituto Indigenista Nacional* de Guatemala:

Sorprendidos sensible fallecimiento Dr. Gamio expresámosles nuestras condolencias deplorando profundamente irreparable pérdida ilustre indigenista americano.

Del *Instituto Indigenista Uruguayo,* firmado por los *Dres. Adolfo Berro*

García y Eugenio Petit Muñoz, Director y Vicepresidente, respectivamente:

El *Instituto Indigenista Uruguayo* desea expresar a esa Institución el intenso pesar que acongoja hoy a los miembros de este Instituto Uruguayo que conocen bien y aquilatan los altos merecimientos que el ilustre Director del *Instituto Indigenista Interamericano* ostenta ante la conciencia de América, que busca, en denodados y ahincados esfuerzos, hacer llegar a los aborígenes la tarda justicia que el aislamiento, abandono e inicuo desprecio con que se le ha mirado, ha originado su actual miserable situación dentro de los cuadros cívico-sociales de las democracias de América.

Manuel Gamio fue el apóstol, el benefactor, el infatigable rector de todo el esfuerzo que la América realiza hoy para levantar al caído, atraer al vencido y desmoralizado indígena y para incorporarlo, ¡al fin!, a las sociedades políticas de América. La bandera que él izó sobre los pueblos americanos estará enhiesta hasta que la obra de justicia, de razón, de equidad, que él impulsó, llegue a cumplirse plenamente sobre la faz del continente. Manuel Gamio es un símbolo y la luz que refleja anuncia ya, para un próximo mañana, la aurora justísima que marcará para el autóctono el triunfo de sus derechos y sus aspiraciones: ¡será la hora de la definitiva victoria del Hombre de Bronce!

Del *Dr. Manuel D. Velasco Núñez*, Secretario General del *Instituto Indigenista Peruano*:

La desaparición del Dr. Manuel Gamio, hombre probo, bondadoso e insigne indigenista, significa una pérdida irreparable para México y para todo el Continente Americano.

En nombre del *Instituto Indigenista Peruano* y del mío en particular, exprésole nuestra muy sentida condolencia.

Mucho le agradecería a Ud. se sirva enviarme una fotografía y la biografía del Dr. Gamio para su publicación en *Perú Indígena*, como un homenaje póstumo a su bondad y talento, y en especial, a su gran amor por la causa indigenista de América.

Del *Instituto Indigenista de Chile*, firmado por los siguientes Sres.: *Grales. Gregorio Rodríguez Tascón* y *Ramón Cañas Montalvo*, *Profs. Álvaro Jara* y *Domingo Curaqueo*, *Drs. Alejandro Lipschutz* y *Rigoberto Iglesias B.*, y *Lic. José Inalaf*:

Con grandísima pena hemos tomado nota de la triste noticia de la muerte del Dr. Gamio. A pesar de la distancia que nos separa de México, hemos observado, desde más de veinte años, con profundo aprecio

y sincera admiración la obra abnegada que el Dr. Manuel Gamio, arqueólogo de tanta fama, realizaba para el bien del indígena mexicano y americano en general.

El difunto era no sólo hombre de ciencia, era también hombre *bueno*, plenamente consciente de los deberes que a cada uno impone el pertenecer a la comunidad humana. Quiso el Dr. Gamio servir, y sirvió de modo infatigable a través de casi cinco decenios.

Guardaremos su recuerdo fielmente, y este recuerdo será para nosotros eterno estímulo para seguir el camino por el cual había ido durante su vida.

Del *Dr. Gregorio Hernández de Alba*, Presidente del *Instituto Indigenista Nacional* de Colombia:

Acabo de enterarme del lamentable fallecimiento de nuestro Director y Maestro Manuel Gamio, a quien me unió personalmente una grande amistad y aprecio, y profesionalmente, en mi calidad de Indigenista Colombiano de él recibí siempre las admirables lecciones de su lucha espiritual y técnica en favor de los indígenas que sobreviven en el Continente.

El Indigenismo, como el Maestro Gamio lo entendió, no representa solamente una política de caridad, de justicia o de humanidad; sino que es inspirado también y más que todo en los conceptos modernos de educación, sanidad, tecnificación y economía. Es un indigenismo que al proteger las tierras y capacitar a sus moradores, hasta el punto de incorporarlos efectivamente dentro de cada una de nuestras nacionalidades, en niveles más altos, propende también y de manera muy eficaz al progreso de los Países Americanos que todavía cuentan con sociedades de origen netamente americano.

Del *Prof. Walter Dupouy*, Presidente de la *Comisión Indigenista* de Venezuela:

Para los indigenistas de Venezuela, la desaparición del Dr. Gamio es un suceso singularmente sensible, por cuanto este paladín del indigenismo en las Américas tuvo una vinculación muy significativa con la historia del indigenismo científico y práctico que al correr de los años se ha tornado en hermoso árbol cuyos frutos de una positiva acción social y civilizadora vienen cosechando, cada vez con mayor abundancia, los indios de Venezuela.

Del *Dr. Guillermo C. Townsend*, Director del *Instituto Lingüístico de Verano*:

In the death of Dr. Manuel Gamio the Indians of North, South and

Central America have lost one of their best friends. The Summer Institute of Linguistics and all other groups that study and serve the indigenous groups of our hemisphere have lost in him one whose wise and unselfish assistance was always available. As for myself who had the privilege of knowing him intimately for nearly 25 years, there is an empty feeling in the corner of my heart where Manuel Gamio reigned as a beloved, congenial and helpful friend.

In the gloom of our loss, of course, we do not fail to rejoice over the memories of all that Manuel Gamio accomplished. His brilliant and versatile mind, his able pen, his virile character and his ability to inspire others to greater efforts on behalf of the Indians left his name indellibly inscribed on the records of the past half century. These are the things that will abide and in that we are glad but for the moment we cannot help but mourn the loss of a wonderful friend. Manuel Gamio has gone.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

LOS INDIOS DE LAS AMÉRICAS, por *John Collier*. Fondo de Cultura Económica. México, 1960. 303 pp.

Este libro fue publicado en inglés en 1947, pero sigue manteniendo su actualidad. Puede calificársele como obra de consulta para aquel que pretenda estudiar el problema indígena en toda América, ya que el autor ha sabido definir el "Gestalt" de la vida indígena como una "democracia orientada hacia la naturaleza, que de modo consciente envuelve el cuerpo, el intelecto y el espíritu del individuo". La obra tiene una parte importante dedicada al aspecto doctrinario de interpretación de la vida indígena y es así que establece como tesis el que "las culturas de los grupos humanos (y no sólo las indígenas) así como las personalidades moldeadas y nutridas por dichas culturas son extraordiariamente tenaces". Al referirse a los indios establece que "son una reserva de infinito potencial dinámico, que puede ser conducido hacia la acción propicia a los nuevos fines locales y mundiales, con la condición de que sea entendido o por lo menos auténticamente respetado".

Es que para el señor Collier la vida indígena no constituye el retrato de grupos humanos remotos y aislados, cuya descripción puede ser almacenada en una colección de curiosidades. Al contrario, a medida que se lee se siente vivir culturas de rasgos definidos, muchos de ellos desconocidos, que pueden ser aprovechados por la civilización occidental. Y al meditar en los conceptos que expone hemos recordado a los indígenas campas de la parte central del Perú, a los que injustamente calificamos de' 'salvajes". Y es mucho lo que podríamos aprender de ellos en lo que se refiere a la conservación de recursos naturales, o citando al autor "entregaron nuestro Hemisferio intacto, sin empobrecer, a los conquistadores europeos".

La primera parte de la obra se refiere al pasado indígena, y en realidad consiste en un resumen de la historia americana antes de que llegaran los europeos a este continente. Y es precisamente aquí donde se entra en la parte que infortunadamente resulta polémica. El señor Collier cita el hecho histórico de que "el indio conocía el poder de la sociedad como factor creador de la personalidad y como conexión entre el hombre y el universo". Abundando en evidencias recalca que "el Estado Incaico, tan densamente poblado, adoptó, por consenso general, como base de su política nacional, la conservación y renovación del suelo. Ninguna nación ha hecho, ni antes ni después, lo que hizo el Estado Incaico". Esto levanta en el Perú discusiones interminables, y desgraciadamente provoca irritación entre muchos "policy makers" y hasta universitarios. Esta contemplación de los hechos históricos como

sentimiento originaría mayores resentimientos ante la constatación que a la letra dice: "El conquistador blanco por motivos militares, económicos y religiosos pronunció la sentencia de muerte para las sociedades indígenas".

Las diversas civilizaciones que florecieron en el continente aportaron al mundo gran variedad de plantas silvestres domesticadas, las cuales "representan más de la mitad de nuestra riqueza agrícola de hoy en día". La descripción de dichas civilizaciones representa una síntesis lograda después de larga meditación. Pese a su parcialidad manifiesta hacia los indígenas ha logrado, sin embargo, mantenerse en los límites que fijan las referencias existentes sin incurrir en elucubraciones sobre la grandeza de aquellas naciones. En este aspecto existe una laguna en la obra, y son las escasas referencias a la obra de los indígenas mayas.

La historia de las Américas continúa cuando se produce la conquista, y "cualquiera que sea la perspectiva desde la cual la vemos la encontraremos amargamente triste y desesperadamente innoble". "Es un relato de aventuras sin paralelo en los anales de la historia y probablemente de destrucción sin precedente por lo rápida e implacable." "Vienen luego cientos de años de una agonía casi callada para millones de indios sometidos al imperio de la ley española." "El resultado total fue el fracaso del arte de gobernar, expoliador y humanitario a un tiempo; la despoblación y la degradación social de las masas nativas" y "la decadencia interna de España". "Mayor todavía por sus efectos, fue el abandono que los españoles mostraron por el hombre." Sin embargo relata también la obra de los primeros indigenistas durante la época colonial, el insigne fray Bartolomé de las Casas, "el más famoso no fue sino uno de tantos, y tuvo sucesores a traves de los siglos del colonialismo español". "Quienes trabajaron conforme a su tradición comprendieron al indio individualmente: Un hombre potente, dulce, práctico, lleno de recursos, cooperativo, y a veces espléndido. Pero no percibieron las sociedades."

Luego describe el proceso histórico durante la colonia española y en las repúblicas independientes. Durante tres centurias se constata una ambibalencia saltante entre las numerosas ordenanzas y disposiciones destinadas a proteger la vida de los indios, con la explotación despiadada y forzosa por parte de los españoles residentes en América: en las minas de mercurio por ejemplo la espectativa de vida de los indios era de cuatro años!

La secesión de las nuevas repúblicas no condujo necesariamente a la emancipación del indígena, al contrario, menciona que "las restricciones que protegían las tierras comunales de los indios fueron levantadas; las tierras pasaron a ser propiedad individual". Por esto, al

describir la revolución agraria de México someramente llega a la conclusión que no había ninguna duda de "cual sería el destino de las tierras". "Era el programa ejidal."

En la tercera parte de su obra el Dr. Collier incide sobre los indios de los Estados Unidos, de cuya vida y espíritu es un brillante especialista. Pese a que en los EE. UU. existen solamente 400 mil indios, conocer su espíritu "equivale a conocer otro mundo: la Era del hombre primitivo". Y entre esta gente, que describe con cariño y con acierto, que vivían en el mundo de la guerra, de la sequía, de las inundaciones, las tempestades y pestilencias, surge la destrucción social que "duró solamente sesenta años, interrumpiéndose después". Pese a todo lo ocurrido, "El indígena mantuvo su humorismo, su orgullo, sus valores de aristocracia, su capacidad de amor y fe en los dioses, que no conocen el odio".

En este libro se contempla simultáneamente la historia colonial de los territorios americanos bajo las diversas potencias europeas que hace 3 o 4 siglos intervinieron. La conclusión que se obtiene al revisar conjuntamente a todos los que trajeron consigo la "civilización" es que poco seran realmente comprensivos con los indios. "Los franceses y los cuáqueros constituyeron excepciones dignas de elogio en la historia de los invasores europeos." Luego se repite la historia y "las tribus fueron arrojadas en confusión a los cotos de caza y tierras de labor de otras tribus. Todo lo que podían hacer era desear la victoria de una u otra de las potencias europeas".

La historia y descripción de las diferentes naciones que poblaban los EE. UU. actuales es bastante precisa y útil. Comienza con la confederación de los iroqueses, a quienes los ingleses, franceses y holandeses trataron de corromper y luego amenazaron. Y la cita como "una empresa valiente, a la vez que precavida, de diplomacia y de eficacia cohesiva".

La descripción del comportamiento durante el siglo pasado del gobierno de los EE. UU., y de la violación periódica de los tratados que los colonos blancos y el ejército habían impuesto a las tribus derrotadas es relatada minuciosamente. Lo ocurrido con la nación cherokee y con las así denominadas "Cinco tribus civilizadas" representan una expansión implacable, que puede calificarse con la antigua frase del César: "ay de los vencidos". A comienzos de siglo "las tribus pasaron a ser una minoría en su propia tierra".

Lo ocurrido con los indios de California y de las Llanuras se diferencia en que la historia comienza con una descripción, ya conocida, de los métodos españoles. En 1845 entran a formar parte de los Estados Unidos: "la violencia desencadenada por la fiebre del oro convirtió a los indios en simples restos de pueblos." "La política de aniqui-

lación de las sociedades y luego de la personalidad indígena individual, fue llevada hasta los mayores extremos entre los indios de las Llanuras." Hasta los misioneros cristianos recababan estatutos penales para su apostolado. "Por el año de 1892 se había dado fin a las guerras de los indios."

Las cosas cambiaron a partir de la administración del insigne presidente de los Estados Unidos Franklin D. Roosevelt. Las directivas que el Dr. Collier propicia creemos que son útiles para cualquier programa de antropología aplicada. Las reproducimos, pese al espacio, casi a la letra:

1) El racismo biológico, exista o no, carece de importancia práctica.

2) En cuestiones étnicas, como en otros problemas vitales la intervención gubernamental puede ser nefasta o benéfica. En cualquier campo de las relaciones humanas, cuando el gobierno trata de hacer la tarea entera, autoritaria y monopolísticamente, el resultado es deplorable.

3) El individuo prospera cuando es miembro de una comunidad floreciente. Todos los seres humanos, por lo menos en su tierna infancia, son miembros de grupos. El grupo es el árbol y ellos son el fruto que el árbol ofrece.

4) En los grupos étnicos de bajo prestigio, la inferioridad aparente (adquirida o innata) puede encubrir una superioridad real.

5) Los indios y sus sociedades ponen de manifiesto que la herencia social es mucho más duradera de lo que comunmente se cree. Esta capacidad de perdurar es una de las verdades sobre las cuales descansa la esperanza del mundo.

La última parte del libro la dedica al futuro de las sociedades indígenas en América. Comienza relatando algo ocurrido en México, que tuvo profundo significado para el desarrollo de los indios: "en 1915 un tal Manuel Gamio llegó a inspeccionar las excavaciones de las incomparables ruinas de Teotihuacán. En 1917 inició el proyecto de investigación integral más exhaustivo que se había realizado hasta entonces en el mundo occidental." Luego relata la aplicación de lo estudiado, y la coincidencia de estos conceptos de Gamio con el hecho de la educación integral practicada por los indios Pueblo en el Suroeste de los Estados Unidos desde la Edad de Piedra.

Hace una referencia al primer congreso indigenista interamericano celebrado en la ciudad de Pátzcuaro, Michoacán, adonde los diecinueve gobiernos allí representados establecieron el Instituto Indigenista Interamericano, organismo autónomo del sistema panamericano.

Concluye con la afirmación de que a medida de que las sociedades

indígenas vayan incorporándose a un progreso confiado y jubiloso, su propia expresión irá surgiendo, beneficiándose con ello hasta la mera civilización occidental.

J. S. W.

IN THE COMPANY OF MAN, *Joseph B. Casagrande*, Editor. Harper & Brothers, Publishers. New York, 1960. 540 pp.

Así como el biógrafo trata de retratar la vida de un hombre, el antropólogo, en cuanto a etnólogo, trata de describir y comprender el modo de vida de un pueblo. Tradicionalmente, el antropólogo ha estudiado tanto la vida del hombre primitivo cazador, pescador y recolector, como la del hombre que ya ha alcanzado civilizaciones florecientes, como la Inca o la Maya. Se interesa por igual en sus investigaciones por el tejedor de canastas o por el escultor o pintor. Sin embargo, repetimos, su investigación en general no es individual en cuanto que no hace lo biografía o estudio de un solo individuo, sino que se interesa por profundizar en la cultura de un grupo.

Cuando no tiene documentos como recurso de investigación, usa la relación oral de su informante como fuente de conocimiento. Trabajando en el campo el antropólogo usa, por lo tanto, el mejor laboratorio y la mejor biblioteca de que puede disponer.

El antropólogo que llega a una comunidad, puede causar reacciones muy diversas, desde la curiosidad hasta la sospecha y aún la hostilidad. Con suerte, puede encontrar aceptación en ella. El pueblo contestará sus preguntas, lo alimentará, lo invitará a las ceremonias y apreciará lo que por él ha aprendido que es de interés. Reirá de sus errores y faltas en la etiqueta nativa, y se divertirá o quedará perplejo de sus extrañas costumbres.

Sin embargo, en el curso de su trabajo, el antropólogo inevitablemente intimará más con unas personas que con otras. Y de esos íntimos escogerá al más inteligente y autorizado como informante, intérprete, mayordomo, cocinero o ayudante en general.

El presente libro constituye un caso curioso en las bibliografías antropológicas. Encierra nada menos que veinte estudios biográficos de esos íntimos de antropólogos que fueron sus colaboradores nativos en las diversas regiones que estudiaron. Y con ello, la antropología toma un nuevo aspecto.

Hay que aclarar, sin embargo, que todos los estudios analizan la vida y carácter de personas que de una manera u otra han tenido mayor contacto con lo occidental que el resto del grupo, y que prácticamente todos los grupos estudiados tienen en alguna forma también ese contacto. Pero son esos colaboradores los que están más en proceso

de aculturación, y ven con profundas e interesantes miradas la vida y actuación de sus compañeros de grupo, por lo que constituyen los mejores informantes que se puede tener. Fácil es comprender lo útil que resultan al antropólogo que tiene como finalidad máxima y posterior estudiar su propia cultura.

El libro es, pues, sumamente original. Hay que añadir que todos los investigadores que contribuyen en él son de renombrada fama, encontrándose entre ellos nombres reconocidos como Clyde Kluckhohn, recientemente fallecido, Thomas Gladwyn, Margaret Mead, Robert Lowie, etc. Indudablemente que el Editor, al publicar estos estudios, nos muestra un aspecto antropológico diferente. D. S. M.

VIDA DE UN ARAUCANO, por *Carlos Munizaga* A. Prólogo de A. Métraux. Publicación del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile. 1960, 76 pp.

El Dr. Métraux dice en el prólogo de este libro: "En la encuesta antropológica, los relatos autobiográficos tienen un lugar cada vez más importante. Ellos aportan al conocimiento de la cultura una cantidad significativa de hechos que la investigación del tipo clásico no podría haber descubierto. Las historias de vidas nos revelan los mecanismos que permiten a las normas traducirse en acción."

Estas autobiografías, sin embargo, es claro que sólo se pueden obtener de informantes que, habiendo tenido contacto con alguna cultura extranjera, puedan dar un juicio sobre su propia cultura, casi como el antropólogo mismo.

Esta autobiografía, de un indígena "mapuche" letrado, nos permite hacer varias consideraciones. Primero, nos hace pensar cómo en varios aspectos la etnografía va tomando nuevas rutas, como las que señala este libro, que nos recuerda un poco la vida de Juan Pérez Jolote, recogida por el antropólogo mexicano Ricardo Pozas. Aunque esta última no fue escrita por el mismo informante, en lo general constituye el acervo de datos que Pérez Jolote "dictó" a Pozas, quien los enfocó de manera que fueran lo más útiles posible al investigador. La nueva ruta que señalan estos dos libros es, pues, la de la autobiografía.

Otra de las consideraciones que nos sugiere, es que, además de ser un magnífico estudio y análisis etnográfico, muy bien orientado por Munizaga, es al mismo tiempo un ejemplo excelente de literatura indígena, que encierra pasajes verdaderamente emotivos y de alta calidad literaria, así como nos muestra la facilidad del informante para describir ciertas circunstancias, tanto exteriores como espirituales interiores, y su igual facilidad para el relato. El libro, por tanto, nos parece que encierra un gran valor. D. S. M.

SEGUNDA EDICION DE UNA OBRA CLASICA

FORJANDO PATRIA

por

MANUEL GAMIO

Director del

INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO

Verdadero ideario de la Revolución Mexicana ha sido esta obra ya clásica, escrita por el Dr. Manuel Gamio en 1916. En ella exponía de manera lúcida programas de acción e investigación, muchos de los cuales han sido adoptados por los forjadores del México contemporáneo. Así por ejemplo basta con recordar el enfoque integral y humano que postula en esa obra el Dr. Gamio respecto de la investigación de los diversos grupos de la población nacional; su apreciación extraordinaria del arte indígena precolombino, que como ha escrito el Dr. Justino Fernández, "implica un nuevo punto de partida propio... para lograr la más amplia comprensión asequible del arte indígena". Temas como el de la reforma agraria, el desarrollo demográfico, la enseñanza de la historia, el escudo nacional, etc., constituyen algunos de los puntos más sobresalientes de este libro extraordinario.

Conmemorando el quinquagésimo aniversario de la iniciación de la Revolución Mexicana, la Editorial Porrúa, S. A., ha decidido reeditar esta obra con un prólogo de Justino Fernández, en el que valoriza éste las resonancias de *Forjando Patria*, a través de casi medio siglo.

Para informes acerca de esta obra, dirigirse a:

LIBRERIA PORRUA HNOS. Y CIA., S. A.

Argentina y Justo Sierra
Tels.: 22-49-65 y 22-05-85

Apartado Postal 7990
México 1, D. F.

EDICIONES ESPECIALES

DEL

INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO

1. *Las instituciones democráticas de los indígenas mexicanos en la época colonial*, por Luis Chávez Orozco. 1943. 61 pp. Mexico: $ 6.00—Otros Países: Dls. 0.50.
2. *Exploración económico cultural en la región oncocercosa de Chiapas, México*, por Manuel Gamio. 1946. 46 pp. y 3 mapas. México: $ 6.00—Otros Países: Dls. 0.50.
3. *The Health and Customs of the Miskito Indians of Northern Nicaragua: Interrelationships in a Medical Program*, por Michel Pijoan. 1946. 54 pp. (Agotado.)
4. *Índios do Brasil*, por Amílcar Botelho de Magalhães. 1947. 96 pp. México: $6.00—Otros Países: Dls. 0.50.
5. *Consideraciones sobre el problema indígena*, por Manuel Gamio. 138 pp. 1948. México: $ 10.00—Otros Países: Dls. 1.00.
6. *Códice Osuna.* Edición con 158 pp. de texto inédito y 80 pp. de paleografía. Prólogo de Luis Chávez Orozco. 380 pp. 1947. México: $ 40.00—Otros Países: Dls. 4.00.
7. *Bibliografía morfológica humana de América del Sur*, por Juan Comas. 2 Tomos: I) 2,791 referencias y tres Índices analíticos; II) Atlas con 8 mapas sobre caracteres somáticos. 230 pp. 1948 México: $ 50.00—Otros Países: Dls. 6.00.
8. *Estudio comparado entre el derecho azteca y el derecho positivo mexicano*, por Carlos H. Alba. 140 pp. 1949. México: $ 10.00—Otros Países: Dls. 1.00.
9. *Índice del ramo de Indios del Archivo General de la Nación (México). de 1534 a 1590. Tomo I. Recopilado* por L. Chávez Orozco. 394 pp. 1951. México: $ 20.00—Otros Países: Dls. 2.00
10. *La Piedra Mágica. Vida y costumbres de los indios Callahuayas de Bolivia*, por Gustavo Adolfo Otero. XX+292 pp. y numerosas ilustraciones. 1951 México: $ 20.00—Otros Países: Dls. 2.00.
11. *Personality and Government. Findings and Recommendations of the Indian Administration Research*, by Laura Thompson. Prólogo de John Collier. 1951. XVIII+230 pp. México: $ 20.00—Otros Países: Dls. 2.00.
12. *Legislación Indigenista de Colombia.* Introducción crítica y Recopilación de Antonio García. 1952. 88 pp. México: $ 6.00—Otros Países: Dls. 0.50.

AMERICA INDIGENA

ORGANO TRIMESTRAL DEL INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO

INDICE

DEL VOLUMEN XX

MEXICO
1960

INDICE

EDITORIALES:

La Aculturación del Indígena 3
Acculturation of the Indian 5
Una forma de Indigenismo 79
A form of Indianism 81
Censos y Población Indígena 163
Censuses and Indian Population 165
In Memoriam Dr. Manuel Gamio 243
Dr. Manuel Gamio, In Memoriam 244

ARTÍCULOS:

BUITRON, Aníbal.—La Investigación y el Mejoramiento de las Condiciones de Vida 97
——. Problemas Económico-Sociales de la Educación en América Latina 167
CADOGAN, León.—En torno a la Aculturación de los Mbyá-Guaraní del Guairá 133
CARDOSO DE OLIVEIRA, Roberto.—The Role of Indian Posts in the Process of Assimilation —two case studies— 89
COLLIER, John.—Dr. Manuel Gamio and the Instituto Indigenista Interamericano 273
COMAS, Juan.—Modalidades del Abandono en las Colectividades Indígenas 83
——. La vida y la Obra de Manuel Gamio (1883-1960) 245
COMUNICACIONES de Duelo recibidas en el I. I. I. con motivo de la muerte del Dr. Manuel Gamio 317
DAVALOS HURTADO, Eusebio.—Oración Fúnebre 289
FLURY, Lázaro.—Supervivencia de Ritos Indígenas en el Noroeste Argentino 127
FRIEDE, Juan.—Los Indios y la Historia 63

GAMIO DE ALBA, Margarita.—El Dr. Manuel Gamio y el proyecto de la Mujer Indígena 291
GARATE DE GARCÍA, Catalina.—Los Trastornos Emocionales como causa de la Enfermedad en Tehupantepec 201
GARIBAY K., Ángel María.—La Obra de Gamio en Teotihuacán 279
GONZÁLEZ, Natalicio.—Calderón de la Barca y el Mundo Indígena 25
INSTITUTO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGÍA Y GEOGRAFÍA.—La Misión Andina en el Ecuador, ... 35
JARA, Álvaro.—La Estructura Económica en Chile durante el siglo XVI 53
LEAL, Luis.—La Licantropía entre los Antiguos Mexicanos 111
LENTON, Lloyd.—Indians of Canada 15
LEÓN-PORTILLA, Miguel.—Algunas Ideas Fundamentales del Dr. Gamio 295
LIPSCHUTZ, Alejandro.—La "Comunidad" y el Problema Indígena en Chile 183
LOEWEN, Jacob.—A Choco Miraculous Escape Tale 207
MARQUINA, Ignacio.—La Obra de Manuel Gamio 277
MORENO, Daniel.—El pensamiento Socio-Económico de don Manuel Gamio 305
NASH, Manning.—Witchcraft as Social Process in a Tzeltal Community. 121
POURCHET, María Julia.—Subnatrição de Criança Indígena .. 103
RIBEIRO, Darcy y otros.—Un Concepto sobre Integración Social 7
RORTY, James.—¿Hay Discriminación en México? —La Experiencia Indigenista de Chiapas— 217
SCOTT, Richard B.—English Language Skills of the Mescalero Apache Indians 173
WILLIAMS GARCÍA, Roberto.—Una Novela de Recreación Antropológica 195

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS:

ESTRADA QUEVEDO, Alberto.—Zur Kenntnis der Yabarana, von Johannes Wilbert 71
——. Archäologische Untersuchungen in Südost-Costa Rica, von Wolfang Haberland 71

——. A Pima Remembers, by George Webb 72
——. Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period by Donald Robertson 73
——. Serie de Vocabularios Indígenas, "Mariano Silva y Aceves". Nº 1, Tarahumara y Español, por Simon Hilton. Nº 2, Cora y Español, por Ambrosio McMahon. Nº 3, Castellano-Zapoteco, Zapoteco-Castellano, por Velma Pickett 155
——. Secrets of the Cuna Earthmother, by Clyde E. Keeler 156
——. La Causa Indígena Americana en las Cortes de Cádiz, por Fray Cesáreo de Armellada 235
LEÓN-PORTILLA, Miguel.—La Religión en el Antiguo Perú, por Rebeca Carrión Cachot de Girard 154
——. Sociología Rural, por Daniel D. Vidart 231
——. Los Hombres de la Revolución, 40 Estudios Biográficos, por Daniel Moreno 234
——. Los Indígenas de Milpa Alta, por R. A. M. van Zantwijk 237
MORENO, Daniel.—Chamula, un pueblo indio de los altos de Chiapas, por Ricardo Pozas 151
——. Cinco Héroes Indígenas de América, por Alberto Estrada Quevedo. 152
——. El Mestizaje en la Historia de Iberoamérica, por Magnus Mörner 233
PADDOCK, John.—Ancient Mexico, An Introduction to the Pre-Hispanic Cultures, by Frederick A. Peterson 157
SABOGAL WIESSE José R.—A Community in the Andes, by Richard N. Adams 67
—— Los Indios de las Américas, por John Collier 321
SODI M., Demetrio.—Maya Hieroglyphic Writing, An Introduction, by J. Eric S. Thompson 230
——. In the Company of Man, by Joseph B. Casagrande 325
——. Vida de un Araucano. El estudiante mapuche L. A en Santiago de Chile, por Carlos Munizaga A. 326
VELASCO NÚÑEZ, Manuel D.—Indios Selváticos de la Amazonia Peruana, Por Rafael Girard 69

13. *Ensayos sobre Indigenismo*, por JUAN COMAS. Prólogo de Manuel Gamio. 1953. XIV + 272 pp. México: $ 20.00 — Otros Países: Dls. 2.00.

14. *Índice del ramo de Indios del Archivo General de la Nación (México). De 1590 a 1597.* Tomo II. Recopilado por L. CHÁVEZ OROZCO. 412 pp. 1953. México: $ 20.00 — Otros Países: Dls. 2.00.

15. *El embarazo, el parto y el recién nacido. Manual para parteras rurales*, por LEO ELOESSER, EDITH GALT e ISABEL HEMINGWAY. 1954. 148 pp. México: $ 10.00—Otros Países: Dls. 0.80.

16. *Guía de enseñanza para el libro "El embarazo, el parto y el recién nacido. Manual para parteras rurales"*, por LEO ELOESSER. 1954. 48 pp. México: $ 1.90 — Otros Países: Dls. 0.15.

17. *Legislación Indigenista del Ecuador.* Recopilación de ALFREDO RUBIO ORBE. Prólogo de Gonzalo Rubio Orbe. 1954. 115 pp. México: $ 6.00—Otros Países: Dls. 0.50.

18. *Legislación Indigenista de Guatemala.* Recopilación de JORGE SKINNER-KLÉE. México, 1954. 135 pp. México: $ 8.00—Otros Países: Dls. 0.75.

19. *Los Congresos Internacionales de Americanistas. Síntesis histórica e Índice Bibliográfico General (1875-1952)*, por JUAN COMAS. México, 1954. LXXXIV + 224 pp. y 16 láminas. México: $ 20.00 — Otros Países: Dls. 2.00.

20. *Índices Analíticos de Materias y Onomástico de "América Indígena" y "Boletín Indigenista" (1941-1953)*, preparados por MIGUEL LEÓN-PORTILLA. 1954. 196 pp. México: $ 8.00— Otros Países: Dls. 0.75.

21. *Pregnancy, Childbirth and the Newborn. A Manual for Rural Midwives*, by LEO ELOESSER, EDITH GALT and ISABEL HEMINGWAY. 1955. 151 pp. (out of print. See Special Edition ≠ 40).

22. *Teachers' Guide for Pregnancy, Childbirth and the Newborn. A Manual for Rural Midwives*, by LEO ELOESSER. 1955. 48 pp. México: $ 3.00 — Otros Países: Dls. 0.25.

23. *Programas de Salud en la Situación intercultural*, por GONZALO AGUIRRE BELTRÁN, 1955. 191 pp. México: $ 10.00—Otros Países: Dls. 0.90.

24. *Seminario sobre Problemas Indígenas de Centroamérica, celebrado en San Salvador* (27 de junio a 2 de julio de 1955). 1955. 18 pp. México: $ 1.00 — Otros Países: Dls. 0.10.

25. *Legislación Indigenista de Chile.* Recopilación de ÁLVARO JARA. México, 1956. 128 pp. México: $ 8.00—Otros Países: Dls. 0.75.

26. *La Filosofía Náhuatl, estudiada en sus fuentes*, por MIGUEL LEÓN-PORTILLA. Prólogo de Ángel Mª Garibay K. 1956. XVI + 344 pp. (Agotado) (2ª Edición: 1959, publicada por la UNAM.)

27. *La Mujer Cuna de Panamá*, por REINA TORRES DE IANELLO. Pró-

logo de Manuel Gamio. 1957. VIII + 56 pp. México: $ 7.00—Otros Países: Dls. 0.60.

28. *Principales aportaciones indígenas precolombinas a la cultura universal*, por JUAN COMAS. 1957. 56 pp. y numerosas ilustraciones. México: $ 7.00—Otros Países: Dls. 0.60.
29. *Bibliografía Lingüística de la República Mexicana*, por ANSELMO MARINO FLORES. Prólogo de Manuel Gamio. 1957. 96 pp. y 2 Mapas. México: $ 12.00 — Otros Países: Dls. 1.00.
30. *Legislación Indigenista de Costa Rica.* Recopilación e Introducción de CARLOS MELÉNDEZ. 1957. 52 pp. México: $ 6.00—Otros Países: Dls. 0.50.
31. *La Mujer Indígena de Centro América*, por MARGARITA GAMIO DE ALBA. Prólogo de Miguel León-Portilla. 1957. 96 pp. y numerosas ilustraciones. México: $ 12.00 — Otros Países: Dls. 1.00.
32. *Legislación Indigenista de Argentina.* Recopilación e Introducción de LÁZARO FLURY. 1957. 44 pp. México: $ 6.00—Otros Países: Dls. 0.50.
33. *Supervivencias de cultura intelectual precolombina entre los otomíes de Huizquilucan*, por ÁNGEL Mª GARIBAY K. 1957. 46 pp. México: $ 7.00—Otrs Países: Dls. 0.60.
34. *A gravidez, o parto e o recém-nascido. Manual para parteiras rurais*, por LEO ELOESSER, EDITH GALT E ISABEL HEMINGWAY. 1958. 150 pp. México: $ 10.00—Otros Países: Dls. 0.60.
35. *Legislación Indigenista de Honduras.* Recopilación e Introducción de ERNESTO ALVARADO GARCÍA. 1958. 99 pp. México: $ 8.00—Otros Países: Dls. 0.75.
36. *Introdução à Historia da Antropologia Indígena no Brasil (Século xvi)*, por ESTEVÃO PINTO. Apresentação de Manuel Gamio. 1958. 150 pp. México: $ 10.00—Otros Países: Dls. 0.80.
37. *Ideología Guaraní*, por NATALICIO GONZÁLEZ. Prólogo de Ángel Ma. Garibay K. 1958. 88 pp. Ilustrado. México: $ 10.00—Otros Países: Dls. 1.00.
38. *Legislación Indigenista de México.* Recopilación de varios investigadores. Introducción de Manuel Gamio. 1958. 200 pp. México: $ 20.00—Otros Países: Dls. 2.00.
39. *El Cachibay o Pijibay en la Cultura de los indígenas de América Intertropical*, por VÍCTOR MANUEL PATIÑO. 1958. 34 pp. Ilustrado. México: $ 6.00—Otros Países: Dls. 0.50.
40. *Pregnancy, Childbirth and the Newborn. A Manual for Rural Midwives*, by LEO ELOESSER, EDITH GALT and ISABEL HEMINGWAY 2nd revised edition, 1959, pp. 152. México: 10.00—Otros países: Dls. 0.60.
41. *Cinco Héroes Indígenas de América*, por ALBERTO ESTRADA QUEVEDO. 1960. 50 pp. Ilustrado. México: $ 6.00—Otros países: Dls. 0.50
42. *Danzas Indígenas del Brasil*, por FELÍCITAS BARRETO. 1960. XI + 138 pp. Ilustrado. México: $ 60.00—Otros países: Dls. 4.80.